



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ARAGÓN**

**"DEPENDENCIA ECONOMICA DE LOS INGRESOS DE LAS
EXPORTACIONES PETROLERAS 1976 - 2000"**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN ECONOMIA
P R E S E N T A
LIZBETH ADRIANA GAUFFENY GARCIA

ASESOR: LIC. FERNANDO MARTINEZ ITURBE

JUNIO 2005

m3.46757



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: Lizbeth Adriana Crauffeny Garcia

FECHA: 20/ Junio/ 2005

FIRMA: 

Dedicatoria

A mis padres y hermanos::

Gracias:

*Por el desvelo y esfuerzo realizado en aras de mi educación
por apoyar en todo momento mis decisiones;*

Por brindarme confianza y darme ternura

Por consolarme y empujarme en momentos difíciles

Una y mil gracias.

Para Fernando:

Gracias:

Ha quien ha tenido la paciencia de observar mi desarrollo;

*De alimentar día con día la flama de entusiasmo y tenacidad
de señalar con Profesionalismo, áreas de oportunidad*

y de mostrarme con afecto su confianza en mi.

Una y mil gracias.

INDICE

DEPENDENCIA ECONÓMICA DE LOS INGRESOS DE LAS EXPORTACIONES PETROLERAS 1976-2000.

PAG.

INTRODUCCION	03
--------------------	----

CAPITULO I

MARCO TEÓRICO	PAG.
1.1 La Corriente Estructuralista	06
1.1.1. El Concepto del Desarrollo Económico	07
1.1.2. El Concepto de Crecimiento Económico	08
1.1.3. Modelo Industrializador Por Substitución de Importaciones	11
1.1.4. Influencia de los sectores Coyunturales en la Economía	11
1.2 El Estado Benefactor	11
1.2.1 Antecedentes y Características	14
1.2.2 Alcances y Finalidad del Gobierno Populista	16

CAPITULO II

ANTECEDENTES Y EVOLUCIÓN DE INDUSTRIA PETROLERA EN MÉXICO

2.1 Antecedentes de la Industria Petrolera	19
2.1.2 Importancia del Petróleo en la Economía Mundial	24
2.2.1 Concepto y Definiciones propias de la Economía Petrolera	26
2.2.2 Las Tendencias Económicas y Derivadas de la Dependencia Petrolera	28
2.2.3 Petrobonos	33
2.3 Manifestaciones Iniciales de la Necesidad del Cambio Estructural (1970 -1976)	36
2.3.1 Primera Fase de Reestructuración Económica (1977-1982):	37
2.3.2 Segunda Reestructuración Económica (1983-1989):	41
2.3.3 Tercera Fase de Reestructuración Económica (1990-1994)	45
2.4 Contracción de la Inversión Petrolera	47
2.5 Estrangulamiento de la Economía Mexicana	48

CAPITULO III

LA ECONOMIA PETROLIZADA DE MEXICO 1976-2000	PAG.
3.1 Antecedentes.....	56
3.1.1 El Modelo de la Economía Petrolizada en 1976 -1982.....	59
3.1.3 La Estrategia Petrolera.....	67
3.1.3 La Política Petrolera.....	73
3.1.4 La Política de Expansión.....	74
3.2 Balanza de Pagos y Precios del Petróleo.....	79
3.3 La Economía Petrolizada que Impacto tuvo en las Últimas Tres Décadas.....	80
3.3.1 Periodo 1970-1980.....	81
3.3.2 Periodo 1980-2000.....	92
3.3.1 Como Afecta a las Finanzas Públicas la Economía Petrolizada.....	84

CAPITULO IV

DEPENDENCIA ECONOMICA DE LOS INGRESOS DE LAS EXPORTACIONES PETROLERAS.

4.1 Comparación de las Exportaciones Petroleras con las no Petroleras.....	102
4.2 Las Consecuencias de la Baja del Precio del Petróleo en 1998 para los Ingresos del Gobierno Federal.....	109
4.3 La Recuperación de los Precios Internacionales del Petróleo y sus Efectos en la Economía.....	119

CONCLUSIONES.....	131
SUGERENCIAS.....	134

BIBLIOGRAFÍA

INDICE CUADROS

INTRODUCCIÓN

Por cuanto a Marco Teórico, Marco referencial y Marco Histórico, en torno a una investigación, se hará referencia a un estructuralismo, para explicar técnicamente, el problema de la depresión con dos problemas, en forma de dilema; o se produce crecimiento a partir de un incremento efectivo en la productividad, en el uso de mano de obra en forma realista, continúa y ascendente y que el Estado generó una política de gasto ejercido con reservas auditorias y un gasto por ejercer, con notorias situaciones de control en la justificación de gastos administrativos públicos únicamente ajustándose a lo que realmente se recabe anualmente de tasas impositivas

El desarrollo económico exige continuas transformaciones en la forma de producir, en la estructura económica, social y en la distribución del ingreso, cuando no se realizan a tiempo esas transformaciones o haberlo hecho de un modo parcial e incompleto, lleva a estos desajustes o tensiones que promueven la reacción de las fuerzas inflacionarias siempre latentes y muy poderosas en el seno de la economía. El desarrollo económico de un país periférico o subdesarrollo esta ligado muy estrechamente al curso de sus exportaciones por lo tanto, en forma cíclica su ingreso global es muy flexible. Y más cuando se depende de productos primarios no renovables como el petróleo y de una estructura tecnológica no moderna precisamente en la industria petrolera.

El impuesto, es el instrumento redistributivo por excelencia, que forma parte de la política fiscal, aunque lo ideal sería una revisión exhaustiva y constante los impuestos de esta estrategia para beneficios a la empresa evidentemente, en términos de rentabilidad económica, primeramente revisando normatividades y legalidades referidas a la industria petrolera. Los países latinoamericanos requieren, dado un carácter de vulnerabilidad estructural, de una política monetaria como parte integrante de la estrategia de sus ingresos tributarios anuales.

El desarrollo capitalista se cumple en forma cíclica, y el ciclo se refleja en la periferia con mayor intensidad que en los centros, debido al papel dominante que siguen teniendo las exportaciones primarias cuyos precios fluctúan con más intensidad que los bienes finales manufacturados, pero la defensa de los mismos parece estar en la organización mundial de los países exportadores de petróleo para elevar los precios del combustible hasta un punto en que se acuerden las ofertas y demandas globales sin ventajas para ninguno de los bloques el comprador y el vendedor.

Las modificaciones estructurales de una economía capitalista se plantean como una necesidad para evitar o disminuir el rezago frente a un entorno cada vez más predecible, más complejo, competitivo, multipolar y tecnológicamente acelerado. Mejorar la eficiencia, calidad y competitividad tanto interna como externa, de los bienes y servicios producidos en la economía será el propósito esencial de los cambios de la estrategia, en materia de política petrolera. Se intenta con ello, la modernización y actualización de la estructura económica del país, acorde con la serie de transformaciones políticas estructurales y la conformación e integración de bloques económicos de regiones y países en el ámbito mundial cuya dirección apunta hacia la globalización y la mayor interdependencia económica.

Puede expresarse que la tardía industrialización de México, el desconocimiento de las ventajas del uso del petróleo y sus derivados en diversas actividades productivas las políticas equivocadas en materia de planeación económica que, se instrumentaron en la primera mitad del siglo pasado, motivaron dos situaciones negativas para la economía mexicana, que sentaron las bases para posteriores desajustes en el manejo de la política petrolera, del país: En primer término el hecho de que las empresas extranjeras que fueron autorizadas para extraer petróleo en suelo mexicano sí conocían las ventajas de uso del propio petróleo y sus derivados, en tanto que en México además de desconocerse dichas ventajas, se habían otorgado concesiones durante el Porfiriato con evidentes, beneficios adicionales para los extranjeros. En segundo término, el hecho del desajuste estructural del aparato público, que requería de cambios drásticos en otras actividades por ejemplo propias de la Administración Pública y aunque se expropió la industria petrolera mexicana, ésta no se generó con las finalidades y objetivos propios de una industria estratégica en donde el nacionalismo y el patriotismo, se manifestaran en leyes suficientemente, severas para castigar a quienes saquearan a la Patria, y a través de muchas décadas; primero, en forma conservadora cuando se desconocía la magnitud de yacimientos sobre todo ubicados en el norte de mexicano, en territorios de los Estados de Tamaulipas y Veracruz, y después, cuando México asume la posesión de ciento ochenta millas marinas de zona económica exclusiva, que permitió el descubrimiento de la cuantiosa riqueza petrolera de la Sonda de Campeche. Luego de pasado casi un siglo se llega a la conclusión de que: aún cuando se encuentren vastos recursos naturales, en territorio nacional, no se manejaron adecuadamente a través de severas leyes con sus correspondientes sanciones, a quienes sean sorprendidos en actos ilícitos en el manejo, explotación o comercialización del mismo, que fuera sancionado con una severidad más que evidente, para que quien aspirara a ingresar al servicio de petróleos mexicanos, meditara seriamente su situación laboral y política o presentarse a un ilícito, en perjuicio tanto de la empresa como de la propia nación.

Este planteamiento estructuralista, ubica la presencia de la empresa petrolera mexicana, como parte de un esquema promotor de cambios significativos que motivaran el estancamiento secular por ejemplo de actividades como la agropecuaria con un mejor ordenamiento de las estructuras comunitarias productivas, una reestructuración del aparato industrial mexicano, en el que se incorpore necesariamente la investigación científico-técnica, para vincular ambas actividades sin

esperar que la tecnología extranjera mostrara la pauta a seguir al interior, por ejemplo en materia manufacturera, si no que a partir de conocer las características técnico-científicas de la industria mexicana, fueron posibles diseñar un programa de crecimiento estructural, en el que el petróleo, fuera un esquema complementario, que primero atendiera demandas internas, y después derivara excedentes a los mercados internacionales, en donde evidentemente no se haría depender del petróleo, a la Economía mexicana través de los ingresos derivados de una extracción intensiva, que dependería de las oscilaciones de los precios internacionales, del petróleo, y si había incrementos en lo mismo se aumentarían los recursos monetarios destinados a gastos gubernamentales y si había escasez de ingresos por la venta de hidrocarburo en el extranjero, entonces había recortes muy marcados acompañados de fuertes presiones inflacionarias promotoras de déficits en ascenso.

CAPITULO I

MARCO TEÓRICO

1.1 LA CORRIENTE ESTRUCTURALISTA

El desarrollo económico, exige continuas transformaciones en la forma de producir, en la estructura económica social y en la distribución del ingreso. Cuando no se realizan a tiempo estas transformaciones, o se llevan a efecto de modo parcial e incompleto, lleva a desajustes y tensiones que promueven la vigorosa reacción de procesos inflacionarios siempre latentes y poderosos, en el seno de la economía. En México, este proceso procrea desajustes cíclicos que recurrentemente se presentan y que traen como consecuencia un caos diferido a políticas desarticuladamente.

El desarrollo de un país periférico, en término económico estructurales está estrechamente ligado, al curso que presenten sus explotaciones de recursos naturales no renovables, Así, en forma real el ingreso global, adquiere una flexibilidad que no permite presupuestar ni el gasto público, ni la inversión bruta fija estatal en empresas dependientes de la administración pública, dada una inconsistencia que se reactiva como presiones externas financieras. En el caso de un recurso no renovable como el petróleo, se acompaña de una estructura tecnológica obsoleta adquirida del exterior a precios fluctuantes y alcistas, promotora de subtransformaciones, excesivos desperdicios, peligros adicionales¹ etc.

Una política económica anticíclica es difícil de proyectar dada la insuficiencia del ahorro interno real en la economía, y la presencia de otros efectos nocivos por ejemplo en el consumo interno y la producción de bienes y servicios. El manejo deficiente de las actividades decisivas y trascendentales para la economía recrudecen los problemas de dependencia de una fuente de ingresos flexibles y ubicada a expensas de lo que en materia de precios internacionales del petróleo se presente en frecuente perjuicio de la economía en su estructura conjunta.

Las tasas impositivas se presentan un instrumento redistributivo esencial para una economía como la Mexicana ya que al emplearlo para fines estratégicos diversos e incluso del poder político, cumplen con su función económica, con lo cual los efectos son relativos. La rentabilidad de empresas como la petrolera mexicana, se sustenta en una concienzuda revisión de los ordenamientos legales e ir reactivando la reinversión bruta fija de la empresa, pretendiendo una modernización que reduzca

¹ Prebisch, Raúl "La obra de Prebisch en la Cepal" Selección de Gurrieri. No 46 edit. Fondo de Cultura Económica. Edición 1982.

únicamente los términos de la explotación , extracción e incremento realmente la transformación del recurso, atendiendo a la gran variedad y diversidad de ventajas en el uso de derivados petroleros.

Los países latinoamericanos, generalmente con un manifiesto subdesarrollo económico, requieren de una política monetaria que se ajuste tanto en las estrategias y políticas tributarias , en términos reales como a lo que se refiere a los ingresos como los petroleros debido a la flexibilidad tanto de estrategia de las naciones que adquieren constantemente hidrocarburos, como las políticas que oponen las naciones productoras, que generalmente actúan como bloque ante presiones diversas tales como una rigurosa política tecnológica para el aprovechamiento del energético.

El desarrollo capitalista con una ideología de neocolonialismo, se refleja en ciclos que en la periferia se cumplen con mayor intensidad que en los países subdesarrollados que en el centro. Sus objetivos por ejemplo a través de la presión para mantener exportaciones primarias cuyos precios fluctúan con más intensidad que los de satisfactores finales manufacturados, pero la defensa de los mismos parece estar en la organización mundial de los países exportadores, para incrementar los precios del combustóleo, hasta un punto en el que se acuerden ofertas y demandas globales sin aparentes ventajas para nadie, aunque la realidad demuestra que los compradores imponen condiciones a los vendedores, en forma manifiesta.

Las modificaciones estructurales se plantean como una necesidad para evitar, o decrementar el rezago frente aun enorme entorno predecible de carácter complejo, competitivo multipolar, tecnológicamente acelerado y con un rango definido de especulación manipulado por los remanentes de combustóleo a nivel internacional. En realidad la pretensión del esquema de planeación económica de México, es mejorar la calidad y competitividad de la empresa interna y externamente, en materia de bienes y servicios de consumo final, producidos por la economía mexicana, reestructurar el aparato productivo adaptandolo tanto a las condiciones internas de orden cíclico así como a las necesidades de la colectividad se intenta con ello, la modernización y actualización económica del país, acorde con la serie de transformaciones políticas y estructurales en torno a la integración de bloques económicos regionales y países en el ámbito mundial, cuya dirección en la globalización con una mejor y más armónica interdependencia petrolera.

Conceptualmente el estructuralismo se define por el conjunto de elementos que se interrelacionan en un entorno dado con ciertas especificaciones y características particulares, orientadas a un proceso que incrementa sus resultados y que estos se reflejen en una realidad concreta reflejada en los niveles reales de vida de los nacionales.

1.1.1 EL CONCEPTO DEL DESARROLLO ECONOMICO

Desde la perspectiva científica, es algo complicado enunciar rigidamente un concepto de desarrollo económico, por las diferentes áreas que deben considerarse, sin embargo cuando se trata de desarrollo económico, "... La clave del desarrollo económico reside en cuatro factores fundamentales: los recursos humanos, los recursos naturales, la formación de capital y la tecnología..."² en primera instancia considerando los recursos energéticos que están dentro de los recursos naturales, habidos en territorio mexicano, es posible expresar, que el desarrollo económico de una nación como México con un potencial petrolero disponible, de una significativa importancia económica es: El proceso por el que se armonice la extracción y transformación industrial, del combustóleo, que permita la cobertura de la demanda interna del propio petróleo y sus derivados, así como el uso racional, responsable y honesto de excedentes hacia los mercados internacionales y con los rendimientos monetarios, fomentar efectivamente la expansión de los sectores agropecuarios, de transformación de diversos satisfactores industrializados, y la orientación de producciones de excedentes al esquema competitivo internacional, aprovechando las ventajas conjuntas de la globalización.

En este caso, y al analizar la economía mexicana contemporánea, se hicieron necesarios cambios estructurales, que substituyeran a estrategias económicas basadas en un esquema de sustitución de importaciones, y un proceso proteccionista del aparato industrial en expansión que desembocó en:

- La desintegración, polarización y alta ineficacia del sector industrial nacional.
- Desequilibrios del sector externo de carácter estructural por la elasticidad oscilantes de tendencia alcista en la demanda de importaciones y la insuficiencia de exportaciones mexicanas.
- El atraso recurrente y secuelas de la producción agropecuaria con una elevada concentración regional, manifestada en leyes y organizaciones de campesinos y ganaderos, dislocados e inoperantes.

En sí, el desarrollo económico mexicano ha sido tan inoperante como distorsionante de la economía, en términos cíclicos que ha provocado, miseria, pobreza y marginación en amplios sectores poblacionales, que se han incrementado dramáticamente, a pesar del descubrimiento de grandes yacimientos de combustóleo, no se reflejó este proceso efectos estructurales positivos para reorientar las estrategias económicas que en apariencia al hacer depender en buena medida de la estructura impositiva que se le asignó a la empresa petrolera, y que promovería el esquema expansivo de sectores productivos, y que motivaron únicamente más y mayores desajustes estructurales, ni

² Samuelson, Paul A., y Mandel, Michael J. "Economía", Edit. 3McGraw-Hill, Decimoquinta Edición, Pag. 716.

expansión ni al menos estabilización se logró, pero las presiones inflacionarias, motivaron el incremento en la emisión económica que el circulante sólo sirvió para reactivar constantemente el propio fenómeno inflacionario que de ascendente pasó a recurrente, con lo que la reestructuración y reorientación económica, no sólo no se logró si no que la depresión pasó a una crisis sin precedentes que motivó cierre de empresas productivas y comerciales en forma masiva ante la inoperancia de las estrategias económicas y las presiones externas tanto derivadas del manejo del endeudamiento crónico como de la política intencional, de precios del combustóleo.

1.1.2 EL CONCEPTO DE CRECIMIENTO ECONOMICO

El crecimiento económico, mide la actividad económica en su conjunto en un período específico dado que comprende los resultados en términos cuantitativos, basicamente del Producto Interno Bruto, y que son productos de las adecuadas estrategias económicas.

En materia de crecimiento económico, el período de 1983-1987 se caracterizó como el peor desempeño efectivo, desde los años cuarentas, pues no sólo se registraron decrecimientos sino que además al término del último año, el PIB expresado en millones de pesos de 1970 resultó menor en 1.5% con respecto a 1982 año en el que el propio PIB había decrecido en 0.5% en relación a 1981. Sin embargo el incremento de la deuda externa total de México, pasó de 22.1 mil millones de dólares en 1976 a 80 mil millones de dólares en 1982, lo cual obligó al gobierno mexicano a depender de la petropolítica económica, dado que el petróleo se utilizó para restablecer altas tasas de crecimiento económico entre 1977 y 1981, no obstante que en 1982 la insuficiencia en la generación del ingresos para el sector público, dejó de promover la cobertura de necesidades coyunturales en la inversión, en agricultura, la industria, y para incrementar el gasto social de las clases trabajadoras.

Otro significativo aspecto coyuntural fué la particular trascendencia del sector externo que limitó las posibilidades del crecimiento económico, y la pasión derivada de problemas estructurales que requería de reformas para apartar al país de la estrategia tradicional de crecimiento basada en la sustitución de importaciones, esquema que se acompañó de problemas deficitarios de carácter público probablemente, la estrategia petrolera tenía buenas intensiones pero nunca se ejecutaron los planteamientos, tal como se habían diseñado, y como consecuencia, el fracaso no se hizo esperar, la economía mexicana se descapitalizó estrepitosamente, por lo que se debió reestructurar la política fiscal dirigida hacia la empresa petrolera luego de haber descubierto la Sonda de Campeche.

La crisis no se hizo esperar dado que los estrategias económicos no lograron corregir los errores cometidos por la política petrolizada de la economía mexicana.

CUADRO No. 1
CRECIMIENTO DE LA ECONOMIA MEXICANA 1932-1987

AÑO/PERIODO	CRECIMIENTO
1932	-14.9
1939	5.4
1940-1949	5.1
1950-1959	6.3
1960-1969	7.2
1969-1979	6.5
1980	8.3
1981	8.1
1982	-0.5
1983	-5.3
1984	3.7
1985	2.7
1986	-3.8
1987	1.4

Fuente: Elaborada por el Departamento de Estudios de BANAMEX, con datos de Banco de México, Volumen LXIV, Número 748, Marzo 1988, Pag. 89.

En el cuadro anterior destacan los años 1932 con -14.9; 1982 con -0.5; 1983 con -5.3; 1986 con -3.8 como signos de una crisis, en la que destacan los años de la década de los ochentas ya con combustóleo de la Sonda de Campeche descubierta y la presencia de notables desequilibrios reflejados no sólo en estancamientos sino en retrocesos que motivaron un acelerado proceso inflacionario ya que en el período 1983-1987 el índice de precios del consumidor, creció en 2400% cifras sin precedentes, en períodos similar en la historia moderna de la economía mexicana con un crecimiento anual de 80.8% en 1983; 59.2 en 1984 63.7 en 1985; 105.7% en 1986 y 159.2 % en 1987 siendo hasta 1988 con la implementación del programa de choque heterodoxo (Pacto de Solidaridad Económica) caracterizado por un congelamiento de precios, tarifas de servicios públicos y mecanismo paritario, etc.

En el siguiente cuadro se observa el crecimiento inflacionario, entre 1983 y 1988.

CUADRO No. 2
MÉXICO; INFLACIÓN 1983-1988(%)

AÑO	ANUAL	CRECIMIENTO ACUMULADO
1983	80.8	80.8%
1984	59.2	187.8%
1985	63.7	371.2%
1986	105.7	869.2%
1987	159.2	2412.2%
1988	51.7	3711.1%

FUENTE: Elaborada por el Departamento de Estudios de BANAMEX, con datos de Banco de México, Volumen LXV, Número 758, Marzo 1989, Pag. 23.

Así pues, la inflación no se pudo controlar, pese a que la rigidez de las políticas impuestas se dirigieron en ese sentido. Primero, se pronosticó reducir la inflación a una tasa de 24.5% en convenio con el Fondo Monetario Internacional, pero al verificar los resultados y tendencias dicho pronóstico se duplicó llegando a 51.7% no obstante, finalmente se registró una tasa inflacionaria real de 868% en promedio anual de 1983 a 1987. En este período, no sólo no se creció sino que además se continuó con un proceso que se incrementó significativamente y que de la estanflación, apuntaba hacia la hiperinflación incontrolable, lo cual se presentó al final de la década de los ochentas, obligando a instrumentar severas medidas, tales como sucesivos recortes en la emisión de circulante, demostrando con ello que el erróneo diagnóstico del Estado, mostró un fracaso de las políticas económicas de corte contraccionista, que ni con la dinámica en la exportación de hidrocarburos, se detuvo el cumulo de desajustes en cascada de la economía mexicana.

1.1.3 MODELO INDUSTRIALIZADOR POR SUSTITUCION DE IMPORTACIONES

Al concluir la Segunda Guerra Mundial, se procedió a generar un Modelo Industrializador para México, aprovechando la presencia de dos coyunturas estructurales, que son:

1-. El haber recibido ayuda o apoyos financieros recientemente instituidos, por haber participado en el conflicto armado, por parte de Fondo Monetario Internacional del orden de diez mil millones de dólares intereses, pagaderos tanto por el Estado, como por la iniciativa privada. Esta última casi cumplió con el acuerdo, no así el Estado que fomentó ciertamente la industrialización por procesos extensivos y no intensivos, es decir en el fomentó tecnológico rezagado.

2-. La otra coyuntura se apoyó en la expropiación petrolera que se generó en 1938, aunque fue hasta 1952, cuando se terminó la liquidación de la indemnización a empresas extranjeras y que ahora ya se previó una situación favorable a la industrialización del país, con lo que una primera instancia, fueron los esquemas impositivos que se sustentaban en las ascendentes ganancias, por la venta de petróleo y gas natural, al extranjero. En el interior, la venta de derivados de gas y petróleo, fue en ascenso también, aunque lo que se fomentó fue un excesivo consumismo de combustóleo.

1.1.4 INFLUENCIA DE LOS SECTORES COYUNTURALES EN LA ECONOMÍA

Uno de los esquemas coyunturales de la economía mexicana es el sector externo que en 1986 se vio seriamente afectado dado que el precio de petróleo internacionalmente, se desplomó por debajo de los 10 dólares, lo cual se reflejó en las exportaciones mexicanas de petróleo, en una proporción casi similar al del saldo de la Balanza Comercial, y ante un sustento en la Cuenta Corriente fue de un déficit, el primero desde que la estrategia, fue instrumento, en 1983.

Así entonces, la estrategia del sector externo, quedó totalmente rebasadas teniéndose que recurrir al endeudamiento externo (contraposición a los objetivos del modelo de ajustes) para poder financiar las cuentas del sector externo. Por ello, por primera vez en los cuatro últimos años, el saldo de la cuenta de capital fue positivo, es decir, que se registró un endeudamiento neto. A partir de entonces, el uso de ahorro externo fue nuevamente el elemento de ajuste para cubrir los pagos al exterior, y financiar los renglones de la Balanza de Pagos. Sin embargo los propósitos de la estrategia habían sido cumplidos, el pago oportuno del servicio de la deuda externa, había sido garantizado.

Entre 1983 y 1984, se cubrieron los pagos al exterior por concepto de servicios de la deuda pública externa del orden de 47,519 millones de dólares mientras que el saldo del endeudamiento externo, se incrementó alrededor de 800 millones de dólares, lo que implica que en tan sólo 4 años, la transferencia neta de divisas al exterior, por parte del sector público, fue de 40,000 millones de dólares, monto equivalente al 50% del total de la deuda registrada en 1982.

1.2 EL ESTADO BENEFACTOR

Durante la década de los setentas se fincan para una nueva era de la economía mundial. La internacionalización de los procesos productivos y la aceleración de los cambios tecnológicos intensifican la interdependencia entre los países en todos los sentidos, especialmente el tecnológico intensifican la interdependencia entre los países

en todos sentidos, especialmente el tecnológico y el financiero. El financiamiento del desarrollo económico de México puede fincarse en los precios internacionales del petróleo oscilantes, dado que Arabia Saudita, con su excesiva capacidad instalada en materia petrolera. Los precios del petróleo se deslizaron hacia peligrosos decrementos, que se reflejan en la economía como la mexicana, en la que la estrategia económica no reflejó las adecuaciones requeridas, lo cual se manifestó sensiblemente, en forma de crisis de tendencia ascendente.

Ante el panorama de inestabilidad que prevaleció en el mercado internacional del petróleo en 1983, PEMEX acordó ajustar su producción diaria, a las oscilaciones del precio internacional del petróleo aunque las exportaciones se fueron reduciendo ante un exceso de oferta mundial. Así, el Estado definía una política económica en términos coyunturales, en la que planeó convertirse en benefactor generando tasas impositivas más que proporcionales, que en principio, representaron el 65% de los ingresos brutos de PEMEX, y después se ubicaron en 62% pretendiendo que con ingresos públicos adicionales, estos, se canalizarían hacia sectores rezagados como el agropecuario y de pesca y aún al manufacturero, pretendiendo alcanzar el desarrollo y crecimiento sostenidos, con una dinamización y modernización de dichos sectores, hecho que no se sustentó dada la excesiva ingerencia del Estado, que generó modificaciones legales más para la mencionada canalización y un tanto la organización, de los organismos ya existentes y los recientemente instituidos que para revisiones y auditorías en su labor cotidiana. Poco tiempo después, aparecieron los números rojos que se fueron incrementando peligrosamente, aunque con la recepción de créditos externos, como producto de los ascendentes exportaciones a pesar de los vaivenes tanto en el precio internacional del petróleo como en la producción mundial del hidrocarburo como en la producción mundial del hidrocarburo que, modificó la oferta mundial y que las demandas sobre todas las naciones desarrolladas hubieron de modificarse lo cual redujo las exportaciones mundiales de petróleo que se plasmaron en desajuste de estrategias económicas en naciones productoras del hidrocarburo.

El que haya beneficios estatales a la economía por la vía ya descrita pareció una política económica adecuada, sin embargo, buena parte de la estrategia, se sustentó con endeudamiento externo, un control errático del fenómeno inflacionario interno y las mencionadas oscilaciones del precio internacional del petróleo, que pareció afectar más a los países exportadores del hidrocarburo, que a los demandantes³.

La economía mexicana dependía así, de los lineamientos impuestos por instancias financieras internacionales como el Fondo Monetario Internacional, ya que se condicionaron aspectos coyunturales, y estructuralmente, se hizo necesaria una política para contrarrestar los efectos inflacionarios internos, que afectaron la generación de empleos, la inversión bruta fija entre otros rubros.

³ Samuelson, Paul A., y Mandel, Michael J. "Economía", Edit. McGraw-Hill, Decimoquinta Edición, Pag. 716.

La política de subsidios no fue lo suficientemente efectivo como tal, para lograr una adecuada reestructuración. Si bien la inversión y la producción en el período 1978-1981 crecieron en mayor proporción que en el lapso 1970-1977, tal crecimiento (a pesar de los recursos financieros con que se contó, y las optimistas perspectivas sobre la reestructuración económica, y en especial, en la Balanza de Pagos) se dio en forma desequilibrada sin cubrir satisfactoriamente el aumento de la demanda total interna. Unida a lo anterior, está el hecho de que en el período de 1970 a 1977 la inversión bruta privada, tuvo un lento crecimiento así como el largo período de maduración de ciertas inversiones realizadas entre 1978 y 1981 todo lo cual hizo el crecimiento de la producción interna no satisficiera el incremento de la demanda interna ascendente, ocasionado, así, un crecimiento en las importaciones, de mercancías en un 45.8% promedio anual en dicho lapso. Por otra parte el crecimiento logrado entre 1978 y 1981 no reflejó sus efectos en el proceso de sustitución de importaciones ni en la ansiada dependencia tecnológica reducida. El descubrimiento de la Sonda de Campeche, de poco sirvió que toda vez que el proteccionismo a la industria nacional, reflejó efectos poco significativos, ya que ciertamente las exportaciones manufactureras se incrementaron por encima de la producción de satisfactores intermedios y finales destinados a la exportación. La reactivación económica hizo más patentes los desequilibrios productivos entre sectores y ramas productivas, así como lo manifestó vulnerabilidad de la economía mexicana, respecto al exterior, situación, que llevó a agudizar la problemática del sector externo y consecuentemente, de la economía en su conjunto.

La paternalidad del Estado se evidenció más por sus desaciertos, que por los beneficios esperados de dicha estrategia. La mayor presión sobre el déficit en cuenta corriente de Balanza de Pagos en el período 1978-1981 fue el pago del servicio de la deuda externa, como se verá más adelante.

En períodos de crecimiento productivo y estable, la intervención del Estado no se ha traducido en déficits crecientes, tal como aconteció en gran parte de los años setentas. Sin embargo, en la medida que la dinámica económica no generaba condiciones productivas, financieras y demanda capaces de configurar niveles de rentabilidad para propiciar el crecimiento sostenido. Así, el déficit público creciente motivo una mayor ingerencia del Estado, en actividades productivas, que se reforzó con el descubrimiento de la Sonda de Campeche, que genero recursos financieros, derivados de crecientes exportaciones petroleras, incidiendo sobre la demanda global y sobre la oferta total interna.

El Estado, debió generar una política económica tendiente a incrementar el gasto público y fortalecer la inversión pública entendiendo dicho proceso como una mayor participación del propio Estado, tanto en la regulación de los parámetros trascendentes de la propia economía, como haciéndose cargo como empresas como PEMEX, tratando de mantener la dinámica y la estabilidad de la economía, aunque el déficit con el exterior, se incrementaba peligrosamente. La paternalidad del Estado no funcionaba y la política de desarrollo compartido, vigente entre 1972 y 1976 basada en un alto crecimiento del gasto público pareció más ineficaz, que productiva.

Los gastos públicos no iban acompañados de una política de ingresos capaz de financiarlos. La política de ingresos públicos se ha caracterizado por una capacitación tributaria, que ha determinado un importante rezago, respecto a sus requerimientos financieros. Esta situación, han configurado déficit presupuestales que al aumentar la demanda generan condiciones de rentabilidad y crecimiento para el sector privado aún mayores, que las que sería posible en condiciones de equilibrio fiscal. El estado venía actuando, tanto en función de impulsar la dinámica económica como para contrarrestar los problemas productivos, financieros o de planeación que se presentaban y que tendrían a frenar la mencionada dinámica. Se constituía en factor significativo del desarrollo económico de la Nación.

En los períodos de gran crecimiento ecoproductivo, con estabilidad de precios, y sin fuertes presiones sobre el sector externo, el déficit público a pesar del sistemático aumento del gasto, no adquiría magnitudes relevantes, respecto al producto interno bruto, debido al incremento del ingreso fiscal derivado de la propia dinámica económica. Esto opera sobre todo en la primera parte de los años sesenta, la participación de los egresos del gobierno federal en el PIB, pasó de 12.1% a 14.1% para el mismo período, el déficit público total con relación al producto interno bruto fue de, 0.17% de 1960 a 1964 y, 1.30% de 1966 a 1970.

El esquema administrativo público, tiene mejor desempeño en tales situaciones económicas, ya que los mayores gastos que se realizan, no se traducen en fuertes presiones inflacionarias, ni en crecientes déficits en el sector externo, debido a la capacidad del aparato productivo, internamente.

1.2.1. ANTECEDENTES Y CARACTERÍSTICAS

Desde 1917, con la generación de la constitución que nos rige hasta la actualidad, el Estado asumió una postura paternalista, que al paso de las décadas del siglo pasado fue ascendentes dada la presencia de gobiernos de tipo dictatorial, debido a que había un partido político oficializado, que fue incrementando su presencia, sobre todo en materia de participación en industria estrategias, como la petrolera, que a partir de 1938, con la generación de una empresa como PEMEX a la que se le manejó administrativa y productivamente, y que manifestó tendencias oscilatorias, más bien hacia decrementos, en todos las ordenes que se sufragaron con subsidios sin que esto tuviera una adecuada justificación. Sin embargo, poco se notaba lo anterior, dado el consumismo ascendentes de combustóleos y derivadas del energético, aunque el apoyo a diversos procesos industriales, por ejemplo con insumos y combustóleos en forma constante, se reflejó en la expansión industrial, de los inicios de la segunda mitad del siglo pasado, misma que resintió los efectos negativos del fracaso del proceso de sustitución de importaciones, entre otros desajustes derivados de las estrategias del estado en materia de políticas económicas.

El gobierno mexicano puso en marcha medidas proteccionista a la industria, frente a la competencia externa. A fines de los años cuarenta, se privilegia el uso del permiso previo de importación, como instrumento proteccionista, tal política aisló al mercado interno de dicha competencia, protegiéndolo para que los productores establecidos internamente cubrieron las demandas internas sobre todo de satisfactores manufacturados. Además, el estado creó condiciones de rentabilidad para la inversión e incentivó la entrada de productores y empresarios de diversas industrias.

Las grandes obras infraestructurales realizadas en la primera mitad del siglo pasado, fueron el pilar que impulsó el proceso de expansión manufacturera. Así por ejemplo, las obras hidráulicas permitieron mayores tasas de productividad y producción, en la actividad agropecuaria del país, junto con la política de precios de garantía, determinó una mayor oferta de alimentos y materias primas a precios bajos, que abarató los costos de producción en la industria, de igual forma, la mayor electrificación, así como las obras infraestructurales de comunicaciones y transportes facilitaron la expansión industrial.

Se impulsó el crecimiento de empresas públicas en sectores estratégicos y en industrias con altos requerimientos de capital y bajas condiciones de rentabilidad, desestimulaban la inversión privada, la práctica generalizada de funcionamiento de dichas empresas, fue la de vender sus bienes y servicios a bajo precio, con el objetivo de reducir los costos de producción de las empresas privadas y con ello, estimular el crecimiento de la inversión, tal política de precios aunada a la insuficiencia de ingresos tributarios y no tributarios del sector público, permitieron una transferencia de recursos, en favor de la industria privada.

1.2.2. ALCANCES Y FINALIDAD DEL GOBIERNO POPULISTA

Al inicio del gobierno de Miguel de la Madrid, la política económica que se instrumentó respondía coyunturalmente a la severa crisis por la que atravesaba el México contemporáneo, expresada en el agotamiento del crecimiento económico. Un fenómeno inflacionario en ascenso, el desempleo poblacional considerable con un deterioro salarial, entre otros efectos. De este modo el gobierno populista, impuso una reordenación económica se presentaba como un instrumento transitorio a la apertura de canales, que llevaron a superar las dificultades experimentadas en los últimos quinquenios. Dicho programa proponía enfrentar los mencionados problemas que se fueron incrementando peligrosamente, tratando de reducirla inflación proteger e incrementar el empleo, estimular a la planta productiva y fomentar consecuentemente el consumo básico, reorientando el gasto gubernamental, tratando de recuperar

la capacidad de crecimiento sobre bases más sólidas reflejadas en igualdad social, seguridad jurídica, uso racional de recursos naturales como los no renovables, destacando el petróleo y el gas natural y reorientado las finalidades del Estado en materia de cambios cualitativos en el aparato productivo y distributivo.

De los anteriores propósitos, se derivaron los famosos diez puntos, destacando uno relacionado con la protección del empleo a través de la generación de trabajos en casi todos los sectores de la economía, para así proveer de ingresos a la población, hecho que motivaría la protección a la planta productiva para mantener los niveles ocupacionales, y evitar el rezago agrario casi sistemático del desempleo. De hecho se empezaba a observar que el errático rumbo de las políticas instrumentadas por administraciones anteriores, resquebrajaba paulatinamente al populismo gubernamental fundamentado en un partido político oficializado con matices dictatoriales que sólo producía camadas de ricos, por sexenio. La desintegración parcial del Estado, obligó a sus administradores a tratar de reducir la incertidumbre que requería de una profunda transformación, más que de una simple coordinación, con una visión coherente del futuro. Sin embargo, quienes instrumenten cambios institucionales, deberán poseer una visión sistemática, reflejada en el conocimiento de los posibles equilibrios en todos sentidos cosa difícil de percibir en políticas incapaces que argumentan un cambio estructural concertada, en la que sólo subyacente alternativas de fácil elección ejecución como en el caso de un recurso como el petróleo, que se visualizó como el factor estructural populista, que fomentara los ansiados equilibrios para formular una coherencia organizativa estructural que reactivara populistamente a todos los sectores productivos, sustentando para tales propósitos buena parte de las ganancias por exportaciones petroleras ascendentes, con un centralismo de decisiones sustentadas en amplias repercusiones populistas que enmarcaban deterioros institucionales entre los que sobresalían los financieros y de cuenta corriente, fundamentándose en Schumpeter, la innovación actividad fundamental para el incremento de la productividad requiere de una planeación a largo plazo. Sin embargo en México, la recesión no permito un efecto correctivo de los efectos inmediatos, y sólo hubo de recuperarse a una reestructuración de corte Neoliberal hacia fuera, y en el interior, corrigiendo populistamente la inflación aumentando el circulante, y enmascarando los efectos deteriorantes de la economía, en términos reales.

El Estado así, se vio en la necesidad de recurrir a una supuesta alternativa correctiva de corto plazo, con un cambio estructural en el aparato productivo y de distribución para reducir una problemática conjunta una serie de problemas con muchos años de vigencia como el analfabetismo, la desnutrición poblacional, un sector agropecuario desarticulado crónicamente, una

industrialización dependiente tecnológicamente del exterior, etc., que el populismo sólo se preocupó por reducir efectos muy notorios de una crisis recurrente.

Se recurrió a la producción de bienes estratégicos de exportación, con bienes de capital adquirirlo con el producto de la venta de hidrocarburo con el y en especial de productos de la petroquímica básica, enfatizando en la exportación petrolera, de derivados transformados del petróleo, así, las previsiones del crecimiento económico, se ubicaban en el incremento del producto Interno Bruto. Para 1983 y 1984 en términos moderados, pues la tasa anual se ubicaría entre 2.0 y 4.0% anual y entre cero y 2.5% respectivamente, en función de una política de reencausamiento positivo de la inversión pública y privada, más populista que efectiva en términos reales.

La realidad ha demostrado que el populismo gubernamental se ha apoyado en tendencias ideológicas que generalmente se aplican para corregir problemas ecosociales en forma somera pero que en el fondo parecen recurrentes por reactivaciones constantes en forma de deterioros de efectos expansivos que se refuerzan con el plan sexenal, en el que únicamente la pretensión es hacer ricos a funcionarios y autoridades incluso de la elección popular, en donde el pueblo, sólo recibe soluciones a corto plazo y los deterioros económico financieros son sufragados con deudas aplazables y ascendentes, con comportamientos deshonestos, irresponsables y anti-sociales, aunque las banderas populistas se expresan como objetivos dirigidos al reabasto social, en función de la atención a grupos marginados, en los que resalten aspectos tales, como:

- Construir e impulsar capacidades económicas locales y regionales.
- Atender de manera focalizada a los sectores marginados
- Dar sustento y a la vez ampliar los resultados de políticas populistas con acciones públicas espectaculares.
- Coadyuvar a la formación de capital humano.
- Administrar la riqueza nacional derivada de industrias estratégicas como PEMEX en beneficio de la población, sobre todo de escasos recursos

CAPITULO II

ANTECEDENTES Y EVOLUCIÓN DE LA INDUSTRIA PETROLERA EN MÉXICO

2.1.1 ANTECEDENTES DE LA INDUSTRIA PETROLERA

En la etapa contemporánea la industria petrolera alcanza su expansión y decisiva participación, en las décadas de los 70's y 80's debido al proceso de Industrializador que se vigorizó al concluir la segunda guerra mundial. Industrias como la manufacturera o la automotriz fueron adquiriendo notoria relevancia económica. El período de prosperidad y calma llamado de desarrollo estabilizador, logró desarticular desequilibrios que difícilmente habría abandonado a la economía mexicana. El fenómeno inflacionario, la generación de más ahorro interno y la captación de ahorro externo, fueron algunas de las estrategias con las que se pretendió atenuar el desempleo que de oscilante, pasaba a creciente.

La industria petrolera reforzó su presencia con acciones derivadas del descubrimiento de la Sonda de Campeche, que motivo mayor generación de empleos a PEMEX, un creciente endeudamiento con el exterior y un burocratismo poco productivo al interior de la empresa que difícilmente abandonó subsidios aunque fueran simbólicos, en principio. El desequilibrio externo definido como el sostenimiento del tipo de cambio, y el equilibrio interno estipulado como la absorción del crecimiento de la población económicamente activa, motivaron que se exageraran substancialmente las estrategias que en apariencia provocaban la presencia de finanzas públicas sanas con márgenes deficitarios controlables y de relativo impacto en la economía nacional. La producción nacional de petróleo crudo en 1970, tuvo un crecimiento inferior al obtenido en 1968 y 1969, 4% contra 10% y 7% respectivamente. En esta época, muchos pozos estaban entrando en una fase de agotamiento, específicamente los ubicados en el norte mexicano, en Tamaulipas, en donde el energético ya se agotó debido a una explotación intensiva, fundamentalmente en áreas de Tantoyuca, Alamo, Españaital, etc, en Veracruz y Faja de Oro, Ebano o ciudad Madero en el propio territorio Tamaulipeco.

Al inicio del gobierno echeverrista, la industria petrolera tenía como reto mejorar la capacidad de producción de hidrocarburos con un equilibrio entre combustóleo petrolífero, productos y derivados de la petroquímica básica y la generación de investigación científica y técnica para mejorar los rendimientos de un recurso natural del que debían esperarse óptimos rendimientos sobre todo industriales. Los esfuerzos en materia de perforación y mejoramiento de las instalaciones de almacenamientos y recolección, se reflejaron en el hecho que PEMEX tuvo que reforzar y actualizar las medidas reglamentarias para equiparar el incremento en la producción del combustóleo con el de la demanda interna, especialmente del petróleo, cuyo promedio anual esperado, fue de 8% de lo contrario México se vería obligado a

incrementar el ritmo de las importaciones sobre todo de derivados del crudo. Lo anterior apareció económicamente más costeable que la producción interna, dado que se dudaba de la validez y trascendencia de la expropiación de la industria más importante del país. Si embargo, para cumplir con los planes de desarrollo económico nacionales, el estado, debía asegurar un nivel de extracción de crudo, para consumo interno, que se reforzara con medidas modernizadoras integrales de la industria, pretendiendo reducir la dependencia tecnológica externa, hecho que no se logró ni al menos someramente. Los altos costos de tecnología obsoleta hacían del costo por barril de 154 litros un 30% más que la propia proporción de un barril de 163 litros por ejemplo del mar del norte europeo. No obstante, en 1973, y ya con el descubrimiento de la Sonda de Campeche, se apalanco o reforzó, la presencia de la industria petrolera en la economía mexicana, que amenazaba con colapsarse peligrosamente por el agotamiento del vigor estabilizador que se manifestó en las dos anteriores décadas. En 1973, el incremento en la extracción del hidrocarburo se manifestó en la extracción en el Distrito de Villahermosa, en donde PEMEX concentró 31 equipos de perforación: El reforma, y el Samaria en Tabasco y el Cactus en Chiapas, al concluir en 1973, se extraían unos 3 mil barriles diarios del hidrocarburo de la zona, por pozo. Al comenzar en 1974 la necesidad de incrementar la extracción, se tornó más apremiante dada la creciente demanda del hidrocarburo en el mercado internacional al que México arribó con crecientes colocaciones de volúmenes del hidrocarburo en mercados como el de subastas de Amsterdam en Holanda, un tanto independiente de la OPEP, organismo al que México, se negaba a incorporarse por el reciente vigor extractivo que competiría en franca desventaja con países tradicionalmente exportadores, había motivaciones derivadas incrementos en los precios internacionales del hidrocarburo, que por ejemplo en México se reflejó este accionar en el hecho de que por cada dólar de incremento del precio del hidrocarburo, México recibiría adicionalmente un promedio de 650 millones de dólares diarios.

Las modificaciones de la política económica interna se manifestaron en la necesidad de invertir \$17.500 millones de pesos en procesos de exploración, transformaciones y refinación en el área recién incorporada a las estrategias productivas de PEMEX, la Sonda de Campeche, también fue objeto de inversiones significativas sobre todo en materia de exploración. Pasados unos ocho meses la Sonda de Campeche, pasó a ser el área más significativa por sus rangos de extracción de crudo, aunque desde el principio, en operación ni la productividad ni la extracción-producción fueron los más adecuados para reducir costos y, para lograr incrementar aún más los beneficios netos, a la economía del país, el área descubierta obligada a asumir más alternativas de inversión a pesar de que las zonas chiapanecas y tabasqueña poseían grandes reservas tanto probadas, como probables en la zona sureña, hecho que fundamentó las bases para el inicio de un período de crecimiento económico sostenido, al firmarse un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional para regular estrictamente el gasto del sector público; se incrementarían las tasas impositivas para tratar de equilibrar las finanzas públicas tratando de sanearlas, y con ello, tratar de corregir el fenómeno del desempleo, los efectos inflacionarios recientes y el abandono del esquema proteccionista para adoptar el esquema liberal que apuntaba hacia la globalización neo-proteccionista del comercio internacional de las naciones desarrolladas a las que

México habría las puertas para orientar superávits financieros debido a los recientes descubrimientos petroleros en el sureste de México.

Con la administración López Portillo, la estrategia económica ya apuntaba a la petrolización, dado que se suavizaría el proceso de ajuste con la ayuda recibida por los ingresos derivados de la exportación petrolera. En otra vertiente económica se trataba de posponer las reformas económicas estrictas derivadas del financiamiento deficitario en subsidios a casi todos los sectores económicos. Sin embargo, el gobierno continuó solicitando préstamos al exterior, convirtiendo al petróleo en la piedra angular de apalancamiento del crecimiento económico, después de 1976, con lo que el hidrocarburo sustentaría las bases financieras de la economía Mexicana. Las correcciones fueron apareciendo aún más de forma que de fondo, manifestando una prudencia con habilidad y moderación que se manifestó en apoyos al aparato al industrial manufacturero con combustibles baratos. Las exportaciones petroleras fortalecerían la Balanza Comercial petrolera, en el corto plazo con petroquímicos diversos tanto para la cobertura demanda nacional, como para excedentes exportables de la propia petroquímica para excedentes exportables de la propia tecnología poco productivas, y sí generadoras de gran cantidad de sub-aprovechamientos, desechos y desperdicios, costos de necesidad pero inadvertibles por los excedentes monetarios derivados de la exportación de crudo.

El Estado pretendió reactivar el populismo sustentando una idea socializante reflejada en la generación de cooperativas y organismos financieros por el propio Estado, con lo que se generaron empleos mientras fluctúan recursos monetarios, derivados de tasas impositivas que PEMEX debía liquidar puntualmente, mientras lo anterior tuvo vigencia, se mantuvieron dichas estrategias socializantes que se argumentaron como una panacea que reorientaría el cambio estructural deseado, pero que sólo logro un fantástico endeudamiento con el exterior, un deterioro irremediable de las reservas petroleras mexicanas, una desorientación de las políticas ecosociales internas y un desorden cíclico manifestado en crisis que años después se volvió recurrente. De hecho la democracia manipulada mantenía la corrupción como factor desequilibrante en todos sentidos, la estructura jurídica no pudo ni modernizarse ni actualizarse lo cual, se reflejó en desajustes crecientes en forma de endeudamiento internos y externos, y el petróleo, que inicialmente se consideró como el mecanismo promotor del desenvolvimiento ascendente de otros sectores, principalmente productivos, iba a sustentar los desajustes que se advirtieron más que peligrosos para la economía Mexicana sobre todo en las décadas de los 80's y de los 90's.

El enfoque benefactor de la seguridad social se basa en un desarrollo sostenido que sea capaz de generar riqueza que permita beneficiar a la población, pero esto en México, sólo se reflejó parcialmente debido a formas de pensamientos ideológicos que respondieron erróneamente a los objetivos institucionales de política económica. Cualquier esquemas simple de transferencias financieras provocan presiones en las finanzas públicas, a pesar de que el petróleo se consideró significativamente importante para la economía nacional: se generó un problema de viabilidad fiscal. Es evidente que el sector energético es importante porque se considera fundamental

para la actividad económica conjunta. La parte relativa a la explotación de un recurso no renovable como el petróleo, sugiere la presencia de un impacto ambiental que no se ha tomado en cuenta dada la ausencia de una internacionalización de los costos ascendentes que, con una industrialización expansiva en la segunda mitad del siglo anterior, sólo ha motivado la evidencia del uso de una tecnología obsoleta en pequeñas y medianas industrias, que se vieron abastecidas con combustibles casi ilimitados que hicieron del consumo un esquema más deteriorante del medio ambiente y de su impacto en otras actividades económicas, sobre todo entre automovilistas y las propias industrias, que benéficas, lo cual obligó a las autoridades públicas, a establecer estrategias restrictivas en el uso del automóvil particular, con medidas severas ("el hoy no circula") ante problemas derivadas de inversiones térmicas, y el uso de gasolinas, con alto contenido de plomo y azufre.

El problema que ante la magnitud de las reservas petroleras descubiertas en los años setentas, haya hecho que el país dejara de ser relativo por las escasas reservas energéticas, y pasara a constituirse por la superabundancia del petróleo y gas naturales, descubiertos en la Sonda de Campeche, lo cual derivó en el hecho que los hidrocarburos se convirtieran en el pilar del desarrollo económico de México. Las expectativas generadas, y confirmadas por firmas financieras extranjeras eran cada vez más optimistas para hacer depender a la estructura financiera del país, de un recurso vasto que motivaría la solución de problemas ecosociales, que por generaciones fueron incrementando rezagos de toda índole debido a la precaria situación financiera interna. La expansión de la industria petrolera haría posible la eliminación de diversos problemas estructurales: la baja productividad agropecuaria, la deficiente distribución de los ingresos, o la dependencia externa, en todos sentidos.

Las exportaciones del hidrocarburo, permitirían el crecimiento sostenido y acelerado de la economía, con objetivos como el control del fenómeno inflacionario, el incremento de la actividad industrial mediante la inversión creciente entre los sectores más decisivos para la economía, vía transferencias de beneficios monetarios netos de las exportaciones petroleras, vía tasas impositivas marginales que inicialmente planeaban una efectiva disminución del endeudamiento externo, fue esta época que surgió la idea de que había tantas divisas excedentes que sería posible generar un fondo para estimular y diversificar inversiones productivas tratando de reducir la dependencia financiera crónica del exterior. El análisis exhausto de la situación imperante en la antepenúltima década del siglo pasado, pareció menos optimista de lo que se supuso; se fomentó un saqueo personal de los recursos netos derivados de exportaciones petroleras, que se acompañó de desajustes internos significativos. Así, los aspectos negativos, al respecto fueron:

- El incremento de la dependencia del exterior, especialmente de los mercados norteamericanos; el manufacturero, el financiero y aún el político que sustentaron desajustes no vastos en muchas décadas ya que dichas dependencias se incrementaban a ritmos ascendentes, en lapsos cortos.
- Los cambios negativos en la composición de las exportaciones mexicanas, desplazando el comercio de manufacturas por una venta ascendente del

combustible en el exterior generador de gran cantidad de divisas a PEMEX que procreó en el mediano y largo plazos situaciones críticas en el plano financiero, de la empresa.

- La sustancial contribución de la industria petrolera mexicana de mediano y largo plazo, a pesar de que los precios internos de petróleo y gas natural, estaban más bajos, que los precios internacionales por ejemplo de mercados "spot" europeos, o las de la OPEP, en un 30% en promedio.
- La desaceleración de la modernización y eficacia productiva de la industria manufacturera que en una economía modificada en su planeación económica significativa, vendía en el mercado interno, toda o la mayoría de su producción de bienes, sea de alta, mediana o baja calidad, sea necesaria o irrelevante su demanda.
- El impacto negativo de la estructura petrolera en la balanza de pagos, debido fundamentalmente a tres factores:
 - A. La creciente demanda de las importaciones de diversos materias primas, insumos y diversas tecnologías productivas, hecho que, al ir en ascenso obligó al Estado a incrementar los ritmos de endeudamiento, con el exterior.
 - B. El incremento de la demanda de bienes suntuarios que surgió simultáneamente con el deterioro de la distribución del ingreso que erróneamente fue concentrándose de modo polarizado y generando una pobreza y marginación en ascenso que no se advirtió porque no se alcanzaron niveles de miseria alarmantes.
 - C. El incremento de préstamos y endeudamientos que se negociaron a mediano y largo plazo, hecho que se reflejaría quinquenios después, cuando las tasas de intereses, se reflejaron tan negativamente que en la actualidad, representaban unos veinte mil millones de dólares anualmente, cifra similar a la que, arroja la actividad turística desarrollado en México, en términos netos.

Adicionalmente, las erróneas políticas y estrategias económicas, que hacían de la actividad petrolera un soporte de ilimitadas proporciones para ir incrementando los ritmos de la extracción, relativamente los procesos de transformación de hidrocarburos.

Los superávits tenían como características básicas que eran pasajeros y hasta volátiles dado que su redistribución con frecuencia ya estaba planeado al menos con un año de anticipación, hecho que redujo sensiblemente la presencia de márgenes de aplicabilidad con rendimientos más plausibles. Así mismo, el caótico crecimiento de la industria petrolera mexicana, provocaba la presencia de cuellos de botella en la transferencia de recursos monetarios a diversos sectores productivos, también el fenómeno inflacionario fue un factor desequilibrante que lejos de reducirse se incrementó, debido a una escasez de la oferta total interna, frente a una ascendente demanda de bienes y servicios que promovió encarecimientos, enrarecimientos y especulación ascendente México, se vio en una encrucijada de significativo peligro o se corregían severamente los desajustes inflacionarios provocados por erróneas políticas económicas, o se incrementaba el ahorro interno, la inversión privada y el gasto público, para generar empleos, sin aumentar los ingresos derivados de préstamos externos. Los ingresos del sector público, provendrían de la industria

petrolera, debido a que PEMEX, se convirtió en la industria más redituable para los estados, en términos impositivos. La desarticulación de la empresa, se reflejó en una derrama abundante e indiscriminada de sueldos y salarios, al grado que un director de PEMEX, reconoció públicamente que sobran al menos 7 de cada diez empleados y/o trabajadores de la empresa en los 80's.

2.1.1. IMPORTANCIA DEL PETRÓLEO EN LA ECONOMÍA MUNDIAL.

En un hecho insoslayable que el petróleo con sus cualidades físicas y ventajas por cuanto a derivados y subderivados se obtienen cotidianamente, han motivado cambios notorio sobre todo en naciones exportadoras de un recurso no renovable que por sus características y la carencia de un producto superior en cuanto a cualidades y ventajas, sustenta significativos cambios en la economía del mundo: En las naciones poderosas el estricto control de adquisiciones, las transformaciones que se produzcan según las demandas el adecuado consumo de combustoleo que no permite al consumismo del o los mismos, especialmente gasolinas, etc.

Y en las naciones abastecedoras, la racionalidad en la extracción, la transformación y el abastecimiento de combustóloes se hacen más que imprescindibles, dado el impacto del esquema petrolero en la economía, dada la dependencia que del mismo deriva. En los últimos años, las economías como la mexicana, han sustentado un espacio especial a los precios del crudo con un "techo simbólico" y un mínimo probable en el precio internacional del crudo, sobre todo en países del Oriente Medio, poseedores de casi dos terceras partes de las reservas disponibles, mundialmente.

Cabe hacer notar que a nivel internacional se advierte en exceso de la oferta mundial del combustoleo, frente a una aparente demanda que sustenta a los países importadores de crudo. Existen naciones que aún contando con petróleo en su territorio adquieren del exterior fuertes cantidades de combustoleo que con frecuencia, tratan de equilibrar la oferta y la demanda mundiales, aunque su pretensión es obtener precios bajos en las adquisiciones petroleras, regular en apariencia el mercado internacional del producto, proteger a economía demandantes, y manipular a las naciones exportadoras, con financiamientos con frecuencia impuestos que provocan inflación enriquecimientos ilícitos, etc

Los mercados "Spot" por ejemplo belgas u holandeses se rigen por precios "Subastas" en donde ofertas temporales, se manejan como ofertas regionales, por supuesto con precios por debajo de los países exportadores normales.

Si una nación industrializada llegara a encontrar en su territorio el combustoleo en significativas reservas probadas y probables, el resultado sería una asociación de intereses de naciones poderosas, para manipular los precios de los mercados internacionales de combustoleo. Sin embargo, si una nación subdesarrollada (como México) repentinamente localiza el combustoleo en su territorio, el impacto es más desfavorable que ventajoso para el país dado que:

- Se adquieren financiamientos ilimitadamente hasta que los acreedores deciden no sustentar más préstamos dado el gran endeudamiento adquirido en no más de una década.
- Al interior, la economía se hace depender en muchos aspectos de los precios internacionales del petróleo: En las tasas impositivas a la empresa, en función de los ingresos derivados de la venta de crudo.
- Los sectores que supuestamente se beneficiarían únicamente cuando hace crisis su deficiente manejo, y se les deja de canalizar todo tipo de financiamientos, son cuando afloran las deficientes estrategias de expansión supuesta en dichos sectores.

En las economías industrializadas, el petróleo sirve esencialmente para dinamizar al aparato productivo, que se maneja con tecnologías, que generalmente no provocan la presencia de importaciones cantidades de desechos, desperdicios o residuos e incluso gases contaminantes del medio ambiente, el agua o el oxígeno.

En naciones subdesarrolladas el petróleo se ha convertido en el mecanismo que soporta el apalancamiento del crecimiento y desarrollo económicos aunque también sustentas riquezas individuales a través de malos manejos; los componentes diversos que desvían grandes cantidades de recursos monetarios son los siguientes: exceso de productividad con una relativa productividad, reflejada en el costo por barril extraído, escasamente transformado y vendido con condiciones impuestas por los compradores, para los países desarrollados, imposiciones por sujeciones y limitaciones derivadas del endeudamiento público, externo y para naciones subdesarrolladas pobres y/o dependientes precios por debajo de los internacionales, argumentando hermandades, solidaridad, etc. De hecho los rendimientos netos conjuntos, son más vulnerables en una nación con políticas y estrategias económicas oscilantes en sus resultados, sobre todo en el mediano y largo plazo, por hacer depender sus ingresos de la venta de crudo internacionalmente.

La vulnerabilidad, se refleja en reducciones por ejemplo, en el gasto social, dado que por cada dólar norteamericano que se redujo el precio internacional del crudo, México deja de percibir un promedio de 800 millones de dólares diariamente. Por el contrario, si se incrementa el mencionado, precio, los rendimientos adicionales se destinan en apariencia, a liquidar intereses de la deuda externa, pública, aunque es difícil percibir reducciones reales, en materia de capitales y sus intereses, correspondientes.

En México, el haber hecho que el petróleo fuese más que significativo en su importancia para la estrategia económica de mediano y/o largo plazo, motivó continuo reajustes debido a factores externos, tales como la variabilidad de los precios internacionales del crudo, los reajustes en tasas de interés a financiamientos externos, la producción manufacturera destinada a la exportación de calidad deficiente competitivamente, hecho que obligó a convertir al petróleo, en el único o uno de los pocos productos mexicanos de exportación. Los resultados, son cada vez más

confusos y cuestionables dada política económica que restringe estrategias de crecimiento económico, en un país como México.

2.2.2 CONCEPTOS Y DEFINICIONES PROPIAS DE LA ECONOMIA PETROLERA

1-. Desde la década de los cincuentas hasta principios de los setentas, los hidrocarburos se consolidaron como los energéticos de usos más difundidos, debido a su oferta abundante, barata, accesible y a sus ventajas como combustibles limpios y de gran versatilidad. Aunque la energía nuclear y la hidroelectricidad tuvieron avances importantes en la posguerra, el balance energético evolucionó hacia una creciente dependencia de una sola fuente de energía el petróleo.

A partir de la primera crisis petrolera de 1973-1974, cuando los precios del petróleo casi se cuadruplicaron, se gestaron transformaciones repentinas y de largo alcance en el balance energético mundial que se intensificaron con los aumentos de precios de 1979 y 1980, en este año concluyó la era de los energéticos baratos que habían servido de base a la expansión económica mundial.

2-. Como empresa, Petróleos Mexicanos ocupa un lugar sobresaliente en el mundo, en diversos aspectos; vigésimo tercer lugar por el monto de sus ventas, segundo lugar por las utilidades generadas en 1984; quinto lugar como productor de amoníaco, cuarto lugar como productor de hidrocarburos, quinto lugar por sus reservas petroleras y quinto lugar como exportador de crudo.

3-. No hay mexicano que por humildes que sean sus ocupaciones y costumbres, no tenga el respaldo de esta gran institución, no hay mexicanos por modestos que sean sus necesidades, que no disfrute de los beneficios que le otorga nuestra empresa; Petróleos Mexicanos

4-. No todo el petróleo crudo que extrae Petróleos Mexicanos se consume en el país; más de la mitad se exporta. También se exportan excedentes de productos refinados y petroquímicos. En su comercio internacional, Petróleos Mexicanos ha conseguido para el país un ingreso de divisas de más 50 mil millones de dólares en los tres años (1982-1985). Por la vía de los impuestos aporta cuantiosos recursos a la hacienda pública, que se canalizan a otros sectores prioritarios, para impulsar el desarrollo de la Nación. Los Impuestos aportados al erario federal en los últimos tres años suman más de 7 billones de pesos. Aunque el gasto de Petróleos Mexicanos sólo representa el 8 % del Presupuesto de la Federación, la actividad petrolera genera el 47% de los ingresos tributarios del Gobierno Federal. Lo que en una empresa privada es la utilidad neta, la de PEMEX fue en 1985 de alrededor de un billón de pesos, y se destina a acrecentar el patrimonio de la nación.

5-. Todos los productos de Petróleos Mexicanos se elaboran con el crudo y el gas natural, que se encuentran almacenados en el subsuelo, a enormes profundidades. Para su extracción se emplea la tecnología más avanzada de las perforaciones de pozos. Los orificios que se abren, de pequeños diámetros y de varios kilómetros de profundidad, sirven de base para instalar complejos sistemas de tuberías verticales que son conductos para que los hidrocarburos viajen desde donde han estado almacenados por millones de años, hasta la superficie. Con frecuencia, los equipos de perforación se instalan en lugares de muy difícil acceso: selvas, pantanos, lagunas, esteros y mares.

6-. La importancia y carácter estratégico del sector energético en la economía nacional es evidente: - Proporcionar la energía necesaria para el funcionamiento y expansión del bienestar social y de las actividades socioproductivas desarrolladas en México. Como demandante de bienes y servicios y a través de sus encadenamientos hacia adelante, impulsa el desarrollo de múltiples industrias, aunque una importante demanda de bienes y servicios se sustenta en importaciones.

7-. Un vínculo esencial en las relaciones comerciales de México con el exterior lo constituye el petróleo; tal situación representa, por una parte, flujo de ingresos para nuestro país y por otra le impone una responsabilidad en su participación. Conforme la evolución previsible del mercado petrolero internacional activa, sustentada en el diálogo con productores y consumidores, anteponiendo en todo momento nuestros intereses nacionales. En un contexto más amplio, se promovió la cooperación energética tanto en el ámbito bilateral como multilateral.⁴

8-. El petróleo es por ley, propiedad de la nación y su control y exploración está reservada en exclusividad para el estado, quien por conducto de PEMEX realiza el dominio directo, inalienable e imprescriptible de los hidrocarburos encontrados en el territorio nacional, de sus derivados y materias primas básicas.⁵

9-. En el mercado financiero nacional se han desarrollado una serie de instrumentos de inversión que incluyen variables adicionales a las características financieras típicas para hacer frente a los cambios abruptos que enfrentó la Economía en la década de los 80's. El petrobono fue un instrumento pionero al incorporar el precio del petróleo y el tipo de cambio, en una interpretación favorable para el impulso tecnológico de la empresa y el estricto control financiero de la misma, y como una alternativa para reducir los efectos de los decrementos en los precios internacionales del hidrocarburo.

10-. Las actividades de explotación de hidrocarburos han sido apoyo fundamental para que México se convierta de importador neto, de los años setentas, en uno de los productores con mayores reservas en el ámbito mundial y en participante

⁴ Programa Nacional de Modernización Energética 1990-1994, Secretaría de Energía, Minas e Industrias Paraestatal. Pág. 58-59

⁵ Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, Artículo 27, párrafo cuarto

destacado el mercado petrolero internacional, al finalizar el mismo decenio, como exportador, primero ocasional y después permanente.

11.- Las reservas probadas de hidrocarburos totales aumentaron a partir de 1976, primero por la revisión de procedimientos de cálculo y la adopción de nuevos conceptos de clasificación y, después, por la incorporación de nuevos campos del mesozoico y de la Sonda de Campeche, que aportó incrementos notables desde 1979, lo que permitió alcanzar el valor máximo de 72,500 MMB al inicio de 1984. Y todo lo anterior aplicando tecnología de extracción sustentadas en avances significativos en la exploración de nuevas áreas productoras tanto de hidrocarburos como de gas de acompañamiento.

12.- El total de kilómetros y pozos perforados a disminuido, en tanto que la profundidad promedio se ha incrementado. Durante el período de 1971-1976, se perforaron 2022 kilómetros de pozos exploratorios; entre 1977-1982, 1489 y en el período de 1983-1988, solo 1380 kilómetros. La profundidad promedio por pozo se incrementó de 3980 metros en 1982 a 5161 en 1988, alcanzándose profundidades hasta de 7000 metros. El número de pozos perforados se redujo a la quinta parte de 422 en 1980 a sólo 82 en 1989. Los equipos empleados en la perforación también disminuyeron de 217 en 1980 a 99 en 1989. De la misma manera, los pozos exploratorios descendieron de 83 en 1980 a 27 en 1987, 33 en 1988 y 42 en 1989, reduciéndose además al porcentaje de éxito de 52% a 36%, 23 y 41%, respectivamente.

2.2.3 LAS TENDENCIAS ECONOMICAS Y DERIVADAS DE LA DEPENDENCIA PETROLERA

Es bastante probable que después de haber vivido desde el inicio del siglo bajo el impacto de la imagen de un país pobre en recursos energéticos, en el que el petróleo es un componente importante del programa de industrialización podría verse agotado con facilidad, los mexicanos fueron los más sorprendidos por la magnitud de las reservas petroleras descubiertas desde mediados de la década de 70's. Este paso rápido de la escasez a la superabundancia dio lugar con el cambio de gobierno al súbito afloramiento de las ideas sobre la posibilidad de hacer de los hidrocarburos el pilar del futuro desarrollo económico del país, en el sentido físico del mercado financiero. Las expectativas creadas por el descubrimiento del petróleo en grande, una vez confirmadas por las fuentes extranjeras, eran muy optimistas; la riqueza petrolera ofrecería al Estado mexicano la capacidad casi mágica de solucionar en forma contundente sus problemas económicos y sociales que persistían por generaciones y la capacidad financiera prácticamente ilimitada procedente de la expansión de la industria petrolera haría posible la eliminación de los problemas estructurales más difíciles (la baja productividad agrícola, la mala distribución de los ingresos y la dependencia externa en todos sentidos).

Las exportaciones petroleras permitirían al mismo tiempo el crecimiento sostenido y acelerado de la economía (a una tasa anual cercana al 10%) mediante la inversión ampliada en los sectores clave de la economía, la disminución del endeudamiento externo y la mejoría considerable del bienestar de la sociedad. Fue, en estos tiempos en que surgió la idea abandonada de que habría tantas divisas procedentes de las exportaciones petroleras que sería factible la posibilidad de establecer un gran fondo de Inversiones abastecidas con las divisas petroleras y contrarrestar el efecto de la dependencia financiera externa, aliviando con ello un problema que se vino incrementando desde casi el inicio del siglo antepasado.

El fortalecimiento del cartel de la OPEP la magnitud limitada de las reservas mundiales de petróleo y gas natural y el crecimiento sostenido de la demanda de los combustibles en todo el planeta parecería garantizar a todos los países productores la expansión constante de las exportaciones de hidrocarburos y sus derivados, a precios constantes en aumento permanente en apariencia ya que, algunos años después se presentó una sobreoferta mundial del energético que motivó caídas drásticas en los precios internacionales de los hidrocarburos.

Sin embargo, aún los muy entusiastas proponentes de la posición de que México tenía en sus manos todos los elementos que le permitirían hacer del petróleo el pivote del desarrollo, empezaron a percatarse de las limitaciones internas de tal posición. El hecho de que México era ya un país semiindustrializado ofrecía tanto ventajas como desventajas al inesperado auge petrolero. El concepto de un país que estaba sentado sobre un mar de petróleo exportable, fue sustituido en el discurso político interno por el de un país con petróleo y gas natural con una abundancia casi espectacular, que perjudicó significativamente sobre todo a la economía en su conjunto, dado que se pensó en la expansión real en todos los sectores productivos aunque todavía se fomentó la desmedida ambición de funcionarios de distintos niveles quienes innecesariamente fueron generando fantásticas riquezas personales.

Los aspectos negativos de la creciente presencia del petróleo en la economía Mexicana son:

- El aumento de la dependencia económica general del país del mercado norteamericano, sobre todo en materia financiera y tecnológica, que se sustentaba en una dependencia tecnológica en un incremento constante.
- Los cambios negativos en la composición de las exportaciones a favor del petróleo; y su relación con una asfixiante carga impositiva, situación que procreaba un neocolonialismo recurrente.
- La contribución sustancial del sector petrolero a las presiones inflacionarias internas a pesar de que los precios internos todavía están bastantes más bajos de los precios de los hidrocarburos internacionales;

- La desaceleración de la modernización y eficiencia de la industria manufacturera que en una economía sobrecalentada vendía en el mercado interno toda su producción sea de alta o baja calidad, sea necesaria o irrelevante desde el punto de vista del desarrollo y expansión;
- El impacto negativo muy serio del sector petrolero sobre la balanza de pagos debido a tres factores: 1-. A la creciente demanda de las importaciones de la industria interno. 2-. El incremento de la demanda de los bienes de consumo de lujo que surgía a su vez del deterioro en la distribución del ingreso debido parcialmente a los patrones de desarrollo de una economía petrolizada. 3. - La creciente demanda de los créditos externos que correspondía entre otros aspectos al manejo interno poco eficaz de la industria petrolera; y del déficit presupuestario anual.
- El relajamiento general en la disciplina del gasto público semejante al ocurrido en otros países en vías de desarrollo con mayor producción y exportación de hidrocarburos; reflejado en un aumento ilimitado sustentado en créditos externos
- El impacto negativo de la industria petrolera sobre las diferencias ya de por sí grandes en los niveles regionales del desarrollo nacional, y finalmente,
- Las consecuencias ecológicas serias de las nuevas actividades petroleras a lo largo del golfo de México y en el sureste Mexicano, principalmente ya que los siniestros parecerían inevitables debido a equipos y reglamentos operacionales incongruentes obsoletos y hasta peligrosos para los habitantes de zonas petroleras de exploración y extracción.

La lista opuesta de los esperados beneficios del petróleo cubría los siguientes aspectos:

- El descubrimiento de la riqueza petrolera a mediados de los setenta influye de manera positiva para salir de la crisis económica y social generalizada
- La seguridad de la oferta amplia interna de los hidrocarburos a largo plazo,
- La creciente contribución del sector petrolero al Producto Nacional Bruto;
- La posibilidad del ajuste gradual de la economía a los cambios abruptos mundiales en los niveles de los precios del hidrocarburo.
- La considerable expansión del ingreso fiscal por cuenta de la producción y exportación de los hidrocarburos.
- El efecto multiplicador sobre la demanda de los bienes de capital y manufacturas intermedias producidas en el país;
- El impacto positivo de la industria petrolera sobre el desarrollo de las regiones atrasadas del sureste
- El fortalecimiento de la capacidad comercial negociadora de México frente a los países industrializados y
- Una nueva opción de financiamiento externo negociable que fomentaría el endeudamiento de México con otras naciones en apariencia sin peligro de hipotecar al país al mediano o largo plazo.

A mediados de 1980 un estudioso de la economía Mexicana advertía que los primeros signos del síndrome del petróleo que han sufrido los países de la OPEP de la década de 1970 se podrían detectar en México ya en 1978 y 1979 entre los síntomas directos principales de tal síndrome se podría notar; a) los crecientes superávits en cuenta corriente de carácter pasajero, b) el crecimiento caótico y desequilibrado del sector petrolero con la consecuente aparición de graves cuellos de botella, y c) la inflación acelerada generada por la demanda y liquidez excesiva frente a una oferta deficiente. Para controlar estos síntomas se necesitaba: 1-. diversificar la economía mediante un gran esfuerzo del Estado con el fin de emplear y modernizar la infraestructura, lo que involucraba las importaciones, conocimientos y tecnología extranjeros; 2-. abrir la economía para intentar eliminar algunos de los cuellos de botella y las consecuentes presiones inflacionarias, y 3-. diseñar y aplicar una amplia política de subsidios y transferencias (o reducciones de impuestos) con fines redistribuidos para proteger a la población contra los efectos inflacionarios⁶, situación que no se logró ni en el corto, mediano y largo plazo.

México estuvo atrapado en una encrucijada de tener que librar a la economía de una situación de inflación con recesión; para salir de la recesión se necesitaba entre otras cosas incrementar la inversión privada y acelerar el gasto público: Pero los déficit presupuestales de los últimos años se han alimentado de la inflación interna al hacer el financiamiento del gasto público cada vez más difícil incrementar el gasto gubernamental sin aumentos equivalentes en los ingresos estatales, implicarían inyectar presiones inflacionarias adicionales en la Economía lo que se oponía al objetivo de frenar la inflación además de que tendría efectos adversos sobre el ingreso. Los Ingresos del sector público, requeridos para financiar los gastos en el futuro y para cubrir la brecha presupuestal provendrán en una gran medida del petróleo, ya que PEMEX se ha convertido en el mayor causante del Estado, lo cual a la postre resultaría negativo en términos coyunturales, aunque propiciaba espectaculares desvíos de recursos monetarios, para fines personales, sobre todo de funcionarios de la empresa, aunque el perjuicio para la misma se reflejaría en un relajamiento laboral y productivo con consecuencias financieras desastrosas.

Los flujos comerciales se intensificaron como resultado del dinamismo que trajo el petróleo a México, en el terreno financiero los cambios son directamente imputables al petróleo. Tras las dificultades de 1976, con redescubrimientos Petroleros Mexicanos en el país recobra súbitamente un lugar como importante cliente del sistema bancario estadounidense, que atravesaba problemas de sobre liquidez. Los banqueros encontraron en México, el refugio de sus excedentes, mientras disipaban toda duda sobre la capacidad de endeudamiento de México frente a otras naciones en desarrollo que debían enfrentar precios crecientes del petróleo y después dinero caro en los mercados internacionales. México tuvo que cargar con los desajustes financieros de banqueros norteamericanos y confiando el

⁶ Beltrán del Río, Abel "El síndrome del petróleo mexicano. Primero síntomas medidas preventivas y pronósticos", Comercio Exterior, México, vol. 30 núm. 6 junio de 1980, pag. 135

dinero hacia el país propietario del hidrocarburo pocos repararon en las dramáticas consecuencias del futuro internacional.

Llegado el llamado segundo choque petrolero internacional, en 1979, México se colocaba como un aval de sí mismo. Desde 1979 y hasta bien entrado 1981 la banca extranjera siguió facilitando cuantos recursos se le solicitaba, no obstante la caída de los precios internacionales del petróleo que se veía venir. Las lecciones que el gobierno y la sociedad mexicanas han aprendido de las relaciones comerciales y financieras en la relación petrolera reciente, con Estados Unidos, pudieran sintetizarse en la última operación comercial-financiera que el gobierno Mexicano realizara al más alto nivel con el gobierno de Estados Unidos. Como se recordará, en agosto de 1982 México suscribió un crédito por mil millones de dólares, pagaderos a un año con 40 millones de barriles de petróleo de la mejor calidad de exportación, cuyo destino era nada menos que la reserva estratégica estadounidense. Con lo anterior, mientras los norteamericanos pretenden realizar el uso del combustóleo al interior de los Estados Unidos de Norteamérica en un futuro previsto, los mexicanos son obligados a extraer la mayor cantidad de hidrocarburo para enfrentar financiamientos externos.

El grado de desarrollo alcanzado por el país no sería concebido sin la contribución del sector energético. Por su carácter estratégico, tiene un importante impacto en todos los sectores productivos, en las regiones y en las principales variables macroeconómicas. Como componente fundamental de la economía, el sector aportó más del 5% del PIB correspondiente a 1983 y cerca de las tres cuartas partes de los ingresos por exportaciones de mercancías; además, en el mismo año, su participación en el total de ingresos fiscales de la federación fue de alrededor del 38% y absorbió poco más de una tercera parte de la inversión pública total realizada.

La vinculación económica más importante que tiene México con el exterior es la que existe en materia petrolera, en virtud de la importancia de las ventas externas de hidrocarburos como factor de financiamiento del desarrollo y la responsabilidad que tiene México como destacado país productor y exportador de petróleo. Por consiguiente, las acciones que se adopten para ampliar y fortalecer los vínculos con el exterior en materia de energéticos combustóleos tendrá siempre como principio fundamental la defensa de nuestros intereses. En materia de exportación de hidrocarburos, México continuará contribuyendo al fortalecimiento del mercado mundial y a la adecuada valorización de los recursos, sin embargo con políticas equivocadas poco se podrá lograr en términos de estrategia económica y si es más factible que se agote el energético en un mediano plazo.

Las principales orientaciones en materia de las relaciones energéticas con el exterior eran las siguientes:

- Mantener una participación activa y responsable, en el mercado petrolero mundial para contribuir a su fortalecimiento, conservando siempre la autodeterminación de nuestra política energética, de la que depende la economía.
- Pugnar por la adecuada valorización de nuestras exportaciones de hidrocarburos en los mercados internacionales, teniendo en cuenta las necesidades financieras del país, buscando lograr el saneamiento de las finanzas internas del país.

Entre 1983-1988 sus aportaciones fiscales sumaron alrededor de 180 billones de pesos a precios de 1988, hecho que significaría una participación promedio de 43% en los ingresos de la Federación. Para 1988 dicha participación fue de 35%.

En 1988, participó con 32.5% de las exportaciones totales de mercancías (77% en 1982), entre 1983 y 1988 el sector aportó cerca de 70 mil millones de dólares por concepto de exportaciones petroleras.

2.2.4 PETROBONOS

El gobierno Mexicano obtuvo financiamiento con la emisión de Certificados de Participación Ordinaria entre 1977 y 1991, utilizando como referencia al petróleo. A partir de abril de 1991, cuando se pagó la última emisión se dejó un nicho de mercado que es factible aprovechar haciendo algunas adaptaciones al instrumento para controlar el costo financiero para actualizarlo con nuevos conceptos financieros, según las necesidades derivadas del crecimiento económico.

En abril de 1977, aparecieron los petrobonos en el mercado nacional, desde esa fecha y hasta, abril de 1991 cuando se pagó la última emisión, el plazo de los petrobonos fue de tres años y las principales modificaciones que registraron las emisiones, fueron los que sustentaron la tasa de interés de referencia. Los Certificados de Participación Ordinarios, denominados Petrobonos, representaron los derechos del tenedor sobre determinada cantidad de petróleo crudo las participaciones se realizaron en un Fideicomiso constituido en Nacional Financiera por el Gobierno Federal cuyo patrimonio era derecho sobre barriles de petróleo crudo que el Gobierno compró a Petróleos Mexicanos. Con la constitución del fideicomiso representado por ese petróleo, Nacional Financiera emitió certificados de participación. Las principales variaciones de los Petrobonos fueron:

- 1-. El número determinado de barriles de petróleo.
- 2-. El precio del barril expresado en dólares y

3-. El tipo de cambio respectivo.

4-. Las variaciones del precio internacional del petróleo.

Estas variables hicieron altamente atractivos a los Petrobonos para sus proveedores cuando las condiciones económicas y de mercado hacían prever modificaciones favorables de estas variables para el instrumento, no en la economía situación contraria que se presentó cuando las condiciones fueron adversas al instrumento. Como ocurrió en las últimas emisiones, en las que el precio del petróleo se fue a la baja, el tipo de cambio del peso frente al dólar tendió a la estabilidad y a la tasa de interés declinaron.

El petróleo que respaldaba la emisión de los Petrobonos se denomina crudo de calidad normal de exportación del área del Istmo este es el petróleo de calidad intermedia y precio que se produce en el país, los otros son el Maya y el Olmeca, con este combustible nuestro país inicio las exportaciones de petróleo crudo. Las condiciones del mercado petrolero fueron favorables entre el 1979 y 1980 por lo que el petróleo Istmo alcanzó sus más altos precios históricos, a partir de 1981 los precios cayeron gradualmente hasta 1986 cuando se precipitaron rápidamente a la baja desde entonces se ha mantenido por debajo de los 20 dls por barril, sólo se recuperaron en el segundo semestre de 1990 por el conflicto del Golfo Pérsico, que por cierto en duración no fue tan prolongada como para esperar un segundo repunte del precio internacional del petróleo.

Respecto a la relación entre el precio del petróleo al momento de la emisión y la amortización de cada Petrobono, se denota que las dos primeras emisiones fueron las más favorecidas por el incremento del precio; a partir de la quinta emisión fueron las más favorables por el incremento del precio; el precio de amortización era menor, respecto al precio en el momento de la emisión y se optó por un precio mínimo de garantía para las emisiones de la 7 a la 13 equivalente al del momento de la emisión. El conflicto en el Golfo Pérsico contribuyó a hacer más constantes a los inversionistas en Petrobonos ya que al aumentar rápidamente el precio del petróleo se tomaron posiciones de venta en el mercado de futuros de petróleo cubriendo así la eventual caída de precios. Obviamente los inversionistas que lo hicieron, obtuvieron ganancias extraordinarias.

Los Petrobonos protegieron a los inversionistas contra las devaluaciones del peso y permitieron obtener ganancias adicionales, respecto a las condiciones del mercado en algunas Emisiones el impacto de la devaluación fue más alto. Sin embargo, las previsiones de mediano y largo plazo contemplan relativamente en el incremento de la Deuda Externa del país, que iba en ascenso al igual, que la Deuda de PEMEX, situación que se reflejó negativamente en años posteriores.

En la amortización de la emisión 1979 el 11 en agosto de 1982 los inversionistas se sintieron confundidos al establecerse el control de cambios con un sistema dual al instrumento se le relacionó con el tipo de cambio controlado, que en

ese momento era 30% menor respecto al tipo de cambio libre. Otras emisiones resultaron sumamente costosas al emisor ya que el tipo de cambio varió sustancialmente en el momento de su pago respecto al tipo de cambio de la emisión.

Para calcular el rendimiento de los Petrobonos era esencial considerar:

- El pago trimestral o mensual de intereses o rendimientos mínimos garantizado.
- La ganancia de capital debido a la variación del precio del petróleo y del tipo de cambio.
- En ambos casos la estimación del rendimiento consideró los impuestos y comisiones.⁷

Aunque fundamentalmente orientados a la satisfacción de la demanda interna, desde finales de los años setenta, han ganado importancia las acciones internacionales en el sector de la energía, en especial la posición de México como exportador de petróleo. Para consolidar su reestructuración y desarrollo, el sector mexicano de energía debe integrar un número y diversidad crecientes de acciones internacionales en los campos del intercambio comercial y de la cooperación técnica internacional.

México ocupa un lugar significativo en el mercado mundial del petróleo. La oferta de crudo mexicano de exportación debe mantenerse aún y ampliarse en los próximos años, para continuar captando ingresos de divisas por este concepto que contribuyan al financiamiento del desarrollo. La estrategia exportadora debe tener en consideración, en todo momento, la situación y perspectiva del mercado petrolero internacional, cuidando de contribuir a su estabilidad y predictibilidad. Para ello es importante mantener y acrecentar las consultas informales con otros participantes en el mercado; gobiernos y empresas, exportadoras e importadoras.

Más allá de la actividad exportadora, la internacionalización de PEMEX en un proceso de largo plazo, que se ha intensificado en el pasado reciente y que se debe profundizar con objeto de capturar los beneficios de una integración eficaz a los mercados externos, sobresale, los siguientes:

- Asegurar la colocación de las exportaciones y garantizar el suministro económico de las importaciones.
- Contribuir a optimizar el sistema nacional de refinación, a través de operaciones de comercio exterior de productos petrolíferos, al tiempo que se amplían las opciones de refinación y exportación mediante conversiones y alianzas estratégicas en el exterior.

⁷ El Petrobono, Revista Petrofinanzas Año 2 No 9 Sep-Dic. 1991 Pag.38-45

- Mejorar la capacidad técnica, con apoyo en las tecnologías de punta que ofrecen las empresas internacionales y enriquecer la capacidad gerencial a través de una mayor y más intensa relación con empresas de reconocido prestigio.

En el subsector eléctrico, las interconexiones internacionales facilitarán la exportación e importación del fluido que puedan actuar como elementos reguladores de abasto energéticos eléctrico nacional. Debe aprovechar más cabalmente la amplia capacidad técnica acumulada en el subsector mediante la asistencia que puedan constituirse en fuentes atractivas de ingresos de divisas.⁸

2.3.4 Manifestaciones Iniciales de la Necesidad del cambio Estructural (1970-1976)

La necesidad de realizar cambios estructurales en la economía, se hizo evidente desde los primeros años de la séptima década del siglo pasado, cuando se manifestaron plenamente los síntomas del agotamiento de la estrategia que habían impulsado el crecimiento económico a partir de la sustitución de importaciones y proteccionismo de las actividades productivas nacionales, los signos fueron:

- La desintegración, polarización y alta ineficiencia del aparato productivo;
- Los desequilibrios del sector externo de carácter estructural por la alta elasticidad en la demanda de importaciones y la insuficiente capacidad exportadora y;
- El atraso del sector agrícola y una elevada concentración regional y personal del ingreso.

2.3.1 Primera Fase de Reestructuración Económica (1977-1982)

En septiembre de 1976 se devaluó el peso mexicano respecto al dólar estadounidense (el tipo de cambio que había sido sostenido durante 22 años). Este suceso como corolario de la crisis económica y política de ese año y el convenio suscrito por el Fondo Monetario Internacional (FMI), dieron lugar al primer intento formal de reestructuración con el aparente fin de una etapa, el de la estrategia de sustitución de importaciones. En efecto, en 1977, el Gobierno entrante, encabezado por el Lic. José López Portillo al ratificar el acuerdo de estabilización convenido con el Fondo Monetario Internacional, se comprometió a revisar y reformar la estrategia de crecimiento sustitutiva de importaciones e

⁸ " Programa de Desarrollo y Reestructuración del Sector de la energía 1995-2000", Poder Ejecutivo Federal pag.64-6

Sin embargo, este plan rápidamente se abandonó debido a la presencia de tres factores en gran medida exógenos al aparato productivo interno:

- 1-. El descubrimiento de grandes reservas de petróleo en el sureste del país, sobre todo en el mar campechano.
- 2-. Las condiciones favorables de acceso en demanda y precios del petróleo en el mercado internacional y;
- 3-. La amplia disponibilidad de excedentes financieros externos.

Estos factores modificaron las expectativas de reactivación de la economía y el ambiente optimista propicio para flexibilizar las reformas aplicadas en 1977, ya que el gobierno estaba convencido de que, las exportaciones de hidrocarburos permitirían:

- a) Superar el permanente deterioro de la Balanza de Pagos;
- b) Recuperar y sostener un alto crecimiento económico; y
- c) Fortalecer las finanzas y rectoría del estado.

Probablemente en el papel pareció factible lo anterior, sin embargo, en la realidad ninguno de los factores se presentó en su amplia magnitud como para motivar un cambio estructural positivo para la economía. En el renovado esquema de reactivación de la economía, a partir de una proyección optimista en torno a precios, demanda mundial y aportaciones del petróleo en términos fiscales, se retomó nuevamente, como motor de crecimiento económico, la expansión del gasto público, con mayor énfasis en el desarrollo petrolero. Además se estabilizó el tipo de cambio, se ampliaron el crédito interno, los subsidios y los estímulos fiscales, aunque en el fondo se presentaban factores, tales como un alto costo de extracción por barril de petróleo, un creciente endeudamiento con el exterior y una obsoleta tecnología que sólo ofrecía ventajas mínimas en la extracción y no en la transformación del hidrocarburo. Aunado a lo anterior, la investigación científica y técnica no pareció repuntar a pesar de la puesta en funcionamiento del Instituto Mexicano del Petróleo.

De las políticas iniciales de reestructuración se mantuvieron, la contención salarial, tasas de interés reales, liberalización del comercio exterior y de precios, como mecanismos fundamentales para afianzar los niveles de rentabilidad y de inversión. La

economía se recuperó y tuvo gran auge de 1978 a partir del dinamismo del gasto e inversión pública. Promedió un crecimiento anual de 8.4%, incrementándose el empleo a una tasa anual de 5.4%. Sin embargo, estos logros se realizaron sobre las bases

impulsar una economía de mercado, dando preferencia al libre juego de las fuerzas internas y externas del mercado nacional. En realidad México se adaptó tardíamente al abandono del proteccionismo negándose a participar de una globalización que incluía estrategia de naciones capitalistas favorables a naciones industrializadas.

Las primeras modificaciones a la estrategia consistieron en dismantelar de forma gradual, pero finalmente la serie de instrumentos proteccionistas de la economía frente a la competencia externa pretendiendo además, acciones recíprocas en el mismo sentido por parte de los países desarrollados.⁹ Mediante los cambios en la economía mexicana se pretendía inducir la modernización del aparato productivo imprimiéndole mayor eficiencia, y hacer frente a las crecientes deficiencias e incapacidad del aparato productivo nacional para satisfacer la demanda interna de bienes y servicios. Además, se intentaba restablecer la confianza empresarial y el crecimiento económico en condiciones de estabilidad de los precios de las finanzas públicas y del sector externo.

Se trataba de abandonar la economía ficción y redefinir el papel del estado como protagonista central del crecimiento de la economía, a solo la aplicación de normas que garantizaran el libre juego de las fuerzas del mercado, las cuales debían impulsar y obligar a la recaudación de los procesos productivos, al tiempo en que aumentaban la productividad, sobre todo en el aparato manufacturero que aporta una mayor cantidad al Producto Interno Bruto con un mayor valor agregado en las manufacturas industriales. Las medidas de la reestructuración económica profundizaron aún más la recesión, al reducirse el crecimiento del PIB de 4.2% en 1976 a 3.4% en 1977. A cambio, se lograron moderados resultados en la regularización de los desequilibrios financieros de los sectores públicos y externos.

Sin embargo, las medidas implantadas no fueron suficientes para controlar el proceso de inflación. Que ya apuntaba hacia una hiperinflación, esta situación se reflejó necesariamente en la industria petrolera a la que se seguía castigando con altas tasas impositivas y una obligatoriedad de exportar más combustóleo. Esta situación amenazaba con erosionar las bases del rendimiento económico, ante ello, el gobierno estaba, en primera instancia, obligando a profundizar las políticas de estabilización pese a que, con esto alargaría aún más la recesión hasta en tanto los cambios efectuados a la estrategia reordenaran las bases de su crecimiento equilibrado y sostenido, atenuando las presiones inflacionarias, pero contando con sólidas bases estructurales de carácter económico. Sin embargo la reacción pareció apuntar a un incremento manifestado en crisis que en poco tiempo se convirtiera en un proceso recurrente

⁹ Adicionalmente a la devaluación del peso, con la cual se pretendía hacer más competitivas las exportaciones y equilibrar la balanza comercial, se realizó la primera apertura. Además, se incrementaron las tasas de interés, se comprimieron la oferta monetaria y el gasto público para restarle liquidez a la Economía y aminorar las presiones inflacionarias originadas por el lado de

poco sólidas y dependientes de condiciones exógenas derivadas de las mayores exportaciones de petróleo y del endeudamiento externo, que terminaron por reproducir y profundizar las condiciones estructurales y la vulnerabilidad de la economía, frente a este tipo de eventos¹⁰.

Los resultados fueron manifestados, contra lo que formalmente se pretendió: una creciente petrolización y un sobreendeudamiento externo de la economía; un incremento insuficiente de la producción para satisfacer el alto dinamismo de la demanda; un notable proceso regresivo de la sustitución de importaciones; un crecimiento desigual y desarticulado entre ramas productivas; un profundo deterioro del comercio externo del sector no petrolero y de las finanzas públicas, en especial de las empresas públicas, la reaparición de mayores presiones de la inflación, sobre valuación del tipo de cambio, especulación y fuga de capitales, y, finalmente una crisis económica, de dimensiones desproporcionadas y de mayor dificultad de manejo que estalló en 1982.

La realidad demostró que por ejemplo en materia de comercio exterior y concretamente en materia de intercambio comercial con los Estados Unidos de Norteamérica de 627 de total habido en 1973, se pasó al 917 en 1993. Las manufacturas industriales y aún el turismo y las artesanías pasaron aún término complementario que lejos de incrementar su contribución al Producto Interno Bruto, sólo tuvo decrementos en términos reales en los últimos 30 años

El siguiente cuadro muestra el camino que siguió la economía en términos macroeconómicos para pasar de una acelerada recesión a una crisis recurrente de los últimos años del periodo de 1980-1990, los principales indicadores que se analizan son producto Interno Bruto, Inflación, exportaciones e importaciones de los años de 1982 a 1987.

¹⁰ Con el tiempo al priorizarse el desarrollo, de la industria petrolera en relación con otras actividades, y el abandonarse los planes de reestructuración del aparato productivo (reformas a los sistemas fiscales, de subsidios, de protección externa etc.), Se dejó caer todo el peso de la recuperación y auge económico en las divisas provenientes de las exportaciones petroleras y más tarde, en las de endeudamiento externo.

CUADRO No. 3
PRINCIPALES MACROINDICADORES DE LA ECONOMIA
MEXICANA (1982-1987)

Concepto	1982	1983	1984	1985	1986	1987
Producto Interno Bruto 1	903.8	856.2	912.3	878.1	878.1	890.7
Producto por habitante 2	12,360	11,419.0	11,558.2	11,658.2	10,953.1	10,895.8
Inflación 3	58.9	101.9	65.5	57.7	86.2	138.8
Tipo de cambio 4	57.4	120.2	167.8	257.0	611.4	1366.7
Déficit Corriente 5	-6221.0	5,418.0	4,238.0	1,136.4	-1,672.3	3,881.2
% del PIB	-3.8	3.8	2.5	0.6	-1.3	2.7
Exportaciones Totales 6						
% de Exportaciones	17.1	20.3	19.2	17.3	18.6	21.3
Petroleras 7	59.3	55.8	50.0	47.5	25.4	27.8
Importaciones Totales 8	20.9	16.5	16.7	16.7	19.9	16.6

1 Miles de millones de pesos de 1970

2 Pesos de 1970

3 Promedio anual con base en el Índice de precios al consumidor

4 Pesos por dólar controlado promedian del precio

5 Millones de dólares

6 Por ciento del PIB nominal

7 Respecto a las exportaciones totales

8 Por ciento del PIB nominal

FUENTE: NAFINSA La Economía Mexicana en Cifras, 1986

Banco de México, Indicadores económicos e Informe anual.

Ciemex-Wharthon Perspectivas económicas de México, diciembre 1987.

SSP, Sistema de Cuentas Nacionales de México.

Del cuadro anterior se deduce que el Producto Interno Bruto tuvo una disminución en términos reales al igual que el Producto por Habitante ya que desde esa época la economía Mexicana se encontraba en crisis debido a que a principios de la década de los 80's hubo la disminución drástica del precio del petróleo, lo cual afecta gravemente los ingresos del gobierno, y la deuda externa se incrementó en más del 300%, este incremento se fue dando a partir del auge petrolero, por consiguiente la inflación se dispara y en este sexenio de Miguel de la Madrid es cuando México tuvo las inflaciones más altas en la historia del país.

Por causa de la crisis que se agudizó en la década de los 80's también se afectó a otro índice macroeconómico que es el tipo de cambio el cual tuvo fluctuaciones devaluatorias muy grandes por consiguiente esto afectó a la economía en términos de deuda externa y pago de intereses de la misma y las importaciones se incrementaron en términos de precios de intercambio comercial con el exterior lo que hizo que disminuyeran y esto trajo como consecuencia que no se tuviera un crecimiento, lo anterior se reflejó a su vez en el Producto Interno Bruto hasta llegar a términos negativos de este (se decreció).

En el cuadro también se observan fluctuaciones en término de exportaciones petroleras, ya que el precio disminuye por la sobreoferta del mercado mundial y por consiguiente las ventas al exterior se vieron muy afectadas como consecuencia los ingresos federales derivados de las tasas impositivas más que proporcionales, a PEMEX disminuyeron.

2.3.1 SEGUNDA REESTRUCTURACION ECONOMICA (1983-1989)

La nueva administración gubernamental, encabezada por el Presidente Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988), estableció como ineludible e impostergable la necesidad de retornar programa de cambios sustanciales en la estrategia de crecimiento y en la estructura de la economía, considerándolo, además, como condiciones indispensables para afrontar las crisis económicas y recuperar la confianza de los acreedores externos y del capital privado.

En el diagnóstico, el nuevo gobierno señalaba que la crisis era producto de una errónea política económica, la cual había engendrado desequilibrios en los sectores públicos y externo, y distorsionando el desarrollo sano del sistema financiero y del mercado de bienes y de factores productivos, todo lo cual se expresaba en; crecientes déficit público y del sector externo, inflación y alto nivel de desempleo.¹¹

¹¹ El déficit moderado público que se argumentaba era resultado de los mayores gastos y reducidos ingresos, debido a las políticas de subsidios, de precios y tarifas de los bienes y servicios del sector público. El déficit externo se originaba tanto por el exceso de demanda proveniente del gasto público, como por la escasa competitividad de la producción nacional y también un excesivo proteccionismo y un

El marco teórico consideraba, como anacrónico, inviable y económicamente ineficiente, continuar con la estrategia proteccionista de la planta productiva y con un sector público como protagonista central y eje del dinamismo económico, en el que la industria petrolera mexicana se obligó a soportar todo tipo de presiones; internas y gubernamentales. Por lo tanto desde el primer momento el nuevo gobierno comenzó a realizar cambios, radicales en la estrategia, cuyos propósitos fundamentales consistieron en afrontar los retos de: vencer la crisis, recuperar la capacidad de crecimiento e iniciar los cambios estructurales para lograr un desarrollo sostenido y sin inflación. Las principales líneas de acción dirigidas a modificar los desequilibrios económicos e inducir cambios estructurales en la economía, fueron idénticas a las realizadas a principios del sexenio anterior 1976-1982. :

- Contracción deliberada del gasto público y de la oferta monetaria ¹².
- Comprensión y funcionalización del estado en la economía;
- Liberalización de precios, tasas de interés, tipo de cambio, ajustes de precios tarifas de bienes del sector público, y control salarial.; y
- Liberalización del comercio exterior, ampliación de estímulos y desmantelamiento de requisitos para atraer la inversión extranjera

En el fondo de todo lo anterior, la inflación y su control pareció el objetivo prioritario para lograr un equilibrio económico que fuera reflejo de una adecuada estrategia económica. Los resultados obtenidos con la nueva estrategia de cambios estructurales fueron, en cierta manera, desfavorables desde el punto de vista económico, si se considera que lo prolongó y profundizó la crisis de la que se intentó salir. Fue la liberalización del comercio exterior buscando en que años anteriores las divisas que el petróleo no había producido en estos años. Se completó así lo que la Comisión económica para América Latina (CEPAL), calificó como década pérdida en crecimiento económico, con graves y aún bien ponderados estancamientos y retrocesos del potencial productivo, más propiciados entre las autoridades hacendarias y de la empresa que por el funcionamiento de modelos econométricos como el desarrollo estabilizador, que técnicamente había funcionado aceptablemente en las décadas de los 50's y de los 60's.

Además, de la destrucción de la, aunque incipiente, estrategia industrial de capital de bienes intermedios, creadas a lo largo de más de 25 años, la recurrencia y mayor profundidad de la crisis, fue la prueba más contundente del fracaso de la estrategia

tipo de cambio sobrevaluado. La inflación, a su vez, era resultado de las presiones derivadas del gasto público y del control de precios que desestimulaba el incremento de la producción, ocasionando desequilibrios en el mercado de productos elevado los precios. El desempleo se atribuía a una política salarial no adecuada a las condiciones del mercado de trabajo, así como a la contracción económica. Véase a Arturo Huerta, op. Cit. Pp. 127-128.

¹² La contracción del gasto buscaba reducir el déficit público y lograr un financiamiento sano sin recurrir a la emisión de circulante y menor recursos del exterior, además de liberar recursos para el resto de la Economía. Todo ello contribuiría a reducir la inflación y el déficit comercial externo, se comenzaría un proceso tendiente a fusionar, liquidar y/o privatizar empresas paraestatales con el objeto de hacer más funcional y eficiente el sector prioritario y estratégico y al mismo tiempo de aumentar el número de oportunidades de inversión al sector privado. Arturo Huerta, Op Cit, p. 128.

impuesta, pese a que se hizo gala y triunfalismo anticipado con ejercicios de planeación que hicieron proliferar los programas gubernamentales: El programa Inmediato de Recuperación Económica (PIRE), de 1983 a 1986; el Plan Nacional de Desarrollo (PND), de 1983 a 1988; el Plan de Aliento y crecimiento (PAC), de junio de 1986 a noviembre de 1987, y el Pacto de Solidaridad Económica (PSE), de diciembre de 1987 a noviembre de 1988.

Los resultados fueron muy diferentes y desfavorables, comparados con las metas previstas, que debieron ser congruentes con procesos de cambios estructurales. En términos de crecimiento económico, se esperaba que el PIB se elevara a una tasa del 1.7% anual entre 1983 y 1988; sin embargo, la Economía sólo creció apenas 0.4% anual, por lo tanto, la fase más recesiva y prolongada dentro de los últimos 50 años, era está a pesar de contar con el combustoleo en suelo mexicano. Pese a que en 4 años de un período de siete se tuvieron crecimientos positivos, éstos fueron muy reducidos, lo cual, acompañado de los saldos negativos en 1983 y 1986. Es por ello que se habla de casi una década perdida en crecimiento económico, real lo cual únicamente reflejó una crisis económica con una recurrencia ascendente y un descenso en las reservas probables y probadas.

La inflación fue otra de las variables que no se pudo controlar, pese a que la teoría y la rigidez de las políticas impuestas se dirigieron en ese sentido. Primero, se pronosticó reducir la inflación a una tasa de 24.5% en convenio con el FMI, pero al verificar los resultados y tendencias, dicho pronóstico se duplica a 51.7%, no obstante, finalmente se registro una tasa de inflación real de 86.8 % en promedio anual de 1983 a 1987.¹³ En este período no sólo no se creció sino, que además se continuo el proceso inflacionario, esto es lo que se conoce como estanflación, con tendencias ascendentes hacia la hiperinflación incontrolable sino se instrumentan medidas efectivas como recortes sucesivos en la emisión de circulante y "cortos" esto es retiro, diario de dinero efectivo en circulación.

En materia de finanzas públicas, las políticas instrumentadas fracasaron también en su propósito central de disminuir su déficit público y con ello frenar las presiones inflacionarias, por el contrario, el déficit que en compromiso con el FMI debería de reducir a 3.9% del PIB en 1988, fue modificado a una meta de 9.3% y finalmente ascendió a 12.1% en términos reales. Sólo entre 1983 y 1984 el déficit se redujo a la mitad, respecto al nivel de 1982, sin embargo, a partir de 1985 nuevamente creció hasta el 16% en promedio del PIB, lo cual, reflejó el ascenso de la situación crítica de la economía Mexicana. Esto ya era francamente una crisis recurrente de magnitudes desproporcionadas que empobreció dramáticamente al menos a un 10% de la población en términos reales.

¹³ Sólo en los dos primeros, y en el último año de sexenio del Presidente Miguel de la Madrid fue controlada la tendencia ascendente de los precios; a partir de finales de 1984 y hasta los dramáticos y desastrosos meses de Septiembre y Octubre de 1987, se disparo nuevamente la espiral inflacionaria, llegándose a niveles superiores a los de 1982, demostrando así lo erróneo del diagnóstico oficial de las causas que provocaban la inflación y el fracaso de las políticas de corte contraccionista.

Los costos sociales fueron también muy elevados al imponer sacrificios necesarios y "dolorosos". El producto Per. Capita disminuyó en un 14%, empobreciendo, aún más, a un gran número de personas sobre todo de las áreas marginadas de las ciudades y las que habitan en zonas rurales, además, de que por lo contrario del gasto público, éste redujo de modo que se afectaron rubros del bienestar como la vivienda, salud, educación y sobre todo, a la población de menores recursos, promoviendo así el ascenso de la población en extrema pobreza, que se acompañó del desempleo en incremento y de fugas de capitales que sustentó la pobreza incluso de la clase media mexicana.

Pese a que en el discurso presidencial anual y en los planes de reorientación económica en que señalaba que el mejoramiento de los salarios era una prioridad para incrementar su poder adquisitivo, durante la vigencia del Programa Inmediato de Recuperación Económica (PIRE), se deterioró en un 25% con el Programa de Aliento y Crecimiento (PAC), un 21% y con Pacto de Solidaridad Económica (PSE), a pesar del supuesto control de la inflación, de menos declina en un 18%. Así durante todo el período en análisis, los salarios en México perdieron más de la mitad del poder adquisitivo efectivo a un nivel nacional.

Se favoreció, en consecuencia, una mayor concentración del ingreso y se ampliaron las desigualdades en los márgenes del bienestar de las familias. En buena medida es probable que muchas empresas financiadas por el Estado y deficientemente manejadas en su aportación a la generación de empleos propiciaron los desajustes en cascada de la economía Mexicana provocando más pobreza, marginación y miseria, en personas de la clase media, principalmente.

En cuanto a los resultados del cambio estructural en el sector industrial éstos no fueron del todo favorables, ya que:

- Existió una marcada diferencia entre las ramas que rápidamente pudieron adaptarse al cambio y orientar su producción hacia el mercado externo y aquellas que todavía mantuvieron una alta dependencia del mercado interno. Evidentemente las primeras eran muchas de ellas con grandes penetraciones e integradas al capital externo, salieron bien libradas de la crisis; la competitividad de sus exportaciones fue fortalecida con devaluaciones, salarios bajos, etc. aunque en realidad se trató de acciones obligadas, por presiones de empresarios productivo industriales y por reorientaciones formadas, indiscriminadamente.
- En contraste las ramas vinculadas con la demanda interna observan cada vez mayores problemas de realización; su mercado se comprimió, aumentó la subutilización de la capacidad instalada, sus costos fijos fueron mas altos, y sus ganancias tuvieron que compensarse con incrementos en los precios (que a su vez esto incrementaba la inflación). En la estructura del valor bruto de la

producción, PIB, inversión, exportaciones, utilidades, los cambios fueron favorables a las ramas de mayor flexibilidad para la exportación.

- La integración sectorial sufrió también notables modificaciones, tanto por el lado de la demanda de bienes e insumos intermedios, como por el cambio y acentuación que se observó en el dinamismo económico sectorial, así como por los cambios tecnológicos que se implementaron, por lo general, en las ramas de punta en la exportación.
- De 1982 a la fecha, prácticamente desapareció la industria de bienes de capital, así como la inversión bruta de capitales mexicanos, en el aparato productivo, hecho que hasta el momento no refleja algún repunte significativo dado que se ha integrado una gradual intervención en sectores como el comercial, el bancario o el industrial.

2.3.2 TERCERA FASE DE REESTRUCTURACIÓN ECONÓMICA (1990-1994)

La tercera fase de reestructuración económica ha sido más profunda y acelerada que las anteriores, principalmente por tres razones; la primera porque después de casi diez años de aguda recesión se acumularon grandes rezagos en el deterioro del bienestar social, representando graves riesgos para la legitimidad política y para mantener la estabilidad social del sistema¹⁴. Ello provocó una crisis de credibilidad política que desembocaría en la caída del Partido Revolucionario Institucional y la asunción del Partido Acción Nacional. Segundo, porque la implementación de la estrategia de cambio estructural de la Economía, es aún insuficiente para lograr la estabilidad, integración, eficiencia y competitividad externa de la economía. Y tercero, porque cada vez será más la presión que la celeridad de los cambios en el ámbito internacional ejercerá sobre la economía nacional, en los próximos años.

La recuperación de la capacidad de crecimiento económico con estabilidad y equidad, era considerada como objetivo primordial de la estrategia del Plan Nacional de Desarrollo (PND). Sin embargo primero se reconoció que se debía lograr la modernización económica del país, mediante una estrategia de corrección, y adaptación de la estructura económica en las condiciones específicas por las que atravesaba el país, para afrontar las condiciones cambiantes, las oportunidades y los riesgos que están registrados en el ámbito mundial. La modernización económica del país se concibió como un proceso continuo de esfuerzos que contemplaron la innovación y adaptación de tecnologías, de nuevas experiencias en la organización y de asociación para la producción, todo ello para lograr mayor productividad y concentración en las áreas donde se tengan más ventajas competitivas, donde sean

¹⁴ La profundidad y prolongación de la fase más recesiva de la Economía (1982-1989), ha sido, al mismo tiempo, una crisis inequitativa, empobrecedora y de marginación de cada vez de un mayor número de mexicanos. Esta situación es conocida como una grave amenaza, será necesario reinvertir las tendencias reactivando nuevamente el gasto para atender las necesidades sociales más esenciales.

más eficientes: Por lo tanto se sostiene en el PND que la modernización económica sólo se logrará, cuando se promueven mayor productividad y más competitividad en la economía en el ámbito mundial y nacional.

En este sentido se planteó que la modernización económica consistiría en lograr algunos puntos, dentro de ellos se menciona el petróleo, el cual sólo se hará alusión:

- Un sector público más eficiente para dotar de infraestructura económica de una dinámica tendiente a un manejo más sano de las finanzas públicas y atender las necesidades sociales.
- Un aparato productivo con mayor competitividad en el exterior,
- Desarrollo de tecnologías propias, así como la adaptación de las mismas al proceso para generar más, empleos adecuados y eficientes,
- Planes efectivos para la conservación, ampliación y explotación racional de los recursos escasos del país renovables y no renovables (petróleo).
- Asegurar el abasto de energía que requerirá la recuperación del crecimiento.

Para lograr estos propósitos se definieron en el plan tres líneas básicas de la estrategia de modernización:

- A) Estabilidad continua de la economía mediante una política de ingresos que financie equilibradamente el gastos públicos, una política de gasto no inflacionaria y promotora de la modernización; una política monetaria, financiera y crediticia compatible con la estabilidad, que propicie el crecimiento así como una política cambiaria que apoye la estabilidad, y promoverá el crecimiento, en términos reales
- B) Ampliación de la disponibilidad de recursos para la inversión productiva, financiándose mediante mayor ahorro y mejoramiento de los términos de intercambio y la reducción de las transferencias netas de recursos al exterior.
- C) Modernización económica de la planta productiva, particularmente de áreas y actividades claves como; el campo, pesca, turismo, infraestructura económica, integración eficiente en la economía mundial, normas de regularización para la actividad productiva en general, en materia de inversión extranjera etc.

El proceso de modernización involucró, evidentemente, a todos los sectores de la Economía. Las principales medidas y acciones ejercidas de acuerdo al plan fueron; una mayor apertura comercial de la economía hacia el exterior, redimensionamiento del sector público y de las reglamentaciones de este sector, privatizando gran número de empresas de intervención estatal e iniciando la reestructuración de las empresas estatales de carácter estratégico, para ir abandonando el proteccionismo inadecuado, a la economía mexicana. Por otra parte también se realizaron diversas acciones para las condiciones de modernización y el cambio estructural, tales como; la renegociación de la deuda externa, instrumentación de políticas de concertación de materias de precios y salarios para lograr la estabilidad económica y el control de la espiral inflacionaria,

revisión de las políticas para atraer mayor inversión extranjera entre otros. Durante la mayor parte de la década de los ochentas, la economía de PEMEX registró un desarrollo desfavorable al comprimirse el dinamismo de sus actividades, sus resultados y expansión de los años anteriores¹⁵.

Los factores externos que más impactaron y deterioraron la economía petrolera en estos años Ochentas, fueron de diversa índole. Por una parte la adversidad del mercado internacional del petróleo, cuya volatilidad, inestabilidad y acentuada competencia un tanto desleal hizo caer los precios e ingresos derivados de las exportaciones en términos reales. Por otra, la notable recesión de la economía, la severa e indiscriminada restricción presupuestal del gasto público y, en general, la rigurosa revisión a que fue sometida la política y la administración de PEMEX para atender los requerimientos de reordenación económica del país.

2.4 CONTRACCIÓN DE LA INVERSIÓN PETROLERO

La suficiente y oportuna disponibilidad del petróleo y sus derivados, es una condición indispensable no sólo para hacer posible, el abasto energético a nivel nacional sino, incluso para impulsar el desarrollo económico. Está premisa, es de mayor aplicación en nuestro país por la alta e inalterable dependencia del consumo de energéticos de los hidrocarburos.

En la Economía Petrolera, es ley fundamental el hecho de que la expansión y desenvolvimiento de dicha industria deberá siempre anticiparse al resto de las actividades económicas, de tal manera, que cuando éstas realicen nuevas o adicionales demandas de energía, ésta, se encuentre a disposición en las cantidades y lugares requeridos.

La década de los ochentas, fue para la industria petrolera pobre y austera en la asignación de recursos para la inversión. Los niveles de inversión se redujeron en forma dramática paralizando y desfasando proyectos de importantes encadenamientos productivos, infraestructura y, lo más grave, la perforación de pozos y estudios exploratorios. Tal situación, se derivó de la aplicación de la política económica que deliberadamente pretendió sanear y equilibrar las finanzas públicas mediante la reducción creciente del gasto público y la venta de empresas paraestatales, así como atención privilegiada al cumplimiento del servicio de la deuda externa.

La reducción de la inversión en la industria petrolera en los ochentas fue notablemente contrastante en comparación con el acelerado dinamismo observado el período previo de 1977-1981, fase del "auge petrolero". La gran amplitud y crecimiento excepcional de recursos para la inversión en proyectos gigantes para la movilización de recursos

¹⁵ Desde luego está situación no impidió que la empresa cumpliera con sus compromisos primordiales de abastecimiento de energéticos e insumos básicos internamente, recursos fiscales y flujos de divisas a la Economía, sin embargo, esto fué posible gracias a la gran capacidad productiva creada o iniciando su desarrollo a fines de la década de los setentas.

humanos y materiales en estos años, tuvo su origen en el extraordinario crecimiento de los precios del crudo en el mercado internacional y, sobre todo, fue impulsado por la elástica oferta de créditos externos para promover la expansión de la industria mexicana. A partir de 1982, tras el deterioro de las condiciones del mercado internacional del petróleo y por el impacto de la recesión de la economía nacional y la aplicación de la estricta política de astringencia en el gasto público, la inversión petrolera disminuye dramáticamente. Los niveles de inversión se redujeron en forma consecutiva hasta 1989, lo cual paralizó y desfasó la ejecución de proyectos de la rama de la petroquímica básica, además no se contaba con una tecnología suficientemente rentable, por su modernismo en materia de reducción de costos reales de transformación petroquímica.

2.5 ESTRANGULAMIENTO DE LA ECONOMÍA MEXICANA

Las importaciones a través de la historia de nuestro país han sido mayores que las exportaciones, para evaluar estos hechos, conviene considerar que si se mantuviera constantes los coeficientes de importación de bienes provenientes de cada origen sectorial con respecto a la demanda total de cada uno de dichos grupos de bienes, el coeficiente promedio total de importación con respecto al producto total aumentaría a través del tiempo, evidentemente.

Este hecho aparentemente paradójico, se explica con facilidad si se considera que, a medida que aumenta el ingreso por habitante, crece con mayor rapidez la demanda de bienes que tienen un contenido mayor de importación y en cambio, crece más lentamente la demanda de bienes cuya proporción de importaciones es menor. Los artículos más sofisticados por consecuencia de la evolución tecnológica que se produce en países más desarrollados, tienen una demanda de proporciones crecientes a medida en que aumenta el ingreso.¹⁶

A partir de 1976 la política petrolera mexicana sufrió un cambio drástico, dado por los nuevos descubrimientos de yacimientos petroleros esto aunado a una decisión política, de aparente reorientación estratégica dio lugar para que se convirtiera a México en un exportador neto y relativamente importante de petróleo y sus derivados. Esto significa una ruptura con el pasado, hasta la cuarta década de este siglo. Sería un grave error representando, una verdadera irresponsabilidad histórica olvidar algunas de las lecciones que se debieron aprender entonces. Hace poco más de medio siglo que México dejó de ser un exportador de petrolero importante. La expropiación de Marzo de 1938 simplemente acentuó este hecho al cortar de tajo los canales de comercialización que por varios decenios habían servido a las poderosas compañías extranjeras que crearon y desarrollaron la producción de petróleo en México en los primeros decenios del

¹⁶ ILPES "Transformación y Desarrollo, la Gran Tarea de América Latina, Edit. Fondo de Cultura Económica

siglo, aprovechando el atraso tecnológico, habido en el país y la gran disponibilidad de petróleo y gas natural de acompañamiento.

En ese momento sólo el 40% del petróleo nacional se destinaba a la exportación 18.7 millones de barriles porcentaje relativamente bajo si se le compara con el 99% de diecisiete años atrás (a partir de 1976) alrededor de 190 millones de barriles. De todas maneras la pérdida de mercado en 1938 fue resentida de inmediato por la balanza de pagos y la economía en su conjunto. El bloque aliado contra los países del eje que siguió al estallido de la Segunda Guerra Mundial disminuyó aún más las exportaciones del combustible mexicano y al término del conflicto México exportaba apenas el 13% de lo que era ya una producción bastante modesta (se vendieron al exterior alrededor de cinco y medio millones de barriles). A partir de entonces la industria petrolera nacionalizada se dedicó casi por entero a surtir el mercado interno olvidándose del exterior. El papel de México como exportador de hidrocarburos parecía cosa del pasado sin embargo, este patrón de relaciones con el exterior se modificó casi de la noche a la mañana en 1976, la crisis mundial de energéticos coincidió con otra interna de México.

Destaca de inmediato la relación de dependencia entre México y los Estados Unidos de Norteamérica principal comprador potencial de combustible mexicano. Esta relación aunque con modificaciones constituye no una variable sino la constante principal. Los indicadores para sustentar este argumento tan poco original son muchos por ejemplo: la concentración del intercambio en vísperas de la expropiación petrolera mexicana Estados Unidos de Norteamérica recibía el 56% de nuestras exportaciones y de ellos provenía el 62% de nuestras importaciones esto es lo que se denominado estrangulamiento. La situación no ha variado, en realidad este fenómeno se ha acentuado al paso de los años. Y está dependencia, parece romper con cualquier estrategia generada al interior de la economía Mexicana, dado que dicha situación refleja la única alternativa viable que es la de exportar obligadamente las mayores cantidades de hidrocarburos.

Una nueva preocupación es porque, esta México siendo cada vez más importante abastecedor de petróleo en el mercado mundial del combustoleo, hasta convertirse en 1980 en el principal proveedor de Estados Unidos, en la seguridad de que constituirá con ello unpreciado bien geopolítico como no lo tiene potencia alguna en el mundo con una frontera segura y un vecino estable, pero esto no ayuda porque aún se continúan con crisis demostrando de signos negativos recurrentes. Para demostrar lo anterior se incluyen unas cifras con las relaciones comerciales entre México y Estados Unidos de Norteamérica que han cambiado de alguna manera en el último años. Las importaciones mexicanas pasaron de 17 a 11, en miles de millones de dólares; nuestras exportaciones de 13.7 a 15.5 de 1981 a 1982. El único factor dinámico de comercio en el año de 1981 fue todavía impuesto por el petróleo crudo, cuando el auge había quedado atrás. El valor de las exportaciones petroleras mexicanas pasó de 6.8 a 8.4 mil millones de dólares, mientras que las no petroleras se estancaron, no obstante el tipo

de cambio. Esto demuestra que la economía del vecino país del Norte, vino al rescate de la desarticulada economía de México, aunque aprovechando el único recurso disponible: El Petróleo manipulando tanto el precio del combustible como de cantidad anual, del mismo con destino al vecino país del Norte.

El ascenso en las importaciones y el incremento de las exportaciones pareció un resultado alentador, sin embargo el 70% del total exportado por México hacia el mundo era de hidrocarburos casi sin transformación industrial. Hacia finales de los setentas y comienzos de los ochentas los flujos comerciales en México reconcentraron súbitamente su origen estadounidense; con la crisis se dio marcha atrás a la política de diversificación iniciada en México en los años setenta. En la década de los ochentas se estaba participando en mayor proporción el Producto Nacional Bruto, las de la industria petrolera tiene prácticamente instalada una gran capacidad productiva que funciona plenamente, no requiere sino de escasas inversiones (esto fue en la década de los ochentas no en la actualidad ya que mucha de su capacidad productiva depende de la tecnología que la empresa PEMEX tenga y la mayoría de ella ya es obsoleta y por consiguiente requiere de una gran inversión para su adecuada modernización), y tiene una demanda a corto plazo garantizada.

De tal manera que el petróleo en México ha dejado, por el momento de constituir un factor de cambio en las relaciones económicas México-Estados Unidos de Norteamérica. La producción de petróleo permanece más o menos constante y su inversión muy por debajo de su tendencia reciente; acaso únicamente se esté ampliando la capacidad de almacenamiento y de distribución. Estados Unidos en ese tiempo, muy a pesar de las definiciones del gobierno mexicano y en contra de un sentimiento generalizado en su nación, se convirtió en el cliente que absorbe 50% de nuestras ventas de petróleo al exterior, desde 1978 de participación mexicana en el suministro de Estados Unidos de Norteamérica ha estado ganando rápidamente participación, hasta dejar atrás uno a uno de los abastecedores de Medio Oriente y de América Latina, convirtiendo a México en el punto de su diversificación estratégica después del segundo choque petrolero de 1979 y de que el Departamento de Energía Norteamericana decidió cambiar el perfil de sus proveedores y disminuir la incertidumbre en el suministro.

Con la nueva política petrolera, la administración del Lic. López Portillo se tenía el objetivo de reducir la dependencia excesiva de México del crédito exterior. Nuevamente cada, una de las tres explicaciones contribuyen a esclarecer porqué el gobierno fracasó en obtener esta meta. Debido a que el programa de desarrollo petrolero requería grandes importaciones de maquinaria compleja, de tecnología y de servicios, se deberían haber esperado que continuara el déficit en la cuenta corriente. Para esto deberían pasar varios años antes de que los ingresos por exportación de PEMEX contribuyeran en forma significativa al fortalecimiento del sector externo de la Economía (el problema fue el tiempo). En realidad poco se hizo por cambiar las estrategias y la estructura económica ya que

en particular dejaba grandes ventajas económicas personales y muy pocos beneficios colectivos, la política petrolera mexicana dependía de los movimientos de los precios en el ámbito mundial del petróleo. Así muchos funcionarios y autoridades del gobierno mexicano, se enriquecieron y propiciaron la fuga de capitales, ante la inseguridad que se vivía en materia de reinversiones, modernización de la estructura productiva industrial del país, etc.

Los productos mexicanos tienen acceso a un mercado interno seguro y rentable por tanto no han resentido la necesidad de promover sus bienes y servicios en el exterior. Esto quiere decir que algunas políticas del gobierno han desanimado el incremento de las exportaciones, lo cual podría convertirse en un factor primordial para el crecimiento económico y sus estancamientos. Esto es de particular importancia para un país como México que ha avanzado tanto en el proceso de industrialización como en la sustitución de importaciones, y en la diversificación de sus exportaciones manufactureras, pero el ansiado apoyo de la industria petrolera, no pareció reactivar las inversiones y con esto se frenó la generación de empleos productivos.

Debido a que el mayor ingreso por concepto de exportaciones de petróleo aumenta la capacidad de compra de un país en el exterior, el crecimiento de las importaciones durante este período no es sorprendente. La importación de algunos artículos constituye una manera efectiva de controlar la inflación interna hasta cierto punto especialmente cuando se ha dicho que el desarrollo petrolero contribuyó a que aumentara la demanda agregada en la economía, aunque la importación debiera considerarse temporal, por las implicaciones inflatorias del caso en la economía del país. Hasta mediados de 1981 el gobierno López Portillo había acabado en forma sustancial con el viejo sistema de licencias desde esa fecha y se procedió a la liberalización gradual del comercio, y ahora prácticamente el 100% de las importaciones están sujetas nuevamente a permisos o licencia de importaciones y otras trabas burocráticas ¹⁷

Las principales orientaciones en materia de energéticos con el exterior en la década de los 80's son:

- Seguir limitando las exportaciones de petróleo hacia un sólo país a un máximo de 50% del total de las ventas externas y restringir nuestra participación a no más del 20% de las importaciones totales de cualquier país, se excluyen de estas normas los contratos emanados del Acuerdo de San José.
- Promover el intercambio comercial de tecnología, servicios y equipos con base en los logros alcanzados por las empresas y los institutos de investigación del sector.

¹⁷ Banco de México, Informe Anual 1981, p. 40. Ver algunos numerosa del Diario Oficial donde se informa del restablecimiento paulatino del sistema de licencias de importación a partir de mediados de 1981

- Limitar las importaciones a lo estrictamente indispensable para asegurar el abastecimiento interno y cumplir con los programas de apoyo a la sustitución de importaciones.¹⁸

Ninguna de las tres orientaciones sustentadas o propuestas se lleva a efecto dado los desajustes en la industria petrolera nacional, las presiones tecnológicas y financieras impuestas desde el exterior y la escasa investigación tecnológica en el ámbito nacional. Este último factor es de particular importancia ya que otro aspecto significativo de las finanzas de la empresa constituye la adquisición de tecnología cara y obsoleta.

El sector energético como se ha dicho, es ampliamente superavitario en divisas, debido fundamentalmente a la exportación de petróleo. En 1984-1988, una vez deducido el gasto de divisas del sector para operación e inversión, quedará un remanente de 68 mil millones de dólares. Este excedente significará entre 85% y 90% de los ingresos de divisas esperados en el sector. Aunque una parte de este remanente se destinará a cubrir las amortizaciones y los intereses de la deuda del propio sector energético de acuerdo a los lineamientos que se marcan en la materia, la proporción más considerable servirá para apoyar las necesidades del Programa Nacional de Financiamiento del Desarrollo, pero el mencionado programa nunca se reactivó ni mucho menos sustento cambios activos para la economía Mexicana, dado el estrangulamiento coyuntural reflejado en una severa crisis interna sustentada en una deuda pública ascendente y una sobreoferta mundial de hidrocarburos que reduciría significativamente con ello al precio del energético, provocando que el país perdiera unos 400 y 500 millones de dólares diarios por cada dólar menos en el precio del hidrocarburo.

El modelo de la economía petrolizada condujo a la política económica, seguida en el período de 1976-1982, pues el privilegiar al sector productor de petróleo, provocó que la economía se volviera dependiente en grado extremo de esta actividad, a la vez que fue generando desequilibrios internos sectoriales que llevaron a incrementar la deuda externa en forma considerable. A esto hay que agregar las causas externas: la caída de los precios internacionales del petróleo, el aumento de la tasa de interés internacional, sus efectos sobre los pagos por el servicio de la deuda externa, la recesión de la economía internacional, su impacto negativo sobre el volumen y precios de las exportaciones no petroleras y las variaciones o desajustes que internamente se provocarían, como un fenómeno inflacionario que se sustentaba en una deuda externa en irremediable ascenso.

Además de que en la economía Mexicana el petróleo se convirtió en el eje de la actividad económica, la forma en que se usaron estos ingresos y la gran vulnerabilidad de la estructura económica en la que desembocó el auge petrolero no permitiría sentar las bases para un desarrollo sostenido, pues la falta de un programa industrial integral y el papel dominante del petróleo en las exportaciones totales, hizo que la economía se volviera muy sensible a las variaciones tanto del precio del petróleo como a las tasas de interés internacionales, dado el pesado servicio de la deuda externa, es decir, los

¹⁸ Programa Nacional de Energéticos 1984-1988, Poder Ejecutivo Federal Pág. 90

intereses que se generan anualmente derivados del creciente endeudamiento con el exterior.

En estas circunstancias el proceso de crecimiento se apoyaba cada vez más en la expansión de la actividad petrolera, que al estar desarticulada del resto de la economía se traducía en modificaciones de la estructura económica, en el sentido de una creciente vulnerabilidad, ya que la expansión petrolera presenta límites para la exportación por límites en la demanda externa, por lo que la crisis se precipitó, lo limitado de las políticas económicas impuestas en México no pareció tener los efectos esperados y este contribuyó a reactivar los desequilibrios internos, dado que hasta el sector comercial final, hubo ascensos desmedidos que se redujeron sensiblemente la demanda y el consumo nacionales en esos años.

Esta vulnerabilidad es característica de la estrategia petrolera, que condujo a un tipo de especialización en el comercio internacional en la que los excedentes exportables involucraban en un alto porcentaje al petróleo (75%) y los ingresos recibidos por esta exportación sirvieron para adquirir alimentos y bienes de capital del exterior, este tipo de especialización agravó la restricción de la balanza de pagos, que originalmente pretendía aliviar; dicho en términos simples: se había creado una fuerte dependencia del petróleo y esto a su vez hizo que se cayera en estrangulamiento a la economía.

Esto ocurrió en un contexto en el cual después de tres años de crecimiento (1977-1980), económico alto (8.5% en promedio), la totalidad del incremento de las exportaciones de petróleo fue absorbida por un aumento incluso superior en las importaciones manufacturadas que durante el primer bimestre de 1981 crecieron a una tasa de 55% a precios corrientes, lo cual contrastaba con el estancamiento de las exportaciones totales.

Además, la política de expansión de la producción petrolera y al ritmo en la que se llevó a cabo el incremento de la capacidad productiva de este sector significó un rápido aumento en las exportaciones de bienes de capital e intermedios. La combinación de todos los factores antes señalados generó un creciente desequilibrio externo, con el consiguiente de la deuda externa que se debió a dos causas, derivadas del esquema de política económica errónea: como medida de financiamiento del déficit público, dada la renuncia de llevar a cabo la reforma fiscal como medio de financiamiento, y la demanda especulativa de la misma, sin tener que efectuar un acelerado deslizamiento del peso. La situación se agravó si se considera que los pagos del servicio de la deuda externa sujetos a tasa de interés internacionales, y que el aumento de éstas se dio en un momento en que, al menor ingreso por venta de petróleo se sumaron mayores egresos por el pago del servicio de la deuda externa (en 1967 ésta era de 26.1 millones de dólares y en 1982 ascendió a 83,000 millones de dólares).

Las finanzas públicas también sufrieron serios desajustes y contribuyeron a precipitar la crisis que se volvió recurrente. Un rasgo de esta política fue utilizar el gasto público como una política de subsidios al sector privado vía transferencia de recursos captados por el petróleo y por el endeudamiento externo y esto sin considerar la caída en los

precios internacionales del hidrocarburo. Al limitarse la entrada de capitales (divisas), por las exportaciones de petróleo y al no contar con la capacidad productiva interna para generar las divisas necesarias para enfrentar el pago del servicio de la deuda, se redujo la capacidad del endeudamiento externo, lo que a su vez impedía mantener la dinámica de la actividad económica en el país. Así el gasto público, se debió reducir gradualmente dado que las empresas que se habían apoyado con capital del Estado tampoco ofrecieron perspectivas halagadoras, en cuanto a resultados.

El panorama desalentador y de evidente crisis creaba un clima de desconfianza y predevaluación que favorecía tendencias especulativas de dolarización y fuga de capitales que hacían más evidente la crisis, situación que obligo a abandonar progresivamente el esquema de política económica que se había implementado inicialmente.

La crisis se manifestó abiertamente a partir del 1° de junio de 1981 con la baja del precio del petróleo a nivel internacional, que redujo el ingreso de divisas por su exportación, situación que fue seguida por el anuncio del Secretario de Programación y Presupuesto (de la Madrid), de un paquete de medidas contraccionista que contemplaba una disminución del gasto público de 4% equivalente a 900,000 millones de pesos, justo lo que dejó de ingresar por las exportaciones petroleras; el restablecimiento de los controles a la importación; el incremento de los subsidios a las exportaciones; el deslizamiento más acelerado del tipo de cambio; el mantenimiento de la libre convertibilidad de peso, y la continuación de la política de altas tasas de interés. Todo esto con el objetivo de sanear las finanzas públicas, reducir el déficit en la cuenta corriente y con ello el ritmo de endeudamiento externo a fin de evitar una crisis financiera. No obstante la situación no mejoró y se intensificaron los problemas originados en el manejo de una errónea política petrolera.

Como se observó la crisis de 1982 no se inició con la caída de los precios del petróleo, pues está se venía venir desde antes ya que a pesar del auge petrolero persistían y se agudizaban los desequilibrios sectoriales, la inflación, el endeudamiento externo, el déficit fiscal etc., acentuando la dependencia económica, evidenciando la vulnerabilidad de la economía y las contracciones de la política económica implementada, mismo que agravó los problemas que inicialmente se querían resolver; y si a esto le suman los factores externos antes mencionados se arribó al desencadenamiento de la crisis más aguda que ha vivido nuestro país.¹⁹ En la época contemporánea no obstante que el petróleo si hubiera servido de palanca del desarrollo de manejar adecuadamente la extracción y sobre todo la transformación del mismo.

El sector energético es el principal demandante en el país de bienes de capital y de otros insumos de gran importancia económica para la industria, por lo que es un instrumento significativo de fomento del desarrollo industrial del país,

¹⁹ "Cartas de Intención, Política y Evolución Económica" Paulina Irma Chávez Ramírez, Pág. 33-42, Edit. Instituto de Investigación Económica.

afianzar los encadenamientos del sector energéticos con el resto de la Economía, es una de las orientaciones que recibe la más alta prioridad²⁰.

En México, cerca del 33% de los ingresos por exportación lo explican las ventas petroleras del año de 1988, con el aumento de las cotizaciones, las cuentas externas se benefician en términos netos. Ante el incremento de un dólar de la cotización de la mezcla de exportación mexicana, los ingresos adicionales son superiores a 445 millones de dólares anuales. El repunte también trae efectos negativos en el ámbito mundial por ejemplo Estados Unidos que importa un cuarto de sus energéticos del Medio Oriente, cualquier desequilibrio en nuestro vecino repercute en las cuentas externas de México, porque con él se realizan cerca del 80% de las transacciones comerciales. La economía de Estados Unidos entra en una etapa de desaceleración a partir de la primera mitad de 1989, el conflicto arabe agrava la situación, aunque la recesión no fue tan profunda ni prolongada, un punto menos en el PIB acarrea menores ingresos en México por concepto de exportaciones no petroleras y de la industria maquiladora.

²⁰ Pero esto no se ha logrado ya que todavía se depende del Comercio Exterior. Programa Nacional de Energéticos 1984-1988 Pág. 65

CAPITULO III

LA ECONOMÍA PETROLIZADA DE MÉXICO 1976-2000

3.1 ANTECEDENTES

El 28 de agosto de 1859 es el momento en que se inicia la historia comercial del petróleo a partir de entonces este recurso natural no renovable dejó de ser simplemente un producto con posibles alternativas de uso para empezar a convertirse en uno de los energéticos que darían su carácter a toda la civilización industrial del siglo XX. Para los habitantes del México antiguo, el petróleo no era una substancia desconocida; pero los usos a los que se destinaba este líquido oscuro que brotaba de las llamadas chapopoteras, no eran muchos (calafateo de los barcos, emplastos medicinales y otros), en realidad mientras el petróleo no tuvo uso comercial y esto sólo ocurrió en la segunda mitad del siglo XIX, el petróleo en la superficie fue más un problema que un beneficio para los propietarios de los terrenos donde se encontraba pues inutilizaban estos para la agricultura o la ganadería para los cuales eran usados.²¹

Los pioneros norteamericanos y británicos del petróleo mexicano eran verdaderos filibusteros, dedicados puramente al saqueo. En 1913 la Cámara de Diputados de México examinó un proyecto de creación de una Compañía Petrolera Nacional. El futuro económico de la nación debía ser asegurado no sólo por medio de la reforma agraria y un ambicioso programa de caminos, irrigación y obras públicas sino también por medio de PEMEX que proporcionaría a la nación energía necesaria, el petróleo debía ser el motor de la revolución económica contemporánea²². Que al desaprovecharse significativamente motivó un atraso económico reflejado en un subdesarrollo económico que perjudicó a otras instancias productivas, en forma manifiesta.

El proyecto de nuestro desarrollo nacional en el siglo XX tal y como lo pusieron en práctica sus gobernantes en las diferentes etapas históricas colocó al petróleo en un lugar central cuando se tuvo conciencia del valor de los hidrocarburos y sus posibles alternativas de uso en forma de derivados. La expropiación de nuestra industria petrolera en 1938 apresuró el cambio en la historia económica del país. A partir de entonces el petróleo perdió su carácter de enclave y se convirtió en industria destinada a surtir el mercado interno justo en el momento en que México ahondaba su industrialización a base de sustituir importaciones. El petróleo se convirtió en el eje de crecimiento económico pues proporcionaba de manera directa o indirecta más del 90% de la energía

²¹ Véase una explicación sintética sobre el origen y naturaleza del petróleo "La génesis del petróleo" CONACYT, México 1979, pp. 15-33.

²² Harvey, O'connor México 1978 pp. 121 - 128 "La Crisis Mundial del Petróleo " Edit. Platinsa.

industrial consumida por los mexicanos. Así la historia económica del México posrevolucionario no se explica sin el petróleo nacionalizado.

Estando en la sede del gobierno del Presidente de la República **LAZARO CARDENAS** en Palacio Nacional fue cuando el 18 de marzo de 1938 tomó la decisión de generar el siguiente **"Decreto que Expropia a favor del Patrimonio de la Nación, los bienes muebles e inmuebles pertenecientes a las Compañías Petroleras"** que se negaron a acatar el laudo del 18 de Diciembre de 1937, del grupo núm. 7 de la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje. Básicamente se pretendió una mayor capacitación de impuestos, en términos de una participación más incisiva en las ganancias netas sobre todo de las empresas extranjeras y un incrementó significativo de las percepciones salariales de los petroleros, hechos no aceptados por los representantes de dichas empresas petroleras norteamericanas y europeas.

Uno de los mayores logros de PEMEX fue el de librar al país de su dependencia del sistema de precios impuestos por el cartel mundial del petróleo, PEMEX fijaba sus propios precios muchos de éstos sin duda eran fijados a niveles absurdamente bajos, PEMEX absorbió las entidades gubernamentales petroleras existentes y hacia 1940 tenía el control completo de la producción y del mercado una combinación única en América Latina ²³. Esto motivó un rechazo a integrarse a organismos como la OPEP entre otros motivos, por el margen de maniobrabilidad de los precios del crudo, su explotación y los rangos de transformación de energéticos, así como la transformación de los mismos, misma que por falta de tecnologías de óptimo rendimiento, es por está causa que es relativo el resultado de este proceso que parece la alternativa más adecuada para atenuar la caída de los precios internacionales del petróleo y su efecto en Economías como la de México.

Miguel Alemán (1946 - 1952) favoreció la industrialización asignándose al petróleo nacionalizado un papel fundamental: proporcionar la energía derivada de hidrocarburos a precios estimulantes de la industrialización del país demandaba cada vez más porque las alternativas como el carbón o hidroelectricidad no abundaban. A partir de los años 40's la preocupación de las autoridades petroleras fue seguir luchando menos contra las antiguas empresas petroleras en el mercado externo y mantener el crecimiento de la producción al ritmo de una demanda interna en constantes ascensos. Por ello el Lic. Miguel Alemán reconoció que la industria del petróleo junto con la electricidad, la siderúrgica, la química y la mecánica, constituían la base del programa del desarrollo económico del país y en especial del plan de industrialización y por último concretó que la nacionalización del petróleo ha sido una de las palancas más poderosas para nuestro desarrollo económico. A pesar de los desperdicios o subaprovechamientos derivados del uso de una tecnología que sé obsoletizó en un lapso relativamente menor y a una evidente indiferencia para invertir escasas cantidades en la investigación científica y técnica es la situación que motivó tanto una dependencia en ascenso como costos altos en la adquisición de

²³ Harvey O'connor "La Crisis Mundial del Petróleo " Edit. Platina México 1978 pp. 135-137.

tecnología externa, y se convirtió en un atraso industrial Tecnológico y manufacturero que aparece recurrente y que no permite a la nación ingresar a los mercados internacionales manufactureros, provocado una dependencia Tecnológica que se hace cada vez más recurrente y de impacto decisivo para la Economía Mexicana, en la época actual.

Durante la gestión de Bermúdez de 1976-1982 (Director Gral. De PEMEX) quedó conformado el decálogo de la Política petrolera mexicana. La premisa fundamental era que las reservas de hidrocarburos constituían un patrimonio del país, PEMEX tenía la misión de preservar y expandir ese patrimonio simbólico de la libertad y la soberanía, económica de México y explotarlo en beneficio de los proyectos nacionales. A su vez la exploración debía intensificarse para concluir varios supuestos; descubrir más áreas de producción, regular el consumo interno directo de transformación industrial etc.

Durante los años 60's la Industria petrolera mexicana se desarrolló al ritmo del decenio anterior. Las políticas que guiaron las actividades de PEMEX fueron similares a las de los primeros años. Así pues la prioridad de la empresa siguió siendo el abastecimiento del mercado interno a precios subsidiados como parte de una política económica nacionalista, el marco general que justifica muchas de las actividades de la empresa, aunque no siempre coinciden las prácticas con los principios o estos carecerían de flexibilidad para promover políticas más eficientes. La exportación siguió algo secundaria para la compañía, aunque al relativizar la participación de la Industria petrolera en la economía mexicana no pareció afectarse la deuda externa pública ni la dependencia externa, en forma significativa.

Durante esta década cobró más fuerza la doctrina que identificaba el control de los recursos petroleros por el Estado con el fortalecimiento del nacionalismo y el ejercicio de la soberanía. La exploración no recibió apoyo constante y decidido durante los 60's, la extracción de crudo no respetó en ocasiones las exigencias técnicas para asegurar una recolección óptima, el impulso a la industria petroquímica desvió recursos de ramas prioritarias y el congelamiento en los precios de venta de 1959 a 1973 restringió las posibilidades financiera de la empresa. Todos estos desequilibrios mostraban la falta de planeación y de coordinación de parte de la Dirección de la Empresa. Y aun del Estado en cierto modo lo único que aumentó significativamente fue la planta laboral que rebasó más que proporcionalmente los niveles de personal requerido en áreas productivas principalmente.

Cabe mencionar que la fundación en 1965 del Instituto Mexicano del Petróleo (IMP) también se proponía como meta impulsar el desarrollo de una industria petrolera "Autónoma " y " Soberana ". El IMP tenía por objeto preparar técnicos y científicos para proseguir con la expansión de la industria. A la fecha no parece primordial la labor desarrollada en este organismo institucional, ya que sus objetivos originales ni se han cumplido cabalmente ni se han desarrollado

nuevas alternativas para desarrollar ninguna labor por ejemplo para reducir efectos contaminantes derivados de accidentes.

Sin embargo, ante las oscilaciones de los precios internacionales del petróleo y el descubrimiento de la Sonda de Campeche de la que se obtiene más de la mitad del total de que se extrae diariamente de petróleo mexicano. Parece que al haber ingresado al mercado Internacional del Petróleo, más que generarse ventajas económicas, se presentaron más perjuicios a la economía del país reflejados en una petrolización que motivó desajustes severos un tanto difíciles con estrategias económicas que no derivaron en mejores alternativas de superación de la economía Nacional.

3.1.1 EL MODELO DE LA ECONOMÍA PETROLIZADA EN 1976 - 1982

En 1970, la crisis del país se hizo evidente en la industria petrolera cuya oferta de productos resultó insuficiente frente a la demanda respecto al año anterior, la producción había crecido en 4% mientras el consumo nacional aparente de gasolinas y el diesel aumentaron 7% y 11% respectivamente. El déficit de crudo para procesamientos encarados por las refinados 2.3 mmb de gasolinas y 2.7 mmb de diesel que representaron respectivamente 4.0% y 9.0% de la producción nacional⁴. La industria petrolera evidenciaba así un distanciamiento de sus objetivos proclamados desde su nacionalización: Autoabastecimiento energético, cuyo reflejo posterior fue la importación de productos combustóleos, básicamente gasolinas de reducido octanaje no producidas en México, y que se importan sobre todo de los Estados Unidos de Norteamérica, a costos evidentemente altos.

La producción nacional de petróleo crudo en 1970 tuvo un crecimiento inferior al obtenido en 1968 y 1969 4% contra 10% y 7% respectivamente, en esta época muchos pozos estaban entrando en una fase de agotamiento de declinación natural. Sobre todo los ubicados en el Norte mexicano básicamente en el estado de Tamaulipas en el que actualmente ya se agotó el energético. Al parecer la industria petrolera había llegado aún punto en que, por las condiciones técnicas prevalecientes, ya no era posible incrementar la extracción de petróleo.²⁴

Al iniciarse el gobierno del Presidente Echeverría, la industria petrolera tenía por delante el reto de mejorar la capacidad de producción de hidrocarburos de tal manera que se abasteciera plenamente la demanda nacional en el corto y mediano plazos. Además de los esfuerzos en materia de perforación y mejoramiento de las instalaciones de recolección, PEMEX tuvo que reforzar las medidas tendientes a equiparar el crecimiento de la producción con el de la demanda, cuyo

²⁴ PEMEX, "Memorias de Labores" 1970, Edit. Petróleos Mexicanos, México, pp. 15

promedio anual esperado, fue calculado en 8% de lo contrario el país se vería obligado a recurrir a mayores importaciones de petrolíferos o comenzar a importar crudo.

La alternativa de importar crudo, aunque económicamente más costeable que la de producirlo era políticamente indeseable porque colocaba entre dicho los principios nacionales de la expropiación de petróleo, sin embargo para cumplir los planes de desarrollo económico nacional, el Estado debía asegurar un nivel de producción de crudo para el consumo interior y adoptar medidas que fortaleciera la integración vertical de la industria y redujera la dependencia energética del exterior. En apariencia la alternativa de producción y transformación interna, trataría de reducir dicha deficiencia aunque con un alto costo tecnológico basado en los descubrimientos de la Sonda de Campeche, que vino a apalancar o reforzar la presencia del impacto de la Industria petrolera y su decisiva intervención estratégica del hidrocarburo en la economía de México.

En 1973, el aumento de la producción de crudo en la zona sur provino especialmente del Distrito de Villahermosa (antes denominado Comalcalco) donde PEMEX había concentrado 31 equipos de perforación; En Reforma, jurisdicción de Villahermosa fueron localizados tres nuevos campos: Sitio Grande y Cactus (en Chiapas) y Samaria (Tabasco) con acumulaciones evidentemente de petróleo y gas. A fines de 1973, se extraían de estos campos un promedio de 3,000 barriles de petróleo por pozo. A partir de 1974 la necesidad de PEMEX de acelerar la producción petrolera se tornó más apremiadamente por la demanda creciente del hidrocarburo, en el mercado internacional, los precios del crudo habían iniciado su escala alcista y las importaciones de este, hidrocarburo resultaban en extremo oneroso a México²⁵ y la Balanza Comercial de la Empresa, sin embargo la alternativa para México sería sustituir las importaciones y hacia este fin se puso en marcha un programa de inversión de 17,500 millones de pesos para el período de 1974 - 1976 que incluía la intensificación de la búsqueda de hidrocarburos así como la multiplicación de las perforaciones exploratorias y de desarrollo en tierra y mar. Finalmente, el descubrimiento de la Sonda de Campeche, vino a transformar la política de extracción del crudo; ahora era mayoritariamente procedente del mar, aunque desde el principio, en su operación, ni la productividad ni la producción fueron los más adecuados para reducir costos y para lograr más beneficios económicos evidentes.

El programa de explotación tenía como objeto principal intensificar el desarrollo de los campos de Chiapas y Tabasco porque se sabía que eran depositarios de vastos volúmenes de crudo y porque su rentabilidad era altamente favorable ya que su extracción costaría aproximadamente la quinta parte del precio que imperaba en el mercado internacional. El presidente Echeverría y el Secretario

²⁵ El balance negativo entre importaciones-exportaciones de energéticos aumentaron de 21.1 millones de dólares entre 1970 a 312.2 millones en 1974 "Memorias de Labores 1974. PEMEX pp. 14.

del patrimonio Nacional Flores de la Peña parecían estar abiertos a la posibilidad de exportar crudo en grandes cantidades basados en argumentos de carácter económicos dados los precios atractivos del mercado mundial.

1976 fue un año de elecciones presidenciales en México, antes de transferir el poder el primero de diciembre, el presidente Echeverría puso en práctica algunas políticas cuyo objetivo primordial era sentar las bases para el inicio de un período de crecimiento económico sólido y más sano, en particular Echeverría firmó un acuerdo de estabilización con el Fondo Monetario internacional (FMI), en el cual el gobierno mexicano se comprometía a poner en práctica ciertas medidas que significaría un cambio fundamental en la política económica tradicional, por ejemplo se regularía estrictamente el gasto del sector público y se aumentarían los impuestos con el objeto de equilibrar las finanzas públicas, el gobierno se comprometía a tratar de controlar la inflación y a revisar y reducir radicalmente el complejo sistema de permisos de importación que utilizaba para proteger a los productos Locales.

El Lic. López Portillo decidió cambiar la política petrolera tradicional de México, el nuevo presidente mexicano tenía de hecho dos opciones, la primera opción era, poner en práctica reformas económicas sustanciales, suavizando el proceso de ajuste con la ayuda recibida por los ingresos de exportación de petróleo, la segunda era utilizar dichos ingresos con el único objetivo de asegurar la continuación de la estrategia tradicional del crecimiento apoyaba en el financiamiento deficitario posponiendo una vez más reformas económicas necesarias. El petróleo permitió que el gobierno continuara pidiendo prestamos al mismo tiempo que se pospusieron las reformas económicas que eran necesarias. El gobierno convirtió al petróleo en forma gradual, en la piedra angular de su estrategia de crecimiento económico, después de 1976 se esperaba que el petróleo jugaría el papel más fuerte de financiamiento principal del crecimiento económico a través de la generación de ingresos por concepto de exportación. Y expresó en términos bastante fuerte la importancia que le concedía al petróleo -- el modelo de crecimiento tradicional ha llegado a su fin . . . El petróleo se está convirtiendo en una piedra angular de nuestra independencia económica, en una herramienta para corregir nuestras deficiencias en tanto que actuemos con moderación y habilidad . . . El programa petrolero favorecerá el crecimiento industrial y garantizará un grado de independencia económica como nunca se ha conocido en la historia de nuestra nación ²⁶

En resumen en 1976 el gobierno esperaba que a través de la generación de ingresos por concepto de exportación, el petróleo sería muy útil para poner en práctica varias reformas económicas y sociales (Cuadro 1), tomando como referencia las entradas de divisas por concepto de exportación del petróleo crudo

²⁶ Székely, Gabriel, "La economía política del Petróleo en México 1976-1982", Edit. El Colegio de México p.70

Cuadro 4

Programa de Producción y Exportación de Petróleo Crudo y Productos Refinados 1977 - 1982 (miles de barriles diarios)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Producción	953	1,246	1,522	1,781	2,028	2,242
Exportaciones	153	336	568	770	960	1,105
Petróleo Crudo	153	303	354	563	779	894
Productos Refi- Nados	--	33	214	207	181	211

Fuente: Petróleos Mexicanos, Memorias de Labores 1983, Pag. 187

El Primer Mandatario (Lic. López Portillo), había enfatizado que las exportaciones de crudo tendrían por objetivo fortalecer la balanza comercial petrolera en el corto plazo; con petroquímicos así como de equipos requeridos por la explotación y la distribución de hidrocarburos. De hecho se hicieron inversiones significativas para intensificar la exploración y explotación que destinaba más esfuerzos hacia la obtención del crudo con transformaciones iniciales cuyo destino fuera la exportación del producto sus cantidades cada vez mayores aunque con precios preferenciales e incluso por debajo de los de la OPEP, política propia de las autoridades del ramo en México que tiene sus ventajas y desventajas reflejadas en el vecino país comprador, más importante del mundo.

El éxito de PEMEX al lograr el nivel de producción buscado antes de 1982, se fincó básicamente en la extraordinaria riqueza de los mantos marinos. (Quizá por esto la perforación de desarrollo fue inferior a la de otros años de 1972 a 1974 la actividad abarcó 859 pozos, mientras en 1978 a 1980 la cantidad se redujo a 720. En vista de los resultados en reserva y producción obtenidos en el mar de Campeche la meta de producir 2.24 millones de barriles diarios de crudo enfrentó pocos obstáculos.

A principios de 1980 PEMEX informa al Ejecutivo Federal estar en posibilidades de incrementar la producción de hidrocarburos por arriba de los 2,242,000 mmbd para final del año estar en capacidad de producir 2.8 mmbd de petróleo

y líquidos de los cuales 1.5 mmbd podrían destinarse a la exportación a 1982 la producción sería de 3.7 mmbd y de la de la exportación de 2 mmbd. Estas proyecciones partían de la finalidad de acelerar el desarrollo económico del país en vista de las expectativas favorables del mercado internacional de hidrocarburos. Circunstancias tomadas en cuenta por PEMEX:

1-. La explotación había dado buenos resultados en los años de 1977 a 1979 fueron descubiertos 55 campos en Chiapas-Tabasco, Sonda de Campeche, Cuenca de Sabinas y Paleocanal de Chicontepec, fruto de estos hallazgos se estimaron reservas probadas en 45,803 mmb probables en 40,432 mmb y potenciales en 200,000 mmb las que en conjunto ofrecían un margen de seguridad en 70 años de abastecimiento futuro.

2-. La producción de los yacimientos de la Sonda de Campeche rebasó las expectativas iniciales. A principios de los 80's cada uno de los diez pozos producían diez veces más, él incrementó fue de 170% un alto valor en una zona de su tipo en la historia de la empresa.

3-. La producción del pozo en el mar había sido tan espectacular que para mantener la meta 2.25mmbd, se tendría que reducir la perforación con no más de 16 pozos adicionales, podría alcanzarse ese objetivo.

4-. La factibilidad técnica de aumentar la capacidad de producción de crudo se sustentaba en la tesis de alta potencialidad de los yacimientos, hasta entonces observado.

5-. La empresa había alcanzado un margen de flexibilidad en el ritmo que podía darle a la extracción. El desarrollo casi completo en el área probada de Campeche se había programado de tal manera con mapas de 25 equipos de perforación fuese posible llevarlo a cabo, utilizaba para ello 34 plataformas fijas de perforación. A finales de 1979 había 10 plataformas en operación 17 estaban, en etapa de construcción y 7 en proyecto.

6-. Otro elemento que ampliaría las posibilidades de producción de crudo era el acuerdo de venta de gas natural a Estados Unidos de Norteamérica firmado en 1979 aunque su monto se redujo al 15% del original previsto, puesto que la dificultad para comercializar el gas que en los yacimientos del sureste se encontraba asociado en alta proporción de crudo era un obstáculo importante al crecimiento de la producción de crudo, PEMEX se vería obligado a quemar grandes cantidades de gas asociado, situación que no parece muy edificante o conveniente dado que se trata de un recurso no renovable que debe medirse con una racionalidad óptima, y en que al agotarse dicho recurso e ir en aumento la población con una demanda en evidente ascenso tanto del hidrocarburo como de sus derivados, los resultados en el futuro se visualizan como caóticos y hasta trágicos

El conjunto de aspectos económicos y políticos que llevaron a la dirección de esta empresa a establecer como meta una producción de 3.7 mmbd se resumiría en:

A) Entre los interesados por el crudo mexicano está Estados Unidos de Norteamérica era el de mayor peso, a tal punto que el gobierno de este país ejerció presiones al de México para aumentar la producción en caso de otra reducción en la oferta de crudo del Medio Oriente, lo cual provocaría un exceso de oferta mundial que motivó peligrosos desajustes sobre todo en economías como la mexicana, que hace depender sus finanzas públicas del precio Internacional por barril del petróleo.

B) En México se esperaba que la tendencia al alza en los precios mundiales del petróleo continuaría y que, en consecuencia, los ingresos por exportación serían sumamente importantes, lo que respaldaba el objetivo de que esta empresa se consolidara como eje de la economía nacional, expandiéndolo significativamente en otras actividades de la economía nacional (como lo tenía previsto el Gobierno Federal).

C) Para lograr los objetivos, PEMEX tendría que invertir un monto de 489,000 millones de pesos adicionales (32% respecto en 1978) durante los siguientes tres años hasta entonces, cantidad que suponía la obtención de préstamo del exterior por un total de 15,000 millones de dólares (esto fue el inicio de la creciente y más que proporcional deuda externa que se tiene ahora). A tal efecto, México disponía de una oferta de crédito casi ilimitada de parte de la banca internacional, aunque en condiciones ciertamente onerosas para el prestatario, tanto por el tipo de interés (fluctuante al precio del dólar del país prestador) como por la obligación de comprar a éste equipo necesario, para los mencionados objetivos lo cual pareció en principio sorteable, aunque pasado algún tiempo esta situación causó severos desajustes a la economía en su conjunto que se reflejaron en crisis recurrentes.

El programa de PEMEX para aumentar su capacidad de producción contemplaba un mayor desarrollo petrolero del Golfo de Campeche, del Cretácico Tabasco-Chiapas y de la región de Chicontepec. (En las demás áreas productoras no se tenía previsto aumentar su producción. El Golfo de Campeche jugaría un papel clave, pues de esta área se produciría cerca del 90% del incremento propuesto en la producción de crudo en 1980 a 1982.

En el **Plan Global de Desarrollo 1980-1982** se especificó que el ritmo de explotación petrolera sería determinado en función de las necesidades del desarrollo y de la capacidad real de absorción de estos recursos por la sociedad, así el tope de producción de petróleo quedó definido en un suministro local y la exportación de 1.5 mmbd estrategia que significaba no rebasar la cifra de 2.7 mmbd de producción.

El Plan Nacional de Desarrollo Industrial, por su parte estimaba que con el petróleo como pivote, el país conseguiría una tasa de crecimiento del PIB de 8.2% para 1980; 9.5 para 1981, 10.6 para 1982 y 10 para 1983; mientras que el déficit en cuenta corriente disminuiría tan aceleradamente como porcentaje del PIB que se convertiría en cuantiosos superávit para los años de 1983 (estos supuestos no tomaron en cuenta las fluctuaciones del precio del petróleo).

Como un criterio rector señalaba el **Programa de Energía (PE), de 1980-1982** los recursos derivados de la explotación petrolera deberán destinarse a sectores prioritarios de la actividad nacional, a fin de lograr una tasa de crecimiento económico acelerado, equilibrado y auto sostenido a largo plazo [...] El objetivo primordial de la PE es aprovechar la dotación abundante de energéticos disponibles para fortalecer, modernizar y diversificar la estructura económica de México. Tanto los planes específicos de gobierno, como lo que dio en llamarse sistema nacional de planeación, consideraron al petróleo como la posibilidad ilimitada de transformación. Los objetivos que se le cargaron al petróleo llegaron a ser prácticamente todos los imaginables (en pocas palabras se veía al petróleo como una tabla de salvación para la Economía se decía que con ello se podría ingresar al primer mundo) entre los principales objetivos del Programa de Energía destacan:

- Satisfacer las necesidades internas de Energía,
- Diversificar sus fuentes y racionalizar sus usos,
- Servir de eje para integrar al sector de energía,
- Apoyar el desarrollo nacional acelerado,
- Captar recursos para Financiar el crecimiento,
- Servir de medio para las transferencias de recursos a otros sectores,
- Constituirse como factor antiinflacionario,
- Erigirse como creador de empleo, además de que se le dieron funciones de aval y financiero del sector público y privado.

Incorporar de manera eficiente, los excedentes petroleros al resto de la economía, para fortalecer con recursos financieros adicionales, el desarrollo de los diversos sectores económicos y de esta forma conservar y transferir el valor de la nueva riqueza petrolera a las próximas generaciones²⁷. Sin tomarse en cuenta que esto era el principio de la dependencia que tiene nuestra economía esto es lo que se heredo a las generaciones posteriores.

²⁷ Rizo, Sócrates "Excedentes económicos e instrumentos de política: perspectivas hacia la década de los 80's", *Comercio y Desarrollo* año 1, vol. 2, núm. 11 Secretaría de Comercio, México, julio-septiembre de 1979, p 28.

El comportamiento del precio internacional de petróleo, la presión externa sobre la demanda, la ampliación de las reservas y las necesidades infinitas, junto con la avidez de PEMEX por cosechar mayores éxitos políticos, hicieron que se revisara la plataforma petrolera y se adelantara la meta de producción de dos millones de barriles diarios para 1980.

Con los recursos financieros provenientes de sus exportaciones de hidrocarburos y con el apoyo directo de las actividades petroleras, México consiguió entre 1978 y 1981 dar continuidad al proceso de crecimiento económico al posponer sus dos principales estrangulamientos: el déficit del sector externo y el sector público en los que sustentaba su modelo de desarrollo. México removió los obstáculos del estancamiento económico con recursos financieros derivados del petróleo, pero no los utilizó suficientemente como instrumentos para ampliar el margen de acción de su política exterior, el esquema que para ese momento debía estar en práctica, de que con el petróleo podría emprenderse una negociación económica hacia el interior y la política hacia el exterior sigue siendo una expectativa.

Los recursos derivados de la producción de hidrocarburos han agregado efectivamente cierta libertad a las negociaciones externas, pero no mucho más allá de ampliar la capacidad de endeudamiento de nuestra economía y de contribuir temporalmente a salvar las dificultades ancestrales del aparato productivo para generar las divisas que él mismo requiere en su expansión, y que no ha sido capaz de allegarse por sí mismo.

El Gobierno mexicano ha definido su compromiso con el exterior a través de su Programa de Energía (PE) y con algunos hechos concretos, las prioridades plasmadas en documentos rectores van desde la exportación de hidrocarburos en función de la capacidad de la Economía mexicana para absorber productivamente recursos del exterior, una vez cubierta la demanda interna, pasando por la utilización del petróleo exportable para diversificar el comercio exterior y llegar hasta cooperar con otros países en desarrollo en el suministro de petróleo y en la búsqueda y explotación de fuentes locales de energía²⁸.

Asimismo, el Programa de Energía, para evitar el riesgo de depender excesivamente de un sólo producto reitera el compromiso de que las ventas externas de los hidrocarburos no sobrepasen el 50% de los ingresos corrientes de divisas, así como el de evitar la concentración de más de 50% de las exportaciones mexicanas de hidrocarburos en un sólo país y el de buscar mantener en menos del 20% la participación de las exportaciones mexicanas en el total de las importaciones de

²⁸ Programa de Energía, Secretaría de Patrimonio y Fomento Industrial, México 1980

crudo y productos petrolíferos de cualquier país, de hecho lo anterior se consideraba como la estrategia en la venta del hidrocarburo al exterior, más adecuada para promover el desarrollo económico sostenido del país.

Sin embargo el proceso consiguiente en estas determinaciones está todavía pendiente, los programas de exportaciones apenas comienzan a corregir la vieja tendencia comercial de caminar por las vías de fácil acceso y difícil salida; petrolizar rápidamente el comercio exterior y dirigir la mayor parte de los hidrocarburos de exportación a Estados Unidos de Norteamérica

Se agotó el impulso que el crecimiento económico del país obtuvo de los aumentos sucesivos de las exportaciones petroleras, la era de la petropolítica económica quedó atrás, al llegar al millón y medio de barriles diarios para exportación ya no se seguirá creciendo por la vía de aumentar las ventas de hidrocarburos al exterior principalmente, Se acabaron las vías fáciles del crecimiento. México exportó todos los barriles que pudo en los mejores días del mercado internacional, ahora ni los precios ni la demanda de los hidrocarburos volverían a tener la dinámica de los años de 1979 y 1980.

Se acabó esa etapa y no se planearon las bases para reorientar el aparato productivo como se había supuesto. Las nuevas condiciones exigían ahora replantear la estrategia de crecimiento sin mayores fuentes de divisas derivadas de las ventas de crudo al exterior, y sin contar el petróleo como pivote de la economía.

3.1.2 LA ESTRATEGIA PETROLERA

La política de producción respondía a los objetivos de hacer de la exportación del petróleo el pilar principal de crecimiento económico de esta manera planteaba el Estado el camino para salir rápidamente de la severa crisis económica y financiera en que cayó la economía mexicana, durante 1976. Varias circunstancias tanto en el contexto Internacional como en el nacional apoyaban esta estrategia. Para el gobierno del Presidente López Portillo el escenario económico y petrolero nacional presentaba las siguientes características generales:

A) Se había llegado a un nivel de endeudamiento tal que el pago del servicio de la deuda sería una carga excesivamente onerosa para sostener el crecimiento debido a que ciertamente si se exportó más combustóleo pero también la deuda externa aumentó considerablemente.

B) En relación con la competitividad internacional, el comportamiento de los sectores exportadores locales era suficiente, fenómeno acentuado por la política estatal de subsidios.

C) Los hallazgos de Tabasco y Chiapas que en 1974 impulsaron la disminución de las importaciones de crudo y repunte de las exportaciones, revelaron su carácter político, al ser revaluada su riqueza a finales de 1976, situación que se aprovechó para solicitar más endeudamientos con el exterior, sin calcular las consecuencias negativas posteriores.

D) El valor creciente de los hidrocarburos en el mercado internacional hacia pensar que esta tendencia se mantendría por mucho tiempo la realidad; demostraría que las relaciones en el precio del barril de crudo, internacional no permitía generar una política anticíclica que desembocó en una crisis económica, dado el impacto directo de estas oscilaciones que se manifestaron desproporcionadamente en la Economía Mexicana al hacer depender de las exportaciones de hidrocarburos casi todas las variables de la Balanza de Pagos Mexicana.

El panorama anterior tuvo una influencia decisiva en PEMEX en la formulación de su política de exportación de crudo y, por ende, en sus metas de producción de 1977 a 1982 el impacto de la tesis exportadora en la política petrolera no hubiera sido tan intenso ²⁹, pero finalmente los efectos negativos para la economía Mexicana fueron dramáticamente expuestos y evidenciaron la equivocación en la Política Petrolera Nacional. Durante 1977 la producción nacional de crudo y condensados se incrementó 22% con respecto al año anterior³⁰ lo cual hizo posible el abastecimiento al consumo interior así como al externo, destinatario éste de 202,000 bd que representan el doble de lo exportado en 1976. En aquel año México incorporó un volumen neto 4,906 mmb a las reservas probadas con los que se tuvo un total de 16,002 mmb.

En su primer año de gestión, Díaz Serrano había acelerado la explotación de los campos petroleros, fundamentalmente de la zona sur, que concentró el 40% del total de los pozos de desarrollos perforados y también de la misma región había incorporado nuevos campos a la producción: Agave, Artesa, Cacho López, Mundo Nuevo y Oaxiacaque, entre otros. Además se puso énfasis en la perforación de desarrollo, cuyo peso principal recayó Villahermosa, Tabasco, PEMEX no dejó de lado a los campos más antiguos de la zona, situados en El Plan y Agua Dulce. Los resultados de cada caso, fueron diferentes: mientras

²⁹ Había bases para prever que la oferta internacional sería insuficiente para cubrir la expansión de la demanda y, en consecuencia, los precios de los energéticos continuarían al alza. Del lado de la demanda el comportamiento dinámico de la economía mundial involucraba un crecimiento acelerado del consumo de energía, en tanto que por el lado oferta, no existían técnicas o fuentes energéticas económicamente factibles que pudiera sustituir a los hidrocarburos como fuente fundamental de energía, lo cual sentaba las bases para una fuerte oscilaciones del precio internacional del petróleo.

³⁰ En el año de 1977 se produjeron 358 millones de barriles de crudo y condensados: Unicamente del crudo el promedio diario fué de 980,780 barriles, PEMEX "Memorias de Labores 1977", México 1978

que en Villahermosa la producción de crudo de 1977 se incrementó en 43% con relación a 1976, en el caso de Agua Dulce, declinó 11% y en el Plan 1%³¹.

La contribución del Distrito Villahermosa al volumen del total producido por la zona sur, creció significativamente de 75% en 1976 a 82% en 1977 respecto al total nacional, su producción significó el 66%, en tanto el distrito de Poza Rica de la Zona centro aportó el 13% y por la zona de Tamaulipas y Norte Veracruzano destacó el distrito Norte 5% (Cuadro 1). A partir de 1977 se inició la inyección de agua a los yacimientos de Reforma-Villahermosa que desde 1972 a 1974 habían iniciado su actividad: Sitio Grande, Antonio Bermúdez (Samaria-Iride, Conduacán y Nispero) y Cactus. En total fue inyectado un promedio de 82,000 bd de agua, que a la postre no posibilitaron la recuperación de crudo¹². Entre otros motivos porque la Tecnología utilizada en materia de exploración con modernas técnicas, no se reflejó en óptimas extracciones, y mejores transformaciones del crudo, situación que fue aprovechada por los Bancos extranjeros para intensificar la política de endeudamiento de la Nación, sin tener casi opción alguna para liquidar las deudas contraídas anteriormente, dada la exigencia de liquidación de algunos intereses a punto de vencer o incluso vencidos y con necesidad impostergable de negociación.

En 1978 la actividad productiva en la industria petrolera sufrió una modificación importante, al adelantarse a 1980 la meta de 2.24 mmbd, prevista para 1982. El director general de PEMEX, en el XL aniversario de la expropiación petrolera informó que, dado que las reservas probadas había, aumentado en el menor tiempo del esperado la apreciación inicial sobre lo que PEMEX podía producir resultaba ahora modesta, la base de este argumento era que a los 16,002 mmb de reserva probada a finales de 1977 y que se componían de 9,086 mmb de petróleo 5,574 mmb de gas natural y 1,342 mmb de líquidos de gas, se añadirían anualmente sendos volúmenes de reservas, estimados de 5,000 mmb cada uno, hasta llegar a acumular 30,000 mmb en 1982 hacia estos fines, era imprescindible acelerar el ritmo de extracción.

El Director de PEMEX hizo ver que era factible y necesario acortar en dos años la meta de producción de petróleo argumentando que ante reservas de tamaño y magnitud como las que se tenían, la decisión de explotarlas no era producto de una idea caprichosa sino de "Un imperativo patriótico que debe cumplirse para bien del País (...)", si nos empeñamos en asegurarnos con exceso, seguiremos agobiados de urgencias económicas que (...) un primitivismo técnico nos impediría resolver"³²

El funcionario agregó que una vez que PEMEX lograra en 1980 alcanzar la meta de producción prevista se conseguiría al mismo tiempo contar con una capacidad industrial más desarrollada, con un grado de flexibilidad, que le

³¹ "Memoria de Labores de 1977" PEMEX, Pág. 29.

³² PEMEX Informe del Director General de Petróleos Mexicanos, México, 18 de marzo de 1978 pp. 19 - 26

permitiera decidir posteriormente: proseguir al mismo ritmo de producción, detenerlo o acelerarlo. Díaz Serrano enfatizó en que lograr los 2.24 mmb antes de 1982 permitiría al gobierno contar con mayor autonomía para tomar nuevas determinaciones de orden político y económico. Sin embargo, la política de precios tanto internos como del exterior consideraban fundamental su manejo para crear las mejores expectativas para la empresa como para la economía en su conjunto.

La empresa estatal tendría que multiplicar sus esfuerzos pues dicha meta suponía también que la producción marcharía a una tasa de crecimiento promedio superior al 30% anual PEMEX realizaría:

- A) Aumentar considerablemente la inversión en las actividades de perforación y, recolección;
- B) Importar más equipo y maquinaria, puesto que la industria local no estaba en capacidad de surtir a PEMEX plenamente;
- C) En vista de la alta proporción de gas sobre petróleo (2000:1) que contenían los yacimientos de Chiapas-Tabasco, PEMEX tendrían que buscar la forma de aprovechar el gas. Está, fue una alternativa fortuita ante el agobio financiero y crediticio, ya evidente.

El programa de desarrollo de PEMEX 1978-1982 no especificó ningún cambio en los planes de perforación de desarrollo, pero si en los sistemas que ayudarían a apresurar la productividad de los pozos de Tabasco - Chiapas³³ caracterizados por su alta permeabilidad.

Uno de los argumentos técnicos en que se apoya la decisión de "adelantar" la plataforma de producción petrolera fue el hallazgo de pozos de alta productividad, en junio de 1978 había pozos que producían alrededor de 20,000 bd en Reforma la producción promedio por pozo era de 5,800 bd pero algunos (por ejemplo en Cunduacán) producían hasta 18,000 bd. Además la empresa ya había comenzado a explotar los enormes depósitos de la **Sonda de Campeche**, habiendo encontrado que algunos pozos producían hasta 65,000 bd, cantidad que rebasó ampliamente las expectativas iniciales y que alimentó la idea de que hacia 1982 la producción nacional descansaría en esta zona.

De acuerdo con las indagaciones ésta tendría más de 200 estructuras, de las cuales sólo cuatro habían sido perforadas: Chac, Bacab, akal y Abkatún, cuyas rocas no sólo probaron ser de alta porosidad sino también habían sido fracturadas permitiendo esto último un flujo petrolífero mayor que el obtenido en Reforma, situación que cambió significativamente las estrategias de extracción del crudo mexicano.

³³ El área de Reforma, situada entre ambos Estados, producía a mediados de 1978 cerca de 900,000 bd de hidrocarburos totales líquidos, provenientes básicamente de los Campos Bermúdez, Cactus y Sitio Grande " Memorias de Labores 1978 " México 1979 PEMEX, pp. 17-20

Una de las medidas señaladas en el proyecto expansivo de la administración de Díaz Serrano sería reforzar la instalación de los sistemas de recuperación secundaria basándose en agua de los campos Samaria y Sitio Grande, en el gigantesco complejo Bermúdez, que comprende Cunducán, Oaciacaque, Iride y Platanaí, comenzó a instalarse el equipo necesario capaz de inyectar un millón de barriles diarios de agua, que posibilitarían producir por arriba de los 500,000 bd de petróleo.

Los técnicos de PEMEX esperaban que, mediante la inyección de agua, el factor de recuperación del petróleo en Reforma-Samaria aumentaría de 20 a 46% tan sólo en el período inicial de producción. Los campos de Reforma requerían la inyección de dos barriles de agua por cada barril de petróleo ya que sus reservas tenderían a perder presión rápidamente. La producción potencial asignada a los campos de Reforma se constituía como el pilar fundamentalmente en la consecución de los 2.24 mmbd, según las predicciones de la administración de PEMEX, estos campos aportarían 1.1 mmbd diarios en 1978 que representaban 365,000 pozos adicionales durante el año en cuestión: Una vez que esta área estuviese completamente fuera de 3.5 mmbd, aunque el costo de una instalación resultaría oneroso.

Técnica y económicamente había dicho el director Díaz Serrano PEMEX estaba ya lista para manejar en cada uno de dichos pozos una producción de hasta 25,000 barriles diarios, esta pretensión no dejaba de revelar cierta audacia en los planes de la administración puesto que el promedio por pozo en Reforma-Villahermosa era de 5,000 bd y a la fecha el máximo obtenido no había rebasado los 18,000 bd.

La Sonda de Campeche aparecía como abastecedor importante a los objetivos de acelerar la producción, en este caso PEMEX, requería instalar varias plataformas marinas para intensificar la perforación así como las instalaciones conexas tales como baterías de recolección, separadores de crudo y de gas, ductos, la empresa había estimado un potencial productivo tan grande que el costo de las operaciones marinas se compensarían con creces.

A pesar de la alta costeabilidad de la perforación costa afuera, y para buscar un máximo de eficiencia, PEMEX hizo instalar aparatos grandes y máquinas computarizadas en los equipos arrendados, a través de los cuales se vigilaría constantemente la evolución de la perforación. Los monitores computarizados tenían la función de cerciorarse de que el programa de perforación marina se ejecutase tan cerca como fuera posible del lugar previsto.³⁴

³⁴ Los aparatos podían medir y registrar los principales parámetros de la perforación: altura de la junta "Kelly" profundidad total, velocidad de penetración presión de bombeo, peso sobre la barrera, torsión etc.; podían vigilar y dar indicación visual de todas las funciones del sistema del lodo; calcular el gasto de entrada y de salida del lodo de perforación; Sacar promedios y cálculos, tales como los de costo perforado, velocidad media de penetración, etc. Véase Petróleo Internacional, México enero 1978, pp. 54.

En el inicio, los planes de desarrollo de Campeche incluían la instalación de 10 plataformas fijas (de 12 pozos cada uno), en las cinco estructuras más ricas de la zona, que posibilitarían una producción de 360,000 bd, de crudo hacia 1982, sin embargo en vista de las metas expansivas fijadas a la industria petrolera y de la cadena de descubrimientos de dicha región marina, PEMEX decidió reforzar su flotilla de unidades móviles de perforación, lo cual representó un impulso significativo a la producción en general.

La causa principal de la desaceleración de la producción de Chiapas-Tabasco en 1980 fue el abatimiento experimentado por los campos Cactus, Cuanducan, Samaria y Oaxiacaque no obstante que anteriormente habían sido inyectados de agua de este procedimiento se intensificó en poco menos de 95% anual, fundamentalmente.

Ante el debilitamiento del mercado externo y el sobrealmacenamiento interno de la producción, la dirección de PEMEX, decidió cerrar pozos productores en la Sonda de Campeche en el mes de julio, tiempo en que la producción de crudo se redujo aproximadamente 700,000 bd. Lo anterior, pareció ajustarse a los desajustes de los precios internacionales del petróleo pero no a los mecanismos de endeudamiento externo contraídos por México, en el exterior. Una de las estrategias de PEMEX para restablecer el nivel de las exportaciones de crudo fue aumentar al 59% la parte del ligero Istmo (API) en el total de las exportaciones dado que así lo demandaba el mercado internacional³⁵.

El pesado tipo maya con altos contenidos de metal y de sulfuro, había sido rechazado por los refinadores quienes en respuesta a la sobreoferta mundial del combustible, buscaban maximizar sus rendimientos en destilados intermedios y finales. Ante la restricción que se tenía de aumentar la producción de crudo ligero, se enfatizó en la necesidad de explotar y desarrollar nuevos campos tanto de Chiapas-Tabasco, donde se esperaba seguir encontrando yacimientos de este tipo de crudo, como en campos aledaños al complejo Cantorel, cerca del Ixtoc (Campeche) donde PEMEX había localizado yacimientos de crudo de 30° y 35° API. Paralelamente es anunciado que se almacenaría petróleo crudo dentro y fuera del país con el fin de tener capacidad de respuesta a los cambios en el mercado internacional. También se dijo que la producción se manejaría de acuerdo con las circunstancias del mercado y con la necesidad de resguardar un monto adecuado de reservas, protadas y protables.

³⁵ Poco tiempo después la tendencia declinante del mercado consumidor hizo reducir los precios de ambos crudos: de principios de 1981 a diciembre del mismo el precio del Istmo bajó de 38.50 dólares a 35.00 dólares y el del Maya de 34.50 a 28.50. PEMEX, Memorias de Labores, 1981, México, 1982 pp. 17-20.

Al no haberse incrementado la producción global de ligero, como se había planeado en 1981, PEMEX no consiguió en el crudo ligero participara con el 59% en el total de las exportaciones de 1982; en este año las exportaciones se comportaron así: 46% del Istmo y 54% del Maya.

3.1.3 LA POLITICA PETROLERA

El petróleo contribuirá fundamentalmente a la producción y al empleo; además de remover como objetivo inmediato, los dos cuellos de botella básicos de nuestra Economía; la balanza comercial y la deuda externa. El papel asignado al petróleo dentro del plan económico sexenal es, en definitiva el de reconstruir la base financiera del país³⁶. Se espera que los ingresos por exportaciones por hidrocarburos permitan disminuir y en su momento anular los déficit de la balanza en cuenta corriente; reducir a niveles saludables la deuda externa del país; Proporcionar los fondos para financiar los programas de inversión de PEMEX y, en parte, los presupuestos del gobierno. Sin embargo, todo lo anterior quedo en buenas intenciones, debido a un incremento en el endeudamiento externo, sobre todo público, y a fuertes y constantes decremento en el precio internacional del petróleo.

El gran acontecimiento petrolero de la década de los 70's es el descubrimiento de los yacimientos petrolíferos, inesperadamente cuantiosos, del sureste del país. Gracias a ellos y, en gran medida, obligado por las circunstancias económicas, el gobierno de México ha modificado radicalmente sus lineamientos de política petrolera. Mientras que en el pasado, México mantuvo una política petrolera que bien podría calificarse de conservadora (apoyada en los principios de producir básicamente para el abastecimiento del mercado interno y conservar los productos petrolíferos), *la nueva política petrolera descansa en dos postulados novedosos y agresivos: Una explotación intensiva de las reservas y el logro de un remanente considerable para exportar. Otras metas previstas son:*

- A) Hacer al país autosuficiente en productos refinados y petroquímicos básicos.
- B) Buscar que, paulatinamente, los productos finales aumenten su participación en el Total de exportaciones por sobre los productos primarios
- C) Lograr la liberación de los precios de los productos petroleros.

Se pretende terminar con lo que se ha dado en llamar "la Economía ficción" con los subsidios injustificados y el excesivo proteccionismo³⁷.

³⁶ "La Economía Mexicana en el primer semestre de 1977", comercio exterior, julio de 1977, p, 755

³⁷ "la Política Económica en el Informe presidencial", comercio Exterior, s septiembre de 1977, p 1025

De la nueva política petrolera ha surgido el programa de trabajo más ambicioso elaborado por PEMEX en toda su historia, El programa fue presentado al Presidente López Portillo a principios de 1977, con la adición del proyecto del gasoducto Cactus-Reynosa en mayo de ese mismo año el programa contempla una gran plataforma de producción para 1982, esta plataforma consiste en duplicar, cuando menos, la producción de petróleo crudo y líquidos del gas hasta llegar a dos millones trescientos mil barriles diarios, al duplicar también la extracción de producción para exportación. En este año, ya la extracción de gas se presentaría como una alternativa para reforzar una política petrolera que estaba sometiendo a la economía, en las estrategias macroeconómicas, aunque no en la realidad.

3.1.4 LA POLITICA DE EXPANSION

Hasta el final del período del gobierno de 1970-1976 la política petrolera se sustentó en el planteamiento nacionalista o conservadurista de que el petróleo tenía que ser fundamentalmente la palanca para satisfacer las necesidades del consumo interno. Hacia este fin y en tanto PEMEX no estuviera en capacidad de exportar derivados, fue definido un margen modesto de exportación de crudo que posibilitaría fortalecer la Balanza Comercial petrolera en el corto plazo. Con la llegada de José López Portillo a la presidencia en diciembre de 1976, PEMEX dio un viraje general radical en su política de producción de petróleo crudo, que ni con el refuerzo de la extracción de gas, dio los resultados deseados; Saneamiento de las finanzas tanto de PEMEX como de la economía en su conjunto.

La tesis nacionalista fue relegada por un enfoque distinto de cara al auge e importancia que el petróleo estaba teniendo en el mercado internacional, consistente en reorientar la producción excedente predominantemente al exterior, Jorge Díaz Serrano, a pocos meses de haber llegado a la dirección de PEMEX, se mostraba convencido de que se podía y se debía exportar más, lo cual era el cambio adecuado para aprovechar racionalmente los recursos naturales de México y adecuarlos resultados de la extracción tanto de petróleo como gas natural, a las estrategias originalmente planteadas.

La producción de crudo (sin incluir líquidos del gas sin condensados), durante el gobierno de López Portillo tuvo uno de los desarrollos más dinámicos en la historia de PEMEX, aparte de la alta productividad de los yacimientos, marinos las bases de este proceso expansivo de la industria petrolera en el sureste de México se contaba con el enorme impulso dado por PEMEX a tres actividades fundamentales:

- 1-. Perforación de desarrollo para intensificar la extracción de crudo.
- 2-. Construcción e instalación de plataformas marinas, e
- 3-. Instalaciones y puesta en operación de equipos especiales, tales como Sistemas de recolección, separadores de crudo, de gas y ductos.

La magnitud e importancia de este conjunto de medidas se refleja en algunos de las contradicciones en la administración de la empresa, entre las cuales destacan las siguientes:

A) Incremento de la fuerza laboral de PEMEX, aunque la proporción del personal de explotación en el total de la población de planta de PEMEX ha disminuido en favor del incremento de las otras ramas su participación siguió siendo el de mayor peso: 37.6% en 1977 y 32.9% en 1982. Quizá uno de los obstáculos más serio para la empresa, es el exceso de personal mismo que reconoció Mario Ramón Beteta, cuando expresó que sobran 7 de cada 10 empleados en la nómina de la empresa.

B) Alta importación de maquinaria y equipo, según el departamento de Comercio de Estados Unidos, PEMEX importó infraestructura industrial de ese país por un valor total de 1,179.75 millones de dólares de 1977 a 1982 (valor que se quintuplicó respecto de los 227.34 millones de dólares del sexenio anterior. La mayor parte de las importaciones consistieron en: partes de maquinarias de exportación para petróleo y gas; máquinas perforadas de pozos petroleros y de gas, excepto giratorias, varillas para equipos, y maquinaria de levantamiento excepto partes y bombas, todo lo anterior con una manifiesta obsolescencias y a un muy alto costo real.

C) El alto valor de las ventas petroleras externas (23,700 millones de pesos en 1977 y 916,400 millones en 1982), correspondió también una alta imposición fiscal del 50%. Aunado a esto, las cuantiosas inversiones, sobre todo en el área extractiva de la industria, obligaron a la empresa a recurrir cada vez más el crédito externo para financiar su expansión.

D) La inversión de explotación superó ampliamente a la programada inicialmente, se ha creído que las inversiones de esta fase primaria ascenderían a 5,634.6 millones de dólares durante todo el sexenio. Sin embargo, en 1981 ya se había erogado 6,245.4 millones de dólares, únicamente en pozos perforados, cifra que incluye los costos propiamente de operación en explotación, pero cuya magnitud puede apreciarse en las cifras globales en el cuadro siguiente.

CUADRO 5

PEMEX : Inversión en Explotación¹

Año	Millones de pesos Corrientes	Millones de Dólares ²
1977	8 154.9	361.17
1978	14 753.5	648.02
1979	20 670.5	906.39
1980	41 660.6	1 815.19
1981	61 645.0	2 514.68
Total	146 884.5	6 245.45

¹ El criterio contable considera los costos de explotación bajo el concepto de flujo. El concepto de inversión que más se acerca al anterior es el de perforación de pozos.

² Se tomó en cuenta el tipo de cambio promedio de cada año. Tomando de Banco de México, Indicadores económicos, Cuaderno mensual, núm. 122, México, enero de 1983.

Fuente: PEMEX, estados Financieros de Ingresos, varios años.

En 1977 los ingresos por financiamiento totalizaron 23,733 millones de pesos equivalentes a 1,228.3 millones de dólares (a la tasa de cambio de 22.5790), cantidad que representó el 26% de los ingresos totales de PEMEX, que en su mayoría provino de fuentes externas, mientras que en 1981 el financiamiento ascendió a 397,963 millones de pesos. Esta situación que hizo que el pasivo de la empresa pasara de 102,300 millones de pesos en 1977 a 2.47 billones de pesos en 1982³⁸. La carga impositiva que soporta la empresa, no alcanza para incrementar la carga tributaria que anualmente recibe el Erario público, sin embargo, las necesidades financieras de la empresa no se cubren ni mínimamente, lo cual obliga a pensar en una reestructuración en la recepción anual de impuestos directos a la empresa, o a adquirir más financiamientos externos que significaron un incremento en la deuda pública mexicana. De 1978 a 1980 la producción nacional de petróleo crudo (sin incluir líquidos del gas), aumentó al 25% anual (Cuadro 3), aunque el promedio de 1980 fue contabilizado en 1.9 mmbd antes de la fecha originalmente prevista. Este acontecimiento colocó a México a la delantera de los países exportadores de petróleo no miembros de la OPEP³⁹

³⁸ Sordo, Ana María y López, Carlos Roberto " Exploración, reservas y Producción de Petróleo en México 1970-1985 " Edit. El Colegio de México, México pp. 232-234.

³⁹ En 1980 México exportó 13,000 bd de petróleo más que el Reino Unido.

CUADRO 6

PEMEX: Producción diaria de crudo 1977 - 1980

AÑO	VOLÚMEN (BD)	INCREMENTO (%)
1977	980 700	
1978	1 209 172	23.3
1979	1 461 176	20.8
1980	1 935 667	32.5

1 No incluye Líquidos del gas natural.

FUENTE: PEMEX, Memorias de Labores, años 1977-1980, México, 1978 a 1981.

Las exportaciones mexicanas de crudo pasaron de 202,000 bd en 1977 a 828,000 bd en 1980 (Cuadro 4), en octubre de es último año la cifra había llegado al millón de barriles diarios. Lo anterior, fue posible en virtud de la aceleración de la explotación de los campos de la Sonda de Campeche del total de 1,121 pozos de desarrollo perforados entre 1978 y 1980 únicamente 42 pertenecían a Campeche suficiente para hacer en esta región la principal productora del país. Debido a la alta productividad de este pozo la producción en esta área marina pasó de 51 700 bd en 1979 a 613 400 bd en 1980; este crecimiento superior al 1000% era el resultado de la perforación de 9 pozos de desarrollo en los campos Akal, Bacab, Maloob y Abkatún (descubiertos entre 1977 y 1979), dichos campos fueron inicialmente explotado para reforzar estrategias que soportarían al endeudamiento exterior, que finalmente contrajeron sus expectativas, dado el exceso de oferta mundial del crudo y la falta de una estrategia o de adecuación al proceso de endeudamiento del país con el exterior.

En el campo Akal fue posible obtener 42 000 bd por pozo que lo convirtieron en uno de los principales productores de Campeche, así como en uno de los mayores rendimientos a nivel mundial.⁴⁰

La Sonda de Campeche estaba dentro del Programa de PEMEX el cual contemplaba el desarrollo petrolero para finales de los 70's y principios de los 80's y como se puede observar en el párrafo anterior si se incrementó en demasía la producción de crudo ya que dentro del Programa de PEMEX el

⁴⁰ Sordo, Ana María y López, Carlos Roberto " Exploración, Reservas y Producción de Petróleo en México 1970 - 1985 " edit. El Colegio de México pp.209 - 211.

Golfo de Campeche se tenía probabilidades de que proveería cerca del 90% del incremento propuesto en la producción de crudo de 1980 - 1982. También se proponía el núcleo del poder ejecutivo que sería conveniente mantener la exportación y la inversión del sector petrolero dentro de los límites fijados en el plan original; el cuál tener una menor producción del combustóleo que López Portillo quería para México era que el petróleo se volviera el pivote de desarrollo del país. Lo cual no se lograría evidentemente dadas las sucesivas crisis habidas en las últimas décadas.

CUADRO 7

PEMEX : Exportaciones Diarias de Crudo ¹ 1977 - 1980

AÑO	VOLÚMEN (bd)	INCREMENTO (%)
1977	202 000	
1978	365 000	80.7
1979	532 800	46.0
1980	827 700	55.3

¹ Incluyendo Condensado

FUENTE: PEMEX, Coordinación de Comercio Exterior, *Estadística de uso interno, México, 1983.*

Dado que la explotación de los pozos del mar habían dado buenos resultados, se llegó a creer que México podía llegar a ser uno de los mayores productores de crudo del mundo. PEMEX había constatado que los yacimientos marinos eran más importantes que los de Chiapas-Tabasco, dadas sus características excepcionales de extensión y espesores que hacía que la producción media de pozo fuese superior a la terrestre (60 000 bd en algunos pozos contra 18 000 en Chiapas - Tabasco.⁴¹

Con ello se puede observar cómo cada año aumentó el número de barriles extraídos del Golfo de Campeche gracias a la explotación, de los pozos en el mar pero esto se pudo dar gracias a que ha México se le extendió el territorio marino que podía explotar y con esto México pudo haber llegado a ser uno de los principales productores y exportadores de petróleo crudo del Mundo. El presidente Echeverría, había logrado para México, que se le otorgaran 188 millas marinas de zona económica exclusiva, haciendo 200 en 1973.

⁴¹ PEMEX, Memorias de Labores 1980, pp. 52 - 62.

3.2 BALANZA DE PAGOS Y PRECIOS DEL PETRÓLEO

Con el desarrollo de la economía Mexicana del 1971-1976, se concluye que sus esfuerzos fueron generalmente infructuosos, la administración echeverrista responsabilizó a la falta de cooperación de la comunidad de negocios por sus fracasos en la política económica, como resultado de esto, las relaciones del régimen con aquel actor político poderoso fueron muy tensas, por tanto tuvo lugar una crisis económica combinada con una crisis de legitimidad política. La devaluación del peso el 31 de agosto de 1976 hizo más dramática la crisis económica. Las políticas de estabilización anunciadas por la administración unos días después de la devaluación, tienen una expresión cuantitativa en el acuerdo con el Fondo Monetario Internacional en octubre de 1976. El objetivo de este acuerdo era ayudar a México a enfrentar sus problemas financieros de corto plazo y sentar las bases para un restablecimiento del crecimiento económico sólido.

En especial la intervención del sector público en la economía tendría que disminuir drásticamente, para a su vez reducir la necesidad del financiamiento deficitario que había llevado a una crisis de balanza de pagos y otros problemas. México dependía excesivamente el crédito exterior para compensar sus déficit en sus cuentas nacionales.

Debido a que el presidente Echeverría tenía que transferir el poder el primero de diciembre de 1976, sería la administración de José López Portillo la encargada de llevar a la práctica las medidas acordadas con el Fondo Monetario Internacional. Al ratificar el acuerdo firmado con el Fondo el 23 de diciembre de 1976, el presidente López Portillo comprometió a su administración a efectuar reformas económicas muy importantes. Sin embargo se había decidido también desarrollar rápidamente los nuevos mantos petroleros con el objetivo de enfrentar la crisis económica del país. PEMEX hizo público que México se convertiría nuevamente en una nación exportadora de petróleo importante.

México firmó un acuerdo para obtener el apoyo del FMI en el que hay dos aspectos en la mayoría del acuerdo firmados con el FMI uno se refiere al financiamiento del desequilibrio de la Balanza de Pagos y el otro es un programa de ajuste cuyo objetivo es asegurar que la posición del sector externo sea saludable en el largo plazo. Ambas dimensiones están contenidas en el concepto de condicionalidad, este término ha sido definido como la serie de políticas que gobierna el uso de recursos del FMI por miembros que buscan financiar sus necesidades de la balanza de pagos nacional.

La política petrolera de México ha sido un éxito si se observa el crecimiento de las reservas probadas de hidrocarburos, la producción y exportación de petróleo crudo, refinación y la producción de gas natural.

De hecho PEMEX obtuvo logros que van más allá de lo que se esperaba en un principio convirtiendo a México en un actor importante en el mercado petrolero internacional este éxito significó enormes costos económicos y sociales y además no ésta garantizado para siempre, México ha encontrado que no puede seguir produciendo y exportando más petróleo y gas para satisfacer sus necesidades crecientes de ingresos y divisas (se dio cuenta de su dependencia a los ingresos petroleros provenientes de las exportaciones y de que estaba basando la economía en un solo producto de exportación), dadas las condiciones de 1981 de disminución de la demanda mundial de petróleo y de decremento en los precios, del mismo.

El saldo de la Balanza Comercial durante el año de 1983 (primer trimestre) registró un superávit aproximado de 3,382.7 millones de dólares como resultado de una fuerte reducción en las compras al exterior y de mayores ventas. Por su parte, la industria petrolera, y petroquímica mostró un saldo comercial superavitario de 3,775.7 millones de dólares, lo cual implica un déficit comercial del resto de la Economía por 373.0 millones de dólares.

El valor de la exportación de mercancía y manufacturas se incrementó en el trimestre de 1983 en un 13.5% respecto a igual período del año anterior, debido principalmente al incremento de las ventas externas de crudo y gas (19.6%) ya que la exportación del resto de mercancía decreció conjuntamente en 1.3%, lo que pareció manifestar un equilibrio significativo en el comercio exterior mexicana.

Durante el mencionado trimestre, el volumen de crudo exportado creció por encima del 30.0%, respecto al registrado en 1982 y contribuyó con el 72% de los ingresos por exportación de mercancías, conviene destacar que el 55.8% de estas exportaciones tuvieron como destino principal Estados Unidos de América, y que en el caso del petróleo Maya este país absorbió el 60.8% del volumen exportado (siendo así el principal comprador de nuestras exportaciones y no cumpliéndose algunas de las metas señaladas él en Programa de Energía de no vender más del 50% de las exportaciones a un sólo comprador, situación que fue manifestando una significativa dependencia de las exportaciones petroleras del país.

Del resto de mercancías exportadas destacan básicamente los crecimientos de café (12.7%) camarón (15.25) y de productos siderúrgicos y metalúrgicos (230.3%) Tanto en el primero como en este último las mayores exportaciones se explican por la venta de existencias acumuladas que no pudieron colocarse en el mercado interno al contraerse la actividad económica y que debieron colocarse a precios inferiores, sin que esto se notara significativamente, dado el espectacular incremento de las exportaciones petroleras.

3.3.1 IMPACTO ECONÓMICO DE LA ACTIVIDAD PETROLERA

De los años cuarentas hasta los setentas del siglo XX, el gobierno tuvo la función de promover el crecimiento económico y las satisfacciones sociales a través de una política de industrialización proteccionista. Sus principales desajustes fueron la

escasez de ahorro interno para financiarse y la confusión (originada por la sustitución de importaciones), entre industrialización y desarrollo, por lo que castigó a los consumidores, a las exportaciones y a las actividades agrícolas. En los años cincuentas cuando las finanzas del sector público empezaron a introducir la liquidez en el sistema, y por tanto, presiones inflacionarias, se recurrió al ahorro externo y no al mecanismo clásico de reducir gasto y aumentar ingresos. El avance en los setentas fue notable, sin embargo, a fines del decenio los ingresos del sector público se rezagaron, causando desequilibrios, tendencias al alza de los precios y déficits de balanza de pagos. También se había recurrido en exceso al crédito del exterior. El problema era sencillo en su planteamiento: si se impulsaba la economía se fomentaba la inflación y el deterioro de las cuentas con el exterior; si se controlaba la primera, se detenía el avance. El crecimiento económico, fue moderado y faltaba apalancando con alguna alternativa de peso que no fuera generada en la economía por la sumisión tecnológica externa y por la corrupción burocrática habida en el país y la imposibilidad de reducirla significativamente.

En 1970 era evidente que el modelo se había agotado. El crecimiento dependía de la generación de divisas del sector productivo que, protegido e ineficiente, era cada vez más incapaz de atraerlas, y del sector público, cuyo financiamiento se complicaba. La inflación aumentó a fines de 1972 y en 1973, como efecto del exceso de gasto público, por ella no fue posible alcanzar un nuevo equilibrio y el adelanto se logró erráticamente, con grandes variaciones. La situación se fue deteriorando y en 1982, por primera vez en cuarenta años, la Economía no progresó, la inflación alcanzó el 100% y la deuda externa se convirtió en una carga demasiado pesada. Se cayó en un círculo vicioso: La devaluación, necesaria por la escasez de divisas, traía más inflación, y está a su vez, más deterioro con el exterior. Todo se agravó con la contracción económica.

Tal fue la herencia recibida por la administración pública en 1982 que se dio una doble tarea, cuya necesidad ya era apremiante desde el comienzo de la década anterior: por un lado corregir y estabilizar la economía mediante la inflación y de las cuentas con el exterior, por otro lado cambiar el modelo de desarrollo (a través de la revisión del papel del gobierno en la economía, de la apertura comercial al exterior y del fomento de las exportaciones). En el sexenio de (1982-1988) se implantaron varios programas de estabilización de los cuales algunos alcanzaron éxitos rápidos en la balanza de pagos pero no pudieron corregir el desequilibrio interno de los precios de los agravados por factores como la caída de los precios del petróleo internacional y en ocasiones por la falta de profundidad de la política económica.

3.3.2 PERIODOS 1970- 1980

Echeverría había sentado las bases que hicieron posible el cambio fundamental en la política petrolera, durante su mandato (1970-1976), el 17% del total de la inversión pública se destinó a desarrollar la industria petrolera. En 1974, México comenzó a exportar petróleo por primera vez en seis años. Sin embargo

Echeverría se había rehusado a utilizar el petróleo como herramienta principal de su política económica, en su último Informe el primero de septiembre de 1976, Echeverría señaló " La explotación exhaustiva e irresponsable de nuestra riqueza petrolera, que es tan esencial para mantener el desarrollo independiente de México con el único propósito de obtener divisas es peligrosa e injustificada"⁴².

Sin embargo la nueva administración de José López Portillo parecía estar determinada a probar lo contrario. En particular el cambio de la política petrolera tradicional ayudaría a restablecer el prestigio crediticio de México, permitiéndole al gobierno continuar endeudándose sin límites, lo cual no se reflejó en la producción interna de bienes y servicios ni en el servicio de la deuda externa, excedente ni mucho menos en sectores que se proporcionaron en sus impulsos decisivos como el agropecuario.

El sector energético constituye un elemento importante para impulsar el desarrollo económico del país, esto se debe no sólo por la producción de insumos necesarios para la industria, sino también por los encadenamientos hacia atrás, derivados de su programa de inversiones, y hacia delante al impulsar nuevas actividades productivas. Además por la generación de divisas a través de la exportación de hidrocarburos y de ingresos para el sector público, aunque únicamente con hidrocarburos de primera refinación y por consecuencia con relativos precios, al comercializarse en el exterior

En 1970 no hubo exportaciones mexicanas de petróleo y en 1975 éstas ascendieron a menos de 100 mil bd, en 1982 aumentaron a cerca de 1500 bd, esto permitió una expansión de la actividad económica cercana al 8% en términos reales aunque creó una dependencia excesiva en los hidrocarburos en materia de generación de divisas y de ingresos para el Gobierno Federal. Como se puede observar, esta dependencia fue tan grande que en 1982 la participación, de éstos hidrocarburos en la oferta total de energía fueron cercanos al 96%, lo cual hizo dependiente también a la economía en su conjunto.

De hecho ante los incrementos antes mencionados, se genera una dependencia financiera ya que a mayores ventas de hidrocarburos al exterior mayor endeudamiento con el mismo (como se puede observar con esto en lugar de beneficiar la exportación de hidrocarburos nos afecto en términos de endeudamiento el cual cada vez fue mayor y que hasta la fecha no se ha podido saldar. Se destacaba que el sector petrolero ha influido de manera directa, principalmente en la composición del comercio exterior y las Finanzas Públicas y en mucho menor medida, en la estructura del PIB y en la generación de empleo. Sin embargo, a través de los efectos multiplicadores el impacto de la rama petrolera en la actividad económica es significativo como lo demuestra el proceso de expansión en el período 1978-1981, que recalentó la economía promoviendo un crecimiento económico entre 6 y 7%, real que en consecuencia resultó ficticio y promotor de crisis recurrentes.

⁴² Ver la edición en inglés de Comercio Exterior (1976), vol. 26, núm. 10 p. 372.

La evolución de la deuda externa y del pasivo de PEMEX puso en tela de juicio la efectividad de la estrategia exportadora de crudo, en los principios de la década de los ochentas, así como la Política económica sobre todo de corto plazo. Un Informe de la Comisión de Energéticos del PRI entregado al Presidente electo, Miguel de la Madrid, afirma que el petróleo no resolvió determinados problemas nacionales como se esperaba sino que, por el contrario, los acentuó; "Generó riqueza, pero a un costo social y económico demasiado alto, que se tradujo en beneficios para unos cuantos y deudas que eran tan grandes que comprometían a varias generaciones";⁴³ por supuesto impagable en el corto plazo, de permanecer la misma estrategia financiero-petrolera instrumentada desde el período Echeverría. Lo anterior revela las equivocaciones derivadas de una ascendente dependencia de la industria petrolera, a Través de un proceso impositivo singular que castigó por igual a la propia empresa ya la economía en su conjunto.

El Ingreso petrolero agrega el Informe salió del sector energético pero regresó a la forma de subsidios, créditos y otra buena parte se fue al sector en forma de importaciones urgentes y descontroladas, especialmente para la adquisición de equipos y tecnología necesaria que en la mayoría de los casos era importada y no cubría las necesidades de la empresa, (esto es a lo que se le demonio estrangulamiento económico).

En el aspecto financiero, PEMEX terminó siendo una carga; La empresa aportó al país ingresos totales por 32,250 millones de dólares pero entregó una deuda, en el mismo lapso, de 1977 a 1982 de 26,000 millones de dólares así, la aportación real de PEMEX al país durante estos seis años fue de 6,250 millones de dólares, situación que se fue agravando de tal modo que al presentarse la crisis recurrente las aportaciones reales a la economía fueron decreciendo significativamente en períodos cada vez más cortos, en parte debido a un incremento desmedido tanto en la deuda externa pública, como de los gastos de capital (intereses derivados del servicio de la deuda externa), acumulados en una década. Además, pareció que una mayor actividad extractiva requería de una mayor cantidad de personal que se reflejó en corruptelas de todo tipo, perjudiciales para la empresa y de sortear los problemas propios de la empresa con una mayor eficiencia.

Al evaluar la estrategia de explotación de crudo durante el período 1977-1982, se reconocía que aunque PEMEX logró las metas (de extracción de barriles de crudo diarios), antes del tiempo previsto, esto acarreó diversos costos que pudieron ser evitados, de haberse moderado el crecimiento del sector:

- La estructura de la oferta de crudo resultó inconveniente a los requerimientos de la explotación, PEMEX había favorecido la perforación de los pozos en el mar con el fin de alcanzar rápidamente la plataforma de

⁴³ El documento tuvo circulación restringida, pero se conoció inclusive en el extranjero, Véase; Ramírez, Carlos "El petróleo empobreció a la mayoría y dejó deudas para una generación", en: Proceso, México, 1º de noviembre de 1982, p 6.

producción planeada, lo cual se tradujo en una mayor proporción del crudo pesado en el volumen total producido,

- Se sacrificó la expansión en otras fases del sector petrolero tales como la refinación, el almacenaje y,
- Se desquició el sistema de concursos para suministro de equipo, lo que permitió mayor participación de los proveedores externos de bienes de capital y servicios técnicos por lo menos; el 26% de los ingresos de petróleo fue reciclado por conceptos de pago de esta importación, independientemente de que el rango tecnológico de los equipos importados no respondía a las necesidades de racionalización óptima en términos de modernización, lo cual fue configurando una dependencia tecnológica del exterior su término tanto (dándose esto por causa de que la empresa no invertía en el desarrollo tecnológico propio el cual satisficiera ampliamente sus necesidades). Dicha dependencia, parece favorecida por empresas proveedoras de tecnologías petroleras que agravando la estrategia modernizadora del equipo productivo de la empresa.

Los niveles de expansión que vivió la industria petrolera bajo los auspicios de la política instrumentada por Díaz Serrano partieron de que, ante las halagadoras perspectivas del mercado petrolero internacional, México debía producir aún en 1980, cantidades ascendentes del hidrocarburo de exportación cuando dicho funcionario propuso que en 1982 se rebasaba la meta vigente de producción; de más 2.5 mmbd a casi 4 mmbd. La nación expansionista reflejaba que esta estimación partía del supuesto de que no había otro camino seguro para la Economía Mexicana que vender más petróleo. La instrumentación de este enfoque generó amplios y profundos desequilibrios en la estructura productiva del país. Es probable que una política más prudente que redujera la dependencia impositiva, parecía el mejor antídoto para disminuir la dependencia financiera externa, dejando que la ansiada expansión de la empresa se diera cronológicamente sin castigar demasiado en términos impositivos.

A pesar de sus efectos negativos, el petróleo fue esencial en el crecimiento de la Economía Mexicana en la década de los setentas, al evaluarse sus efectos positivos se ha recalcado triunfalmente en un carácter coyuntural, por primera vez en nuestra historia de la depresión económica, se creció a una tasa sorprendente del 8% anual en promedio durante 1979 y 1980 mientras que los países industrializados no alcanzaron ni el 3%; la industria petrolera que creció a tasas entre el 15% y el 18% en 1978 con relación a 1977 hizo crecer a los sectores industriales, endeudamientos con el exterior sobre todo de empresas manufactureras exportadoras, como las manufacturas de 2.7% a 9.0%, aunque con desajustes no advertidos en el corto plazo, situación que se reflejó en las finanzas de la empresa y consecuentemente en la economía.

Durante la década de los setentas se fincan las bases para una nueva era de la economía mundial. La internacionalización de los procesos productivos y la aceleración de los cambios tecnológicos intensifican la interdependencia entre los países. En la

década de los ochentas comienzan a sentirse los resultados de esos cambios. Las materias primas se deprecian y, con mayor razón, el precio de petróleo, con el que en años pasados se incentivaba la capacidad de extracción, que resulta excesiva ante las medidas de conservación y sobre todo, la sustitución de energéticos, factores que debilitan el consumo. Se toma conciencia de que el financiamiento de nuestro desarrollo puede fincarse en los precios del petróleo, erráticos por estar sujetos a las decisiones de un país, Arabia Saudita lejano, desconocido y con enorme capacidad productiva ociosa. Los precios comienzan a deslizarse a niveles cada vez más bajos, los cuales no se imaginaron y junto con la deuda externa hicieron que se estancara la economía en la década de los 80's, ante un desmedido ascenso de la demanda externa, producto de una errática estrategia económica al interior y exterior del país.

Los efectos de la crisis petrolera llegan rápido. En 1976 la caída del precio del crudo equivale a la pérdida total de las cosechas de un año. La inversión de la industria llega a los niveles logrados, antes del auge petrolero. La producción que se alcanza en 1982 es de 2,745 b/d cinco veces más de la lograda en 1921, se estanca para comenzar a bajar en los últimos dos años. El volumen de exportación baja de 151 millones de b/d a 1.36 millones, sin embargo, aún así representan el 42% de las ventas totales de mercancías al exterior y el 33% de los ingresos del sector público. Los hidrocarburos continúan siendo pieza fundamental en el proceso de recuperación económica en la década de los ochentas, por el suministro de energía al consumo nacional en alrededor de 90%. Aunque ya los efectos económicos restringidos se reflejan en la marcha de la economía que apunta a una evidente crisis que se remarcará posteriormente. La decisión del gobierno de López Portillo de hacer de los energéticos una de las prioridades fundamentales de inversión, permitió al país atenuar la crisis económica posterior a 1976, aunque se volvió recurrente en años posteriores y que se incrementó dicho proceso con un endeudamiento fantástico y casi impagable

PEMEX no contaba con una infraestructura industrial capaz de asegurar el desarrollo futuro de la industria petrolera. En 1982 los principales problemas encarados por la administración de PEMEX eran: Escasez de plantas endulzadoras de gas natural; insuficiencia de líneas submarinas de gasoductos, saturación de los oleoductos existentes (en más de una ocasión se tuvo que diferir la explotación marina en Campeche), saturación de la capacidad de almacenamiento (por la que PEMEX tuvo que rentar depósitos de Curazao), y aplicación de los sistemas de inyección de agua en la Sonda de Campeche, la exploración se detuvo casi en su totalidad y los pozos en la explotación parecían tender a su agotamiento prematuro, aún así, PEMEX seguirá siendo considerada como la industria que apalancará el desarrollo económico sostenido.

El singular avance técnico alcanzado por la industria petrolera mexicana en el período del auge petrolero 1977-1982 representa un punto de inflexión en el desarrollo de esta rama estratégica. Al expandirse a la costa tuvo que endeudarse con dinero sumamente caro, PEMEX logró pasar del decimosexto ingreso a prolongada crisis cuyos efectos seguirán acentuando por varios años

más en la sociedad mexicana, dado un endeudamiento externo público que se antoja impagablemente al menos en el corto y mediano plazo lo cual es una deuda a futuras generaciones que no tuvieron la fortuna de gozar esos crecimientos en la Economía de hasta el 8% en la década de los setentas y principios de los ochentas.

Ante el panorama de inestabilidad que prevaleció en el mercado internacional de petróleo, en 1983, PEMEX acordó una plataforma de producción de 2.75 mmbd de petróleo crudo, especificado en un plan de acción inmediato, vigente al corto plazo. Entre los objetivos de este plan destaca el que le asigna al petróleo la función de contribuir al equilibrio de la Balanza de pagos y a las Finanzas Públicas. Para lograrlo, se proponía el incremento a la productividad y al volumen de ingresos mediante la disminución en los costos, aumentando la extracción y contrayendo la transformación industrial del hidrocarburo. En una primera etapa se daría prioridad a los renglones productivos que requerían inversión; ampliación del sistema de ductos y la capacidad de almacenamiento, así como aprovechamiento integral del gas asociado, acondicionamiento de las refinerías y volverlas capaces de procesar volúmenes mayores de crudo, principalmente del tipo pesado, disponible en alta proporción, paralelamente PEMEX reestructuraría su deuda, con el fin de disponer de plazos de amortización más largos acorde a su capacidad de pago, apoyada ésta en los niveles de exportación y de ahorro interno, situación que se logró parcialmente dados los acuerdos y convenios de financiamiento previos.

Enmarcada en los lineamientos de la política del gobierno del presidente Miguel de la Madrid, la estrategia de producción de crudo postulaba que:

- 1) Cualquier incremento en la producción de este energético debía sujetarse a las necesidades de desarrollo del país y a las condiciones financieras derivadas de los compromisos con los acreedores extranjeros
- 2) Dicha política tendría que ser congruente con el programa de austeridad y no estar sujeta exclusivamente a los volúmenes contabilizados de reservas, de esta manera se volvía a poner en énfasis en la necesidad de planear el desarrollo de la industria petrolera conjuntamente con el de la economía del país hecho que pareció revertir las estrategias de política petrolera anteriores.

La programación de PEMEX pondría catalogarse de contingentes, porque abarcaba plazos no mayores a un año⁴⁴, lo cual demuestra la dependencia tributaria que estuvo por encima de la estrategia de extracción y transformación del combustible.

El Plan, cuya marcha sería revisada anualmente, partía de dos premisas básicas:

- 1) Que el país tendería hacia un crecimiento económico moderado y

⁴⁴ PEMEX, Programa de Operación para 1983, México, 1983.

- 2) Que a pesar de proveerse la reactivación de la economía internacional, no se esperaba una recuperación importante del mercado internacional de hidrocarburos

Este escenario motivó a la administración de PEMEX a prever hacia 1988 una producción de 3.03 mmbd de petróleo crudo, que permitiría exportar un volumen de 1.60 mmbd y asegurar el suministro interno a las refinerías. Para alcanzar estos objetivos, habría que fortalecer la infraestructura industrial petrolera e impulsar la capacidad de producción de la zona marina, lo cual significaba construir e instalar plataformas de producción, de comprensión, transformación, enlace e habitacionales, así como el tendido de ductos submarinos conectados a los centros de embarque, además la instalación de nuevas refinerías de y combustóleos y derivadas como al de José María Morelos y Pavón en Coatzacoalcos Veracruz.

Cualquiera que haya sido a la postre la suerte del petróleo, lo cierto es que como hecho inicial, México consiguió diferir los dos grandes cuellos de botella que la economía ha tenido tradicionalmente, y concederle una posibilidad de respiro, tanto por el lado del déficit externo como por el lado del déficit fiscal, y no porque se hayan abatido las cifras en términos reales de tales desequilibrios, antes al contrario, sino porque consiguió levantarse las altas a esta variables.

A precios corrientes, el déficit en cuenta corriente pasó en el año de 1977, de mil 543 millones de dólares, a 11 mil 704 millones en 1981; esto es un incremento de 570%⁴⁵. Sin embargo los ingresos ampliaron la capacidad de endeudamiento del país, lo mismo del gobierno que del sector privado, tanto en el interior como en el mercado internacional de capitales, destacando sobre todo la combinación deuda/pública/externa. El déficit presupuestal del gobierno federal, por su parte, pasó de 55.3 mil millones de pesos en 1977 a 370.7 mil millones de pesos en 1981, lo que a su vez amplió efectivamente la inversión y sus efectos conectados sobre algunas ramas industriales. Así el respiro que el petróleo dio al déficit fiscal fue una razón de la capacidad adicional de pago, la que utilizó más bien como un aval para negociar más empréstitos en el exterior, aún manteniendo un marcado ascenso del capital principal base del endeudamiento de la propia empresa como de la economía en su conjunto, que liquidar al menos alguna pequeña proporción del capital, base del endeudamiento interno y externo.

La deuda pública a largo plazo se ha triplicado durante este sexenio (del 1976-1982) al pasar de 20 mil millones de dólares en 1976 a 80 mil millones en 1982 (esto indica que el petróleo hizo crecer a la economía pero basándose en endeudamiento externo cada vez más grande e imposibilitándonos pagarlo en un corto plazo), sin posibilidades de parar, ahora que la baja en el ingreso por divisas

⁴⁵ Datos tomados del Banco de México, Informe Anual 1977 y 1981

ha llegado, y que las oscilaciones del precio internacional del petróleo se deberían a un exceso de oferta mundial del combustible ante una demanda que mostraba efectos nocivos a países productores de petróleo.

La capacidad adicional de pago permitió entonces aumentar la disponibilidad de recursos financieros para el sector público, lo que postergó la reforma fiscal que hubiera traído recursos más sólidos para la continuidad del crecimiento y a la postre menor dependencia del petróleo. Entre 1974-1978 a través del mecanismo impositivo el estado absorbió casi 63% quedando el 37 restante para el financiamiento de la industria petrolera⁴⁶. En 1975 los impuestos pagados por PEMEX representaban 6% de los ingresos efectivos del estado y para 1979 era del 12% de su ingreso corriente. En 1982 estos impuestos alcanzaron a participar con casi 30%; lo anterior explica por qué el presupuesto de egresos hubo de reducirse en 4% tras las primeras caídas del precio del petróleo de exportación durante la segunda mitad de 1981 y 3% en 1982.

El endeudamiento externo se ha venido utilizando como pilar del crecimiento económico de México en los últimos años. En 1971 y 1977 por ejemplo tras la decisión de no recurrir a él como hasta entonces, la Economía nacional padeció el estancamiento más acentuado de que se tenga memoria durante las últimas décadas, una tasa de crecimiento por debajo incluso del promedio obtenido en los años 20's y 30's, cifra que no se advirtió como significativa para la economía, al controlar ficticiamente variables como la paridad cambiaria o la reserva legal vulnerable ante cualquier desajuste en la política económica mexicana.

En la década de los 70's y los 80's se supone que el acarreo de divisas del exterior mediante la exportación masiva de petróleo conseguirá disminuir las tendencias del endeudamiento externo al tiempo que alentará el ritmo de producción. En este razonamiento parecen coincidir el gobierno mexicano y los organismos financieros internacionales, uno intentando mayor margen de acción futura, y los otros pretendiendo mayor control del área bajo su influencia, misma que iría en ascenso ante vulnerabilidad de la economía mexicana, en lo interno y lo externo, así como una evidente dependencia de la política petrolera que aunque ya manifestaba signos de agotamiento no se instrumentaron medidas fiscales apropiadas ni una reorientación de la política petrolera del país.

Los flujos por la venta de hidrocarburos o por la obtención de préstamos externos, bien pueden no presentarse como excluyentes, sino como políticas complementarias en razón de que una posibilita el acceso a la otra. Es fácil, en tal virtud, que se abuse de ambas vías para inyectar recursos a la economía mexicana, sobre todo porque las dos encajan en la coyuntura de la economía mundial o más bien dicho en las circunstancias presentes de la economía estadounidense.

⁴⁶ Datos tomados de Jaime Corredo "El petróleo como factor financiero", energéticos, año 5 núm., 9 México, septiembre de 1981.

Ni la explotación intensiva del petróleo, ni el endeudamiento externo, ni menos la combinación de ambos lineamientos, resultan ser alternativas deseables; habrá que buscar opciones en el fortalecimiento del mercado interno, insistiendo en la búsqueda de alternativas para el desarrollo sostenido con mayor ahorro nacional⁴⁷. Por ejemplo incrementando las exportaciones de manufacturas no petroleras.

Durante la gestión de Jorge Díaz Serrano el país supo que las reservas probadas de petróleo mexicano pasaban de 11 mil 161 millones de barriles en 1976 a 72 mil millones en 1981 se habían multiplicado por cinco. A su vez la relación total de reservas probadas de hidrocarburos respecto de la producción dejó de ser de 22 años de seguridad en 1976 y llegó a los 70 años en 1981. Durante esta administración la producción diaria de crudo pasó de 800 mil bd a 2 millones 500 mil, casi se triplicó. Con estas tendencias exitosas se alentó la autonomía relativa de PEMEX respecto del resto del sector público y se reforzaron las actividades del director de la empresa hacia el lucimiento personal; de su eficiencia, se hizo gala hasta el último momento. Fue también durante esta administración controvertida que las decisiones petroleras fueron motivo de una atención sin precedente por parte de la opinión pública.

Los éxitos de la empresa y de su titular sin embargo no hicieron posible la estructuración de una política petrolera de largo plazo, como la que está obligada a tener el país en función de sus reservas, producción y la esperanza de vida petrolera. Durante estos años la presencia de México como país petrolero situó a PEMEX como pivote de la economía y concedió a esta paraestatal un espacio desusado dentro del sector público y la política nacional, situación que fue utilizada para enriquecer a politicastos y advenedizos incorporados a la empresa inusualmente.

La empresa no respetó ni los presupuestos asignados por la Federación ni sus propias metas establecidas. Fue hasta la aprobación del Programa de Energía (PE) en que su capacidad de influencia sobre las decisiones al más alto nivel del país se enmarcó dentro de una política más precisa. Mientras tanto, el ciclo internacional del alza sostenida de los precios petroleros, que había iniciado su carrera en 1973, se prolongó con algún vaivén entre 1974 y 1978 y con un shock en 1979 hasta 1980, y llevó sus tarifas de 2.5 dólares por barril de referencia hasta 35 dólares en promedio. Por primera vez los países subdesarrollados eran capaces de establecer los precios a materias primas de exportación.

⁴⁷ Este es uno de los errores en que la economía cayó durante el sexenio de López portillo 1976-1982.

El mercado internacional, sin embargo, escondía un serio revés para los exportadores, durante los años de 1979 y 1980, llamados del segundo shock petrolero la estrategia concertada por los grandes países consumidores se puso en práctica. Durante estos dos últimos años el mercado petrolero internacional duplicó el volumen de sus operaciones no hubo país vendedor que resistiera la buena racha de la demanda y los precios.

El consumo de las economías industriales, no obstante, cayó entre 1979 y 1981 de 50.9 a 45.5 millones de bd esto es 10.6%. Con ello, los países industrializados acumularon reservas de petróleo provenientes de los exportadores, las que empezaron a utilizar desde un año atrás, esta situación se vio favorecida por la prolongada recesión económica internacional y un invierno que pudo ser austero en petróleo. Tales circunstancias coyunturales favorecieron la estrategia diseñada por la agencia Internacional de energía para romper la cabeza de la OPEP. Los éxitos tecnológicos han tendido a reducir el consumo de energía por unidad de productos y han sustituido en un margen nada despreciable fuentes convencionales de energía, el esfuerzo ahorrador, por su parte, han conquistado también triunfos en las economías avanzadas durante los años recientes.

Pero el petróleo continuará ahí como antes de haberlo descubierto, con su larga esperanza de vida, y la economía mexicana utilizándolo como puntal de su crecimiento con la adopción de medidas que no se anuncian aún, pero que más pronto que tarde deberán adoptarse. El futurismo propositivo de estas reflexiones contemplaría primeramente congelar las exportaciones de crudo, de refinados y petroquímicos básicos y secundarios. Lo cual se reflejaría en la economía en términos de crisis recurrentes sucesivas debido al endeudamiento excesivo y las erróneas.

Bajo consideraciones de encontrarse en un marco superior a la petropolítica, podrían por ello contemplarse internamente otorgar la prioridad a las actividades de transformaciones de los crudos, la ampliación de la capacidad de almacenamiento no de extracción de transporte y de distribución de los productos, incluyendo la adquisición de flota de transporte marítimo para influir en el destino y garantía sobre el uso último del petróleo y obtener mayor provecho de los mercados externos.

El crecimiento de la deuda externa total de México (la pública más la privada) de 22.1 mil millones de dólares en 1976 a 80 mil millones de dólares en 1982 era ya impresionante. A pesar del éxito del desarrollo petrolero, el objetivo gubernamental de disminuir la dependencia del país del crédito externo no fue alcanzado y si parece haber incrementado en su suerte principal dado el excedente servicio de la deuda externa, calculado en un promedio de 15 mil millones de dólares anualmente.

El petróleo, fue utilizado para restablecer altas tasas de crecimiento económico de 1977 a 1981, se propusieron una serie de reformas económicas y sociales necesarias, como resultado de esto, México se encontró en 1982 con una serie de problemas más graves que aquellos de la era anterior al auge petrolero (que comenzó en 1976). Algunas de las áreas principales de preocupación son las siguientes: en primer lugar, existe el problema de generar suficientes de ingresos para el sector público, que pueda estar de esta manera en condición de cubrir sus necesidades de inversión en la agricultura, en la industria, y para aumentar los servicios sociales para las clases trabajadoras; en segundo lugar, el desequilibrio del sector externo de la economía amenaza nuevamente como limitar las posibilidades de crecimiento económico, en tercer lugar, la continuación de la expansión del sector público en la economía durante la administración de López Portillo ha sido uno de los factores fundamentales que explican que las inversiones privadas hayan sido menores de lo esperado.

Es cierto que la nueva política petrolera jugó un papel fundamental en el restablecimiento de altas tasas de crecimiento económico y del empleo de 1977 a 1981 (en promedio de 7% y 4% respectivamente). Dicho restablecimiento del crecimiento económico y del empleo constituyó la principal preocupación de la administración política debido a que estas tasas han estado asociadas en el pasado con la industrialización y la modernización, con la legitimidad del régimen, y finalmente con la estabilidad política, sin embargo, la política petrolera de exportación no fue suficiente para promover los niveles de inversión privada esperados, para fortalecer las Finanzas del sector público, para lograr un equilibrio del sector externo y para mejorar las condiciones socioeconómicas de las clases trabajadoras. El gobierno de López Portillo fracasó en su intento de utilizar el petróleo para poner en práctica una serie de reformas económicas y sociales con las que se comprometió en 1976 y en años posteriores. Sin embargo, la crisis fue acentuándose, hecho que reflejó el deterioro recurrente de la estrategia petrolera y la dependencia económica consecuente.

La administración de López Portillo tomó la decisión correcta de apoyarse en el desarrollo petrolero para restablecer altas tasas de crecimiento económico y del empleo en el corto plazo; pero esto era distinto a argumentar que los ingresos petroleros resolverían los problemas económicos estructurales que otros países estaban experimentando, hasta cierto grado, debido al impacto de esos ingresos en su economía; esto es el crecimiento dirigido por el petróleo y las políticas en apoyo a dicho proyecto fueron inadecuadas para lograr los otros objetivos ambiciosos del gobierno. La evidencia empírica sugiere que el gobierno no logró restablecer el crecimiento económico y el empleo mediante su ambicioso programa de desarrollo petrolero; pero no se efectuaron reformas para apartar al país de la estrategia tradicional de crecimiento basada en la sustitución de importaciones, estrategia que ha estado acompañada por el problema del financiamiento deficitario. Probablemente la estrategia petrolera tenía buenas intenciones pero nunca se ejecutaron los planteamientos tal como se habían

diseñado y como consecuencia, el fracaso no se hizo esperar. La economía se descapitalizo irremediabilmente.

El desenlace de la administración de López Portillo, que coincidió con el final de los mejores años del auge petrolero, fue particularmente dramático. En 1982 la Economía experimentó un crecimiento negativo y cayeron las inversiones y el empleo. Ocurrieron tres devaluaciones durante el año de 1982, por lo que el valor del peso con relación al dólar cambia de 26 a 1 a 150 por 1. Se expropiaron los bancos comerciales del país, se declaró informalmente una moratoria de pagos de amortización de la deuda externa (pública y privada), se negoció un nuevo acuerdo de estabilización con el Fondo Monetario Internacional y se logró el apoyo crediticio de instituciones financieras de Estados Unidos, Europa y Japón, parecería cerrarse de esta manera un capítulo más en la historia del país; Suponiendo que sea válido considerar que el cambio de administración representaría el comienzo de un nuevo capítulo, pues ofrece la oportunidad de evaluar lo realizado, reorientar los objetivos y las políticas del régimen.

3.3.2 PERIODO DE 1990-2000

En la década de 1990 el viejo proceso de integración petrolera México-Estados Unidos cobró nuevas formas e ímpetu. Desde el primer año, con la crisis en el Golfo Pérsico y las negociaciones del TLC, el petróleo mexicano quedó colocado de nueva cuenta en la agenda de las relaciones bilaterales. Parecía haberse producido un cambio en la información referente a las reservas mexicanas, y generalizado un nuevo optimismo aunque distinto del de los setenta; un optimismo condicionado y un tanto moderado, México tenía grandes recursos, pero muchas carencias tecnológicas y financieras para explotarlos; era necesario abrir la industria, especialmente la rama de producción primaria exploración y explotación a los inversionistas estadounidense. En agosto de 1990 las tropas de Irak invadieron Kuwait, a lo largo de los meses siguientes la tensión fue creciendo hasta el estallido de la guerra al inicio de 1991.

La nueva crisis exhibió la incapacidad de México para incrementar su producción y coadyuvar a cubrir el vacío en la oferta mundial (1 600 MBD) de Kuwait y (2800 MBD) de Irak. Las dificultades de México, sus expresiones, actitudes y sus causas de inmediato se convirtieron en tema de análisis. En el mismo mes de agosto, The New York Times produjo un reportaje ampliamente apoyado en opiniones de expertos estadounidenses sobre México, donde señalaban caracterizando las dificultades productivas de este país que apenas podrían exprimir de sus pozos unos 15 000 a 20 000 barriles diarios adicionales. Urgía la inyección de nuevas inversiones para detener lo que se llamaba la gradual declinación de la industria Petrolera Mexicana.

Había también las dificultades financieras que de continuar imposibilitarían a México para mantener las exportaciones en su nivel de entonces: la crisis es de tal gravedad que podría llegar a ser incapaz de satisfacer la demanda interna. "El principal activo de PEMEX las reservas, se están agotando México será importador, en el corto plazo".⁴⁸

Las cuentas externas durante 1990 presentan mejoría en relación con las de años anteriores, lo cual se atribuye: 1) la negociación de la deuda externa del sector público, traducida en mejores transferencia de recursos al exterior, y 2) los incrementos en el precio internacional del petróleo, que atenúan la necesidad de divisas para financiar el déficit comercial, aunque se da a conocer un decremento en el precio del petróleo, pero no un incremento en el mismo.

En enero de 1991 la mezcla Olmeca-Maya de México cotizaba en 12.30 dólares por barril esto redujo por cada dólar que el precio del petróleo se dejan de percibir alrededor de 500 a 700 millones de dólares al año, también las tasa de interés internacionales disminuyeron lo que neutraliza en alguna medida la disminución de los ingresos petroleros. Cuando término el estancamiento económico en las regiones industriales se sintieron dos efectos favorables: 1) Aumento en la demanda mundial del petróleo y 2) mayor incremento en las exportaciones no petroleras.

1995 fue un año de crisis muy duro en el cual el país estuvo inmerso por lo del error de diciembre de 1994 y por el cambio de sexenio el cual fue heredado con enormes deudas por los Teso bonos y con una devaluación del 100% del peso frente al dólar. En efecto de exportaciones de petróleo también fueron afectadas porque las ventas decrecieron en un 2.2% aunque el crecimiento total no fueron tan afectadas ya que las exportaciones manufactureras contribuyeron con la mayor parte. En realidad, el manejo política de un partido en el poder, ya iba perdiendo credibilidad ante los acontecimientos dramáticos, tanto de lo erróneo de las políticas económicas, como en particular de la estrategia petrolera en un lapso de dos décadas y medio anteriores.

Entre enero y febrero de 1995 México obtuvo el programa de apoyo financiero de Estados Unidos de Norteamérica para poder hacer frente a la crisis de diciembre de 1994 y principios de 1995 el programa consistió en un apoyo financiero por un monto de 20 mil millones de dólares a través del Fondo de Estabilización Cambiaria y Sistema de la Reserva Federal. El uso de estos fondos fue para reestructurar la deuda mexicana de corto vencimiento en plazos mayores, solución a problemas de liquidez e intervenciones en el mercado cambiario, la garantía de pago de este préstamo fue la facturación de exportaciones petroleras. Así mismo no cupo la menor duda que prácticamente se hipotecaba el petróleo del presente y hasta sus reservas probadas.

En 1998, el difícil entorno del mercado petrolero y la crisis Asiática se sumaron a las tendencias ya evidentes de 1997 de la disminución del precio del petróleo por la excesiva oferta en el mercado mundial de este energético lo cual causó que se

⁴⁸ The Wall Street Journal p 15

incurriera en un déficit comercial de 6.5 MMD por cada dólar de variación del precio de exportación significa un cambio de ingresos de unos 700 millones de dólares diarios que implican 0.14 puntos porcentuales de crecimiento económico y un cambio en el déficit público de medio punto del PIB.

En 1999, los precios del petróleo registraron un aumento muy significativo y al cierre del año se elevaron por encima de lo estimado llegando a 21.5 dólares por barril y haciendo que los ingresos presupuestales se incrementaran en un 3.8% real anual, destacando en buena parte el aumento en el precio del petróleo. También en 1999 los incrementos en las cotizaciones del precio del crudo a lo largo del año fortalecieron la posición de las finanzas públicas, con un ingreso adicional aproximado de 3,225.00 millones de dólares con respecto a los que sé previo a finales del año 1998. Sin embargo una nueva calamidad sea percibía en la petrolizada economía Mexicana, investigaciones científicas tendientes a substituir el hidrocarburo fósil por derivados del hidrógeno y la electricidad por ejemplo en automotores híbridos.

3.4 IMPACTO DE LA ECONOMÍA PETROLIZADA SOBRE LAS FINANZAS PÚBLICAS

A fines de los ochentas, uno de los efectos de la crisis económica, derivadas de la caída del precio del petróleo a nivel internacional y el elevado endeudamiento externo, fue poner en manifiesto las debilidades de nuestro aparato productivo. Antes de 1982, muchas empresas mexicanas obtienen cuantiosos ingresos extranjeros para crecer en un mercado interno protegido que proporcione ganancias por arriba de las internacionales. Pero se trataba de un proceso, además de temporal que debía apoyarse en estímulos fiscales a las inversiones a las inversiones productivas que evitaran fugas de capitales y generaran empleos, lo cual ni se dio en la realidad, y la gama de problemas económicos se recrudecieron, iniciando una crisis de tendencias negativas recurrentes.

Los ingresos por petróleo constituyen, de hecho, la única base que sostiene la situación. Después, el encarecimiento de las divisas y las altas tasa de interés internas y externas se tradujeron en gastos financieros que consumieron un elevado porcentaje de las utilidades de las compañía petrolera, simultáneamente, la contracción de la demanda disminuyendo la capacidad para generar los beneficios.

El hecho de que los precios del petróleo internacional, tomando como base los precios de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), se hayan multiplicado por un factor de 30 en poco menos de diez años, desde que el barril costaba 1.25 dólares hasta los 38.50 a comienzos de 1981, no quería decir que los pronósticos al alza, por moderados que fueran, serían acertados como tendencia indefinida. Sin embargo, los pronósticos Mexicanos sobre el comportamiento de los precios internacionales pecaron de optimistas, mientras el Comité de estrategia a largo plazo de la OPEP calculaba en un 3% el crecimiento real de los precios internacionales del petróleo por los

próximos decenios, el aumento calculado para las exportaciones de petróleo mexicano estimado entre 5 y 7 % en términos reales, como producto de exploración recientes en proyectos como el de Cantarel, así, ningún incremento por relativo o absoluto que fuera reorientaría la política económica mexicana, a pesar de la presencia de grandes reservas probadas y probables no correspondió a la realidad a pesar de incrementar el ritmo de extracción en la Sonda de Campeche..

En México, las consideraciones de que el mercado externo de petróleo era inelástico al precio, y en consecuencia, la tesis de que las elevaciones sostenidas en los precios internacionales correrían a la par con aumento en las ventas efectivas, constituyen el supuesto fundamental de la planeación económica y el terreno de los analistas críticos entre 1978 y 1980, como en los decenios anteriores, estos pronósticos resultaron fallidos demasiado influidos por la coyuntura, y promotores de desajustes cíclicos dramáticamente peligrosos para la economía mexicana.

La recesión económica internacional que se dio a partir de 1981 es sin duda el elemento de mayor peso para explicar la baja demanda de hidrocarburos en el mercado internacional. Pero los programas de ahorro puestos en marcha por los gobiernos en las economías industrializadas, y los avances en la sustitución de fuentes alternativas, explican la otra parte de la caída de la demanda mundial del petróleo, reduciéndose en los países industrializados en 30% entre 1979 y 1981.

La visión de escasez en el ámbito mundial, sin embargo, siguió imperando en México hasta a mediados de 1981, la primera caída de los precios del petróleo de exportación, la del petróleo maya en abril de 1981, fue imputada exclusivamente a la capacidad negociadora de PEMEX y la caída en el mes de junio costo al responsable de la dirección y su separación de ella. Pero, el identificar aparentes culpables no resultaría, la mejor alternativa para corregir los errores drástica y efectivamente cometidos por la política petrolizada de la economía Mexicana, sino corregir dicha política, por ejemplo con un severo plan de reajuste financiero en el seno de la empresa y una reducción tarifaria fiscal que decrementará realmente la dependencia gubernamental del destino de los hidrocarburos.

El reconocimiento tardío de la saturación del mercado mundial no quería asimilarse en parte probablemente por el desconocimiento de las nuevas tendencias del mercado, pero sobre todo porque la nueva visión no era funcional a los intereses políticos de funcionarios petroleros y planificadores en México. Nuestro país, fue el último que quiso percatarse (que los planificadores mexicanos no calcularon que el mercado petrolero podría desplomarse) del nuevo fenómeno, cuando desde un año atrás había señales inequívocas de él, e incluso la adopción de políticas a doc por parte de algunos países de la OPEP, fue por ello que no se previno la adopción de medidas de resistencia o de reajustes en las finanzas públicas. El tobogán de los precios y luego el comportamiento casi histórico por conservar a los clientes mediante mayores reducciones de precios, que poco favorecieron a los países exportadores, sobretodo aquellos como México que quisieron cerrar los ojos ante una realidad irremediable; un exceso de oferta mundial del

hidrocarburo que redujo sensiblemente los precios internacionales del mismo, y una demanda oscilante de necesidad.

Fue por ello que la caída de las divisas tomó por sorpresa al presupuesto público y a los círculos de opinión nacional, sobre todo por los efectos que interiormente se precipitarían ante las altas tasas de interés de la banca internacional y la magnitud de la deuda pública externa de México, que fue en aumento dados los servicios de la deuda externa (Intereses) que pasaron de 9 mil millones de dólares anuales a 14 mil millones de dólares.

La producción de petróleo crudo se ha incrementado en cerca de un 300% desde 1976 (hasta aproximadamente 2.3 millones de barriles diarios en 1981, al final de 1982, dicha producción llegó a 2.9 millones de barriles diarios), las exportaciones han aumentado de un promedio de 95 mil barriles diarios en 1976, a 1.3 millones de barriles diarios en 1981 y 1.7 millones de barriles diarios al final de 1982, han sido en parte los resultados de las crecientes inversiones del sector público en la industria petrolera y de cubrir una demanda que pareciera su ascenso, pero que ante una exceso de oferta mundial, oscilo decremandandose paulatinamente y con ello el precio del hidrocarburo internacional.

México no tiene la tecnología necesaria para desarrollar sus campos petroleros fuera de la costa, y desde la perspectiva estrictamente económica, parecía excesivo los requerimientos de capital para ejecutar los planes de PEMEX, se pensaba que el acuerdo de estabilización firmado con el FMI limitaría la cantidad de recursos disponibles, mientras que el aumento de los precios de energéticos dentro del país se controlaría e incluso ser necesario, se incrementarían con el objeto de aumentar los ahorros de PEMEX y apoyar su programa financieramente, serían difícil de poner todo lo anterior en práctica por razones políticas. Por el momento baste mencionar que México obtuvo un total de 32 mil millones de dólares por concepto de exportación de hidrocarburos de 1977 a 1981, y de 47 mil millones de dólares si se toma en cuenta 1982. Estos ingresos de divisas fueron importantes solamente en 1980 (10 mil millones de dólares) 1981, (14.1 mil millones de dólares), y 1982 señalan un ingreso de 15 mil millones de dólares. Un auge que aunque efímero debió aprovecharse para fines nacionales, y no particulares.

El sector petrolero permite apreciar con mayor fuerza la débil situación financiera del sector público, del lado positivo, algunas cifras sugieren que el petróleo fue el factor más importante que contribuyó al incremento del ahorro del sector público. Por ejemplo, la participación del sector petrolero en los ingresos públicos se duplico y alcanzó el 30.5% entre 1976 y 1981. Y su participación en el total de los impuestos del gobierno aumentó en más de 500% en el mismo período, para alcanzar el 26.3% del total (Cuadro 5) PEMEX paga un impuesto al valor agregado de 58 centavos por cada dólar recibido por concepto de sus exportaciones. Así al aumentar las exportaciones petroleras en forma significativa, PEMEX se convirtió en el principal contribuyente de

impuestos en México. Pagó un total de 830 millones de dólares en 1981 estos fondos ayudaron al gobierno a cubrir algunos gastos corrientes y de inversión.

Sin embargo el supuesto ahorro interno se desvirtuaría dado los desajustes presupuestales anuales, los vaivenes de los precios internacionales de hidrocarburos, así como una sobreoferta mundial promotora de caídas en espectaculares o hasta dramáticas en los precios del petróleo, con cambios muy perceptibles en la demanda debido por ejemplo a nuevos diseños de automotores que consumían una menor cantidad de combustóleo transformado. Parece que las expectativas creadas por la bonanza petrolera dieron lugar a que se hicieran menos esfuerzos que los necesarios para recabar los fondos suficientes que permitieron financiar los múltiples proyectos gubernamentales. Un aspecto significativo es que únicamente un 5% del total poblacional pagaban unos 80 diferentes impuestos, el resto pretende y logra vivir evadiendo todo tipo de tasas impositivas.

CUADRO 8

Participación del Sector Petrolero en la Economía algunos Indicadores clave, 1975-1981

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
Participación del sector Petrolero en el PIB (Precios de 1960)	4.6	5.1	5.6	6.1	6.4	7.0	7.4
Participación en el total De la inversión Pública	15.3	19.5	21.5	28.3	29.0	26.2	34.7
Participación en los ingresos Del sector Público.	15.9	15.5	16.0	18.9	24.4	31.3	30.5
Participación en las exportaciones totales de bienes	14.8	13.6	24.9	33.7	43.9	67.3	75.0
Participación en la deuda Externa del sector público.	12.4	14.1	15.3	18.0	20.6	25.5	39.0

Fuente: Secretaría de Programación y Presupuesto. Informe anual varios años.

Del cuadro anterior se deduce que la participación del PIB en el período de 1975-1981 se fue incrementando de pasar de 4.6 en 1975 a 7.4 en 1981 y esto se debió al auge petrolero que se dio a mediados de la década de los 70's y principios de los ochentas de igual modo se incrementó la participación de los ingresos petroleros pasando de 15.9 en 1975 a un 30.5 en 1981 su aumento fue casi del 100% esto también se dio por los ingresos de las exportaciones petroleras a consecuencia del aumento del precio de este hidrocarburo, las exportaciones crecieron de 14.8 en 1975 pasaron a 75.0% en 1981 crecieron un 250% en tan sólo 6 años aquí es donde se puede percibir más como se presento el auge petrolero y como México empezó a depender de sus exportaciones y no las diversifico sino que dependió por muchos años de estos ingresos esperando

que no tuvieran drásticos movimientos los precios del hidrocarburo ya que movería en demasía sus ingresos y las exportaciones y por consecuencia sus finanzas públicas.

Los ingresos por concepto de exportaciones petroleras tampoco fueron suficientes para lograr otro objetivo del gobierno; eliminar la amenaza de que la falta de divisas limitara las posibilidades de altas tasas de crecimiento económico, la tendencia mantuvo dicha amenaza, se convirtió en realidad. México había acordado con el FMI en convertir la relación del déficit de la cuenta corriente con el PIB que fue de 2.3% en 1976 a una situación de superávit del 0.6% en 1979.

En forma más realista los planes de desarrollo del gobierno proyectaron un déficit continuo de alrededor de 2% de 1979 a 1982 ambas proyecciones estuvieron erradas. De acuerdo al Cuadro pasado luego de haber logrado cierta mejoría durante los dos primeros años de la Administración de López Portillo la relación del déficit de la cuenta corriente al PIB llegó al 3.5% en 1979 y a un récord del 4.9% en 1981, en ese año el déficit de la cuenta corriente llegó a casi 12 mil millones de dólares.

En la Balanza Comercial se encuentra que las exportaciones de bienes se incrementaron en un 600% de 1976 a 1981, mientras que las importaciones se incrementaron en 400%. De nuevo el sector petrolero constituyó el factor principal en el aumento de las exportaciones. El petróleo representa el 13.6% ó 451 millones de dólares del total de las exportaciones de bienes en 1976 y el 75% ó 14.6 millones de dólares en 1981. México se ha convertido en una nación monoexportadora, aunque las intenciones fueron distintas: Promover la industrialización intensivamente y motivar una diversificación tanto de productos como de mercados no petroleros. Dicha dependencia deriva tanto de la falta de una adecuada tecnología de transformación del hidrocarburo como de una estrategia que redujera el endeudamiento externo.

De hecho las exportaciones de petróleo podrían haber sido aún más grandes en 1981 sino se hubiera dado el exceso de oferta en el mercado. En esos momentos México estaba ya cerca de su meta de producción para 1982, de 1.5 millones de bd, pero la producción y las exportaciones tuvieron que disminuir dada la menor demanda existente. Al mismo tiempo, las exportaciones no petroleras disminuyeron en forma importante. En 1981, las exportaciones no petroleras se decrementaron en términos reales en 11% con relación al año anterior. Además las exportaciones agrícolas cayeron en un 5.1% y las manufacturas en 6.3% en términos nominales⁴⁹. Como resultado de lo anterior han surgido nuevos patrones en la composición de las exportaciones mexicanas por productos: en 1970 las exportaciones agrícolas representaron el 45% del total pero solamente el 7% en 1981; Y las exportaciones de manufacturas

⁴⁹ Banco de México, informe Anual 1981. P77.

disminuyendo su participación en el total de las exportaciones del 33% al 17% durante el mismo período. La monoexportación estaba más que evidente debido en buena parte a una tendencia ideológica que pretendió socializar al país.

La sensibilidad mexicana respecto a los acontecimientos externos ha ido en aumento conforme el potencial que tienen los hidrocarburos crece en razón de que la oportunidad petrolera se debe en gran medida a las alzas de precios derivados de la inestabilidad política de oriente Medio, pero a ella también se debe gran parte de las expectativas y los riesgos que surgen para México debido a su dependencia tributaria excesiva. La revolución iraní, trajo consigo una disminución de la producción diaria de petróleo mundial, misma que incidió sobre él alza de los precios internacionales del crudo, situación que se agudizó cuando arreció el problema con Irak. Tras el primer hecho concluyeron las exportaciones de petróleo iraní a Israel, en tanto que el segundo motivó la disminución de ventas a Japón, Francia y Brasil a los cuales México atendió hasta donde pudo sus demandas. Irán abastecería 70% del petróleo que requerían. Israel antes de los acontecimientos de los últimos dos años en aquel país. México ha actuado con premura, aunque un tanto alejado de las decisiones de la OPEP, sobre todo en materia de precios del petróleo en el ámbito mundial.

Con relación a las Finanzas de la industria petrolera y petroquímica, los resultados acumulados al final del trimestre, arrojan un superávit de 42.7 miles de millones de pesos que contrasta con el déficit de 4.7 miles de millones de pesos registrados para igual lapso del año anterior. Sin embargo, cabe señalar que este resultado es producto de un mayor volumen de ventas externas de crudo, la devaluación del peso mexicano y menores amortizaciones de deuda y probablemente nuevos endeudamientos por ejemplo para reforzar el peso frente al dólar norteamericano o al esquema de la reserva legal. Los gastos de producción, comercialización y administración muestran un crecimiento nominal de 60.3% y los de inversión física de sólo 13.6%, respecto a los niveles que tuvieron el primer trimestre de 1982. Esta evolución acusa una severa contracción de la derrama de recursos que efectúa la industria petrolera en el país y en especial en las regiones donde se concentra su actividad.⁵⁰

El descubrimiento y explotación de importantes yacimientos de petróleo a finales de la década de los setenta, permitió disponer de volúmenes crecientes para exportación. En 1983, se exportaron, 1,573 MBD de petróleo crudo, la cifra más alta del período 1980-1994. En ese año se adoptó la política de mantener relativamente constante el nivel de exportaciones. Sin embargo, el ritmo de crecimiento de la producción no permitió cumplir plenamente esa meta y, al mismo tiempo, satisfacer el incremento de la demanda interna, entre 1985 y 1994, la producción total de crudo, sólo aumentó 54 MBD en términos

⁵⁰ "La Economía Mexicana en 1983 " Petróleos Mexicanos Coordinación de Estudios Económicos
Pág. 20-25.

absolutos, en tanto que el consumo interno creció 186 MBD y, por lo tanto las exportaciones se redujeron en 132 MBD.

El valor de las exportaciones de crudo del país se redujo significativamente de un máximo de 165,400 millones de dólares, alcanzado en 1982 a 6,624 millones en 1994. Esta declinación reflejó las bruscas fluctuaciones de los precios internacionales en los ochentas.⁵¹ Estas fluctuaciones tres aspectos que circunstancialmente afectarían a la economía mexicana; en primer termino los conflictos e inestabilidad política de naciones como Irán país petrolero muy influyente tanto en la ubicación de los precios internacionales del petróleo; las erróneas políticas mexicanas en el manejo de las finanzas petroleras de México y el creciente endeudamiento con el exterior, de México, situación que fue agravándose dramáticamente

De manera particular se puede destacar que PEMEX, durante más de medio siglo de existencia ha sido:

- El soporte fundamental de las Finanzas Públicas: es la principal fuente de contribución de impuestos, con aportaciones que han rebasado el 45% de la recaudación Fiscal.
- Durante los últimos 14 años ha sido la más importante fuente generadora de divisas del país. Las exportaciones petroleras representaron entre el 60% y 74 % de las exportaciones de mercancías durante la primera mitad de los ochentas, y alrededor de un tercio de 1986 a 1991. En total de 1977 a 1991 las exportaciones totales de PEMEX aportaron 137 mil millones de dólares magnitud muy superior al monto total de la deuda externa mexicana de los últimos años.
- Agente destacado de la sustitución de importaciones, ampliando y diversificando tanto sus actividades como sus productos, constituyéndose en un sólido demandante de materiales, herramientas, bienes de capital y servicios de procedencia nacional.
- Factor preponderante del desarrollo regional ya que, pese a causar efectos indeseables de contaminación, inflación, etc. ha mejorado las condiciones económicas de entidades federativas a través de las participaciones fiscales y de la derrama económica que generan sus actividades. De manera particular, el desarrollo de la industria petrolera ha beneficiado con mayor medida a los Estados de Tamaulipas, Chiapas, Campeche, Tabasco y Veracruz.

PEMEX, en materia de impuestos integró recursos al fisco por 34.7 y 43.8 billones de pesos en 1990 y 1991 respectivamente que significaron el 30 y 25% del total de los ingresos presupuestales del gobierno federal. Sus exportaciones

⁵¹ "Programa de Desarrollo y Reestructuración del Sector de la Energía 1995-2000", Poder Ejecutivo de la Federación, Pág. 22-25.

totales aportaron al país alrededor de 10 000 millones de dólares en el 1990 y 8, 500 millones en 1991. * que representaron el 7.5 y 31.5 por ciento respectivamente, del total de divisas captadas por exportaciones de mercancías no petroleras

Los factores y combinación de los determinantes de la flojedad del mercado en 1985 fueron:

- En el mundo industrializado, consumo menor al previsto, en adición a la etapa de baja demanda estacional en el segundo trimestre, así como sustancial liquidación de inventarios durante el primer trimestre de 1985 y su mantenimiento a bajos niveles por la expectativa de precios a la baja.
- Diversas formas de descuento de las cotizaciones oficiales de los países de la OPEP y rebaja de los países ajenos al organismo (Unión soviética, Egipto, Gran Bretaña y Noruega principalmente) y
- Aumento en la producción de diversos países ajenos a la OPEP.

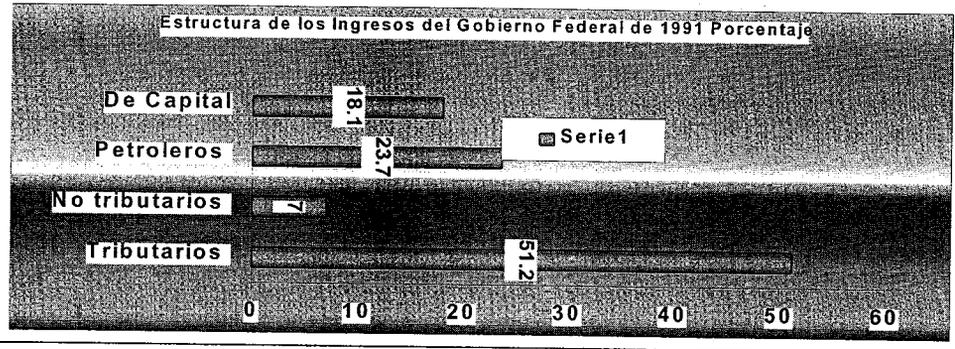
Aunado al problema de la sobre oferta el acercamiento de la estación de la baja demanda de crudo en Marzo de 1986 ha deprimido sus precios hasta 13.75 dólares por barril. 52

A las cotizaciones de 1987 el petróleo se vende más barato en términos reales, que antes el primer aumento de 1973, cuando los países productores inician el funcionamiento de su cártel. La sobreoferta del mercado deprime al precio del crudo internacionalmente, sin embargo, persiste un efecto de sobreproducción sobre las cuotas establecidas en los miembros de la OPEP, no es Irán o Irak donde se presentan las principales violaciones, en Arabia Saudita en 1987 para disciplinar al mercado o para mantenerlo en el estado se produjeron 5.6 millones de barriles diarios 1.3 más de lo que tiene asignado, la incertidumbre que causa su estrategia vuelve al mercado endeble y propenso a rumores. Las percepciones petroleras bajan 0.4%, por menor precio de exportación, las tributarias crecieron 5.2% por ampliación de la base gravable, crecimiento de la economía y medidas de fiscalización. En la Gráfica 1 es posible observar como influyen los ingresos por concepto de exportaciones petroleras en el total de los ingresos del gobierno federal.

⁵² Origen y Naturaleza de la Modernización de Petróleos Mexicanos, Loes Chávez Héctor, Programa Universitario de la Investigación Científica, UNAM, Pág., 15-19.
"Examen de la Situación Económica de México" Banamex Pág. 119. Marzo de 1986 Núm. 724, Vol. LXXII

Gráfica 1

Concepto	Porcentaje %
Tributarios	51.2
No tributarios	7
Petroleros	23.7
De Capital	18.1



Fuente: Departamento de Estudios Socioeconómico de Banamex, con datos del Informe sobre la Situación Económica y las Finanzas Pública, cuarto trimestre de 1991, Secretaría de Programación y Presupuesto.

En 1999 se registró uno de los precios más elevados después de la crisis de 1998 el precio del barril llegó hasta los 21.5 dólares esto se debió al buen avance de la demanda apoyada por el mejor desempeño aludido en la sección de economía Internacional en Europa y Asia así como el continuo ajuste de la oferta por parte de la OPEP y países adheridos al recorte pactado en 1998, ambos fundamentos se han reflejado en una disminución de los inventarios. Así se han alcanzado cotizaciones elevadas que llegan hasta los 22.8 dólares por barril y al cierre del año se llegó a 21.5 dólares por barril.

Los ingresos presupuestales en 1999 aumentaron en un 3.8% real anual, destaca el incremento que registra la recaudación (ingresos tributarios) de 11.8 % y los ingresos de PEMEX no tributarios, 11.4% derivados en buena parte por el aumento del precio del petróleo.

CAPITULO IV

DEPEDENCIA ECONÓMICA DE LOS INGRESOS DE LAS EXPORTACIONES PETROLERAS

4.1 Comparación de las Exportaciones Petroleras con las no petroleras

Durante la década de los setentas se fincan las bases para una nueva era de la Economía mundial. La internacionalización de los procesos productivos y la aceleración de los cambios tecnológicos intensifican la interdependencia entre los países. En la década de los ochentas comienzan a sentirse los resultados de esos cambios. Las materias primas se deprecian y, con mayor razón, el precio de petróleo, con el que en años pasados se incentiva la capacidad de extracción, que resulta excesiva ante las medidas de conservación y sobre todo, la sustitución de energéticos, factores que debilitan el consumo. Se toma conciencia de que el financiamiento de nuestro desarrollo puede fincarse en los precios del petróleo, erráticos por estar sujetos a las decisiones de un país; Arabia Saudita, desconocido y con enorme capacidad productiva ociosa. Los precios comienzan a deslizarse a niveles cada vez más bajos los cuales no se imaginaron y junto con la deuda externa hicieron que se estancara la economía nacional en la década de los 80's.

El desenlace de la administración de López Portillo (1976-1982), que coincidió con el final de los mejores años del auge petrolero, fue particularmente dramático. En 1982 la economía experimentó un crecimiento negativo, el precio del petróleo llegó a un nivel muy bajo y repercutió en las Finanzas Públicas, esto se combina junto con una crisis muy aguda que trajo como consecuencia que cayeran las inversiones y el empleo. Ocurrieron tres devaluaciones durante el año de 1982, por lo que el valor del peso con relación al dólar cambia de 26 a 1 a 150 por 1.

Se expropiaron los bancos comerciales del país, se declaró informalmente una moratoria de pagos de amortización de la deuda externa (pública y privada), se negoció un nuevo acuerdo de estabilización con el Fondo Monetario Internacional y se logró el apoyo crediticio de instituciones financieras de Estados Unidos, Europa y Japón, parecerían cerrarse de esta manera un capítulo más en la historia del país; Suponiendo que sea valido considerar que el cambio de administración representaría el comienzo de un nuevo capítulo, pues ofrece la oportunidad de evaluar lo realizado, reorientar los objetivos y las políticas del régimen. Sin embargo, ya estaba derrumbada la economía del país, y no se advertían en el futuro inmediato efectos anticíclicos importantes, lo cual fue agravando a la Economía y su operatividad interna.

En la mitad de la década de lo 90's la economía mexicana logró superar la crisis de 1994-1995 y sentar las bases más sólidas para el desarrollo sostenido. La aplicación de un programa basado en la disciplina fiscal y monetaria, así como la adopción de medidas para evitar un estado de insolvencia de la economía nacional y la quiebra del sistema bancario y de pagos del país, fueron fundamentales para recobrar la estabilidad y permitieron una rápida recuperación de la economía mexicana. Sin embargo el sistema bancario de México, paulatinamente, primero con las Afores y después, con inyecciones de capital extranjero hasta por un 83% en el conjunto de los bancos mexicanos.

Estas acciones comenzaron a reflejarse en la dinámica de la actividad productiva durante 1996, cuando la Economía comenzó un proceso de recuperación y el Producto Interno Bruto (PIB), creció en 5.2% real. En 1997, la recuperación consolidó y se extendió a prácticamente todos los sectores. Ese año se logró un crecimiento real de 7%, el más alto de los últimos tres lustros. A su vez, este entorno favorable económico propició la creación de empleos y permitió fortalecer la capacidad de los distintos niveles de Gobierno para atender las demandas sociales y promover una mayor igualdad de oportunidades entre los ciudadanos mexicanos.

Además de las políticas económicas internas, un factor que coadyuvó a la recuperación de la economía mexicana, fue un entorno internacional relativamente favorable de esos años, que permitió un incremento en las exportaciones mexicanas y posibilitó, tanto al sector público como el privado, el acceso a distintas fuentes de financiamiento externo. Este ambiente internacional propicio el cambios significativos drásticamente desde fines de 1997. La dependencia financiera pareció ser el resultado de más de tres décadas de errores en la política petrolera de México.

Durante 1998, nuestro país enfrentó un contexto internacional complejo y adverso, caracterizado por la incertidumbre y la inestabilidad. Si bien, a finales de 1997 se percibían algunos riesgos derivados del comportamiento de la economía internacional, en particular de la crisis que afectaron a varios países asiáticos, nadie pudo anticipar la intensidad y virulencia con la que la inestabilidad financiera se extendería a los principales mercados financieros del mundo durante 1998. En particular, son dos los elementos que inciden desfavorablemente en la evolución de nuestra economía:

- La severa restricción de recursos externos para el conjunto de las economías emergentes entre ellas México, y
- La fuerte caída en el precio del petróleo.

Si bien la combinación de estos dos factores generó incertidumbre y propicio el alza de la paridad y las tasas de interés, en 1998 el que afecto más la Economía Mexicana fue el derrumbe en el precio del petróleo. La situación manejable de la deuda externa pública, así como la menor dependencia del capital de corto plazo para financiar la Economía, han contribuido a que México reduzca su vulnerabilidad a la restricción de recursos hacia las economías emergentes que comenzó a materializarse a partir del segundo semestre de 1998. Sin embargo, la fuerte caída de los precios del petróleo

desde los últimos días de 1997, hizo evidente que la sobreoferta en el mercado internacional de este producto no permitiría cumplir con los supuestos que se habían utilizado respecto al precio de exportación del crudo mexicano para 1998.⁵³ Así pareció necesario que los resultados obtenidos de la extracción y venta de los hidrocarburos mexicanos que en el exterior ya no fuera tan significativo para la economía mexicana lo cual no se ha conseguido concretar en los últimos años, manteniendo así la crisis recurrente.

A lo largo de 1998, la evolución del sector se vio determinada, fundamentalmente, por el dinamismo de la actividad económica, que ha inducido mayores niveles de la actividad económica, que ha advertido mayores niveles de importación de bienes y servicios, por la disminución del precio internacionales del petróleo y por el favorable comportamiento de las exportaciones no petroleras. En particular, la caída en las exportaciones de petróleo crudo ha tendido a ser contrarrestada por el aumento en el resto de las exportaciones. De este modo, los déficit de la balanza comercial y de la cuenta corriente, cuyo comportamiento ha estado influido por el incremento de las importaciones, se han mantenido en niveles congruentes con un financiamiento por medio de los recursos estables de largo plazo. Y lo anterior sustenta una dependencia transferida en cascada a los sectores comercial, manufacturero, comercial y bancario de México que significativamente reactivara la crisis recurrente que el mediano y largo plazo.

Cuadro 9
Balanza Comercial de 1993-1995
(Millones de Dólares)

Concepto	1993	1994	Enero/Sep 1994	Enero/Sep 1995
Exportaciones				
Totales	51,885.9	60,882.2	43,907.9	58,496.1
Petroleras	7,418.4	7,445.1	5,424.3	6,508.7
Crudo	6,485.3	6,624.1	4,864.8	5,715.4
Otras	933.1	820.9	559.5	793.3
No petroleras	4,4467.5	53,437.1	38,483.6	51,987.4
Agropecuarias	2,504.2	2,678.4	2,000.7	3,296.8
Extractivas	278.2	356.7	252.9	414.4
Manufactureras	41,685.1	50,402.0	36,230.0	48,276.2
De Maquiladoras	21,853.0	26,269.2	18,878.9	22,657.7
Resto	19,832.1	24,132.8	17,351.1	25,618.5

Fuente: Banco de México

⁵³ www.shcp.gob.mx/docs/cgpe99.html. Finanzas Públicas de 1998 Pág. 4-9.

En él (cuadro anterior), es posible observar que se tuvo una variación en las exportaciones totales de 1993 a 1994 esto no se debió a las exportaciones petroleras sino a las exportaciones no petroleras, sobre todo de las exportaciones manufactureras que año con año han ido ganando terreno y han crecido. El área agropecuaria también ha tenido un ligero crecimiento en sus exportaciones respecto de 1993 a 1994. La Economía en estos años de 1993-1994 estuvo estable se alcanzaron las metas de política económica. En el 1994-1995, se tuvo un incremento mayor en todas las áreas de exportación sobresaliendo las no petroleras en área de manufactureras también tuvo un incremento las exportaciones petroleras, respondiendo así a un modelo de desarrollo así fuera no implementando para corregir desajustes cíclicos sino para ajustar a la Economía a demandas impuestas desde el exterior.

Cuadro 10
Balanza Comercial de 1997-1998
(Millones de Dólares)

Concepto	Enero-Julio 1997	Enero-Julio 1998	Variación % Anual
Exportaciones totales	52,538.9	58,112.2	10.6
Petroleras	5,644.9	3,874.6	-31.4
Petróleo Crudo	5,180.1	3,450.7	-33.4
Otras	464.8	423.9	-8.8
No petroleras	46,894.0	54,237.6	15.7
Agropecuarias	2,412.3	2,648.0	9.8
Extractivas	233.7	219.7	-6.0
Manufactureras	44,248.0	51,369.9	16.1
Maquiladoras	20,695.2	25,072.4	21.2
Restos	23,552.8	26,297.5	11.7
Importaciones totales	50,328.6	61,002.8	21.2
Consumo	3,938.6	5,288.3	34.3
Intermedia	39,504.8	47,154.7	19.4
Maquiladoras	16,607.8	20,095.7	21.0
Resto	22,896.9	27,059.0	18.2
Capital	6,885.2	8,559.8	24.3

Fuente: Banco de México-INEGI-SHCP-SECOFI

En el primer trimestre de 1998, las ventas al exterior de mercancías alcanzaron un monto de 58 mil 112.2 millones de dólares, lo que significó un incremento anual del 10.6% respecto del primer trimestre de 1997. De estas exportaciones destaca el crecimiento de las ventas de productos manufactureros, de 16.1% anual, así como la expansión de las exportaciones agropecuarias que, influidas por el incremento de importantes en las ventas al exterior de jitomate, legumbres, hortalizas frescas y ganado vacuno, aumentaron 9.8% anual. Sin embargo, la demanda total interna se redujo y con ello, se convulsionaron los objetivos de crecimiento generales.

La evolución de las exportaciones manufactureras y agropecuarias contrarrestó los efectos de las disminuciones del 6% anual en las exportaciones extractivas y del 31.4% en la petrolera. En cuanto a estas últimas, es importante destacar que la disminución en los ingresos petroleros fue determinada, de manera fundamental, por la caída en el precio del petróleo de exportación, que pasó de 17.13 dólares de enero-julio de 1997 a 10.63 dólares en el mismo período de 1998. La dependencia de la economía petrolera aún es más que significativa, un tanto debido a presiones financieras del exterior.

El importante dinamismo de las exportaciones manufactureras se observó tanto en las ventas de la industria maquiladora, que superaron en 21.2% a las registradas en el primer semestre de 1997, como en las exportaciones del resto de empresas manufactureras, que expandieron 11.7% en el período. Con este resultado, las exportaciones del sector manufacturero contribuyeron con el 88.4% del total exportado en el primer semestre de 1998, lo que hace evidente la menor vulnerabilidad de la Economía ante movimientos en el precio internacional del petróleo, como resultado de la diversificación de los productos vendidos al exterior.⁵⁴

Pero esto es un poco incongruente, porque si se afectaron las finanzas públicas por los acontecimientos externos ya que se tuvieron que realizar tres ajustes al presupuesto por causa de la caída de los precios del petróleo y esto no se pudo evitar aún con el aumento de las exportaciones no petroleras esto es un claro ejemplo de la dependencia de las exportaciones petroleras que aunque no se quiera ver impacta a la economía sensible e irremediablemente. También se tiene que observar que no se depende de igual medida que en la década los 70's y 80's pero aún se tiene una dependencia significativa ya que las exportaciones de petróleo contribuyen con un 38% en los ingresos totales del presupuesto

⁵⁴ www.shcp.gob.mx/info98/html. Finanzas Públicas de 1997-1998 Pág. 1-22

Cuadro 11
Balanza Comercial de 1996-1998
(Millones de Dólares)

Concepto	1996	1997	1998	Ene/Nov 1999	2000
Exportaciones Totales	95,999.7	110,341.4	117,506	124,391	166,424
Petroleras	11,653.7	11,323.2	7,141	8,748	16,380
No petroleras	84,346.0	99,108.2	110,365	15,643	150,044
Agropecuarias	3,592.3	3,828.1	3,907	3,772	4,263
Extractivas	449.2	477.9	469	413	521
Manufactureras	80,304.6	94,802.2	105,936	111,459	145,261
Importaciones Totales	89,468.8	109,807.8	125,212	128,732	174,473
Consumo	6,656.8	9,326.0	11,083	10,627	16,691
Intermedia	71,889.6	85,365.7	96,825	99,577	133,542
Capital	10,922.4	15,116.1	17,305	18,528	24,240

Fuente: Banco de México-INEGI-SHCP-SECOFI, "Examen de la Situación Económica de México de 1998", Volumen LXXV, Núm. 886 Pag. 135, "Examen de la situación de México de 1999" Volumen LXXVI, Num. 889 Pag. 59, 135, "Examen de la situación de México de 2000" Volumen LXXVII, Num. 902 Pag. 59,

Se puede observar en el (cuadro) que hubo un retroceso en las exportaciones petroleras en comparación de 1996 a 1997 porque a finales de 1997 empezó la baja del precio internacional del petróleo y esto repercutió de inmediato en la Balanza Comercial y en las finanzas públicas para 1998 donde se observa una disminución del 34.4% en las exportaciones petroleras, consecuencia de la caída del precio del petróleo internacional. En las importaciones totales estas variaciones se debieron al aumento de las importaciones de bienes de consumo, capital y de bienes intermedios. Quizá dichas importaciones, se liquiden con recursos monetarios nacionales, para beneficio de inversionistas extranjeros, con empresas fortalecidas con capitales externos cuando así lo requieran estas submatrices y sucursales, establecidas en México.

Las cifras (mostradas en el cuadro), demuestran el continuo dinamismo exportador, el cual se apoya en la recuperación de los precios del petróleo internacional y por el adelanto de los envíos manufactureros. Respecto a estos últimos. Las exportaciones de manufacturas ajenas a la maquila, aunque crecen a una tasa aceptable (8.4%, resulta menor a la de los últimos cuatro meses (15.4% en promedio); según Banxico, entre las de mayor avance están las de vehículos, textiles, maquinaria y equipo para los años de 1999 y 2000.

4.2 Repercusiones de la baja del precio del petróleo en 1998 para los ingresos del Gobierno Federal

Durante el primer semestre de 1998, las Finanzas Públicas enfrentaron un contexto adverso provocado por el comportamiento del mercado petrolero mundial. La caída del precio del petróleo, que inició en diciembre de 1997, hace proveer que el deterioro de los términos de intercambio se refleje en una pérdida del ingreso del sector público federal, neta participaciones a entidades federativas y municipios, de 26 mil 447 millones de pesos para el año⁵⁵, cifra equivalente a 0.7% del PIB, este monto es resultado de una disminución en el precio promedio de la mezcla de exportación de 15.5 dólares por barril previsto originalmente en el presupuesto para 1998 a un estimado de 12.5 dólares por barril, así como de una reducción de 100 mil barriles diarios en la plataforma de exportación. La pérdida anterior se atenúa con la disposición de 2 mil 172 millones de pesos del Fondo de Inversión en Infraestructura, monto que se registrará como ingresos, por lo que la reducción en el gasto programable para compensar dicha disminución, fue de 24 mil 275 millones de pesos, equivalente a 0.64% del PIB.

Ante esta situación se acentuó con prudencia y estricta disciplina fiscal ajustando el gasto de la Administración Pública Federal a niveles financierables sanamente.

Cuadro 12

Precio del Petróleo Crudo Mexicano 1997-1998 (Dólares)

Año/Mes	Precio
Enero-Marzo/1997	18.44
Enero-Marzo/1998	10.75
Enero-Junio/1997	17.13
Enero-Junio/1998	10.63
Promedio 1999	15.7
Promedio 2000	24.9

Fuente: Secretaría de Hacienda y Crédito Público

Fuente: Banamex ACCIVAL, "Examen de la Situación Económica de México 2001", Volumen LXXVII, Num. 902, Pag. 83.

El precio promedio de exportación de la mezcla del petróleo crudo mexicano para enero-marzo de 1998 fue inferior al del mismo período de 1997 en un 41.7%, al pasar de 18.44 a 10.75 dólares por barril, pero de igual manera se puede observar el promedio de los siguientes años, los cuales se dio un incremento del 50% de 1998 a

⁵⁵ Se refiere a los menores ingresos de la actividad petrolera, una vez destacadas las menores erogaciones para cubrir las participaciones a las entidades federativas y a los municipios de acuerdo con lo establecido en la Ley de Coordinación Fiscal.

1999 es cuando se dio la mayor recuperación de los periodo observados, de 1999 al 2000 se dio un incremento del 48%. Con esto, (cuadro) es posible darse cuenta de la dimensión de la baja del precio del petróleo, que efecto decisivamente a las estrategias económicas gubernamentales.

La nueva Ley del Seguro Social, entró en vigor a partir del segundo semestre de 1997. Por lo tanto, a diferencia del primer trimestre del año de 1997, durante enero-marzo de 1998 el sector público tuvo que cubrir el costo fiscal de la reforma, el cual implicó mayores aportaciones del Gobierno Federal y el incremento de pasivos contingentes generados bajo el sistema anterior, así como menores contribuciones obrero patronales. Esto, se reflejo tanto en menores ingresos como en una mayor concentración del gasto público en el primer trimestre de 1998.

La conducción un tanto errática de las Finanzas Públicas respondió con oportunidad a los cambios en los factores externos, buscando en todo momento preservar la estabilidad de las variables macroeconómicas que asegure las condiciones para un crecimiento sostenido y perdurable de la actividad económica. Al mismo tiempo, se incorporaron adecuaciones presupuestarias de carácter estructural que, aun cuando implicaron un menor superávit durante el primer trimestre de 1998, incidirán de manera permanente en una asignación de los recursos públicos más eficaz y socialmente productiva.

Cuadro 13
Ingresos del Sector Público Presupuestario
(Millones de Pesos)

Concepto	Enero- Marzo 1997	Enero-Marzo 1998
Total	173,256.4	187,701.8
Gobierno Federal		
Tributarios	124,177.7	140,819.6
No Tributarios	72,762.7	99,334.6
Organismos y Empresas	51,415.0	41,485.0
PEMEX	49,078.7	46,882.2
Otros	14,679.9	11,578.1
	34,398.8	35,304.1
Partidas Informativas:		
Petroleros	65,770.3	59,903.4
No petroleros	107,486.1	127,978.4

Fuente: Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Los ingresos del Gobierno Federal se ubicaron en 140 mil 820 millones de pesos, nivel inferior en 1.6% real al del mismo período de 1997. Dentro de estos ingresos la recaudación tributaria mostró una evolución favorable, al crecer 18.4% real, destacó el comportamiento del ISR y del IVA, que reflejó el crecimiento de la actividad económica y las medidas fiscales dirigidas a fortalecer la recaudación. Por su parte, los ingresos no tributarios fueron inferiores en un 30% real al registrado en igual lapso en 1997, como resultado de los menores derechos de hidrocarburos pagados por PEMEX, a raíz de la caída del precio del petróleo, a nivel internacional.

Los ingresos de los organismos y empresas bajo el control presupuestario directo del Estado en 46 mil 882 millones de pesos, representaron una disminución de 17.2 % real. Esto se explica, principalmente, por la reducción del valor de las ventas externas PEMEX; las menores cuotas a la seguridad social, derivadas del esquema establecido en la nueva Ley del Seguro Social, y los menores ingresos por ventas en Ferronales, como consecuencias del proceso de privatización de organismo institucional.

Como resultado de los factores anteriormente mencionados, los ingresos petroleros, que comprenden los ingresos propios de PEMEX, los derechos por hidrocarburos pagados por dicha entidad al Gobierno Federal y los ingresos tributarios asociados al sector, se ubicaron 59 mil 903 millones de pesos y representaron el 31.9 % del total de los ingresos presupuestarios, es decir, 6.1 puntos porcentuales menos que en 1997. La evaluación de estos ingresos se determinó por la reducción del precio de exportación del petróleo crudo mexicano. Por su parte, los ingresos no petroleros representaron el 68.1% de los ingresos presupuestarios, al sumar 127 mil 798 millones de pesos, y mostraron un crecimiento de 3.1% una vez descontada la inflación.

En el primer trimestre de 1998 resaltan dos aspectos que determinaron el nivel y el rango del ejercicio del gasto público: la disminución de los ingresos públicos por la caída en los precios internacionales del petróleo y la modificación de la estructura del calendario derivado del proceso de descentralización del gasto. En el primer caso, ante la evolución del precio del petróleo, en dos ocasiones se determinó efectuar reducciones al presupuesto de egresos, con el fin de que el sector público ajustara sus erogaciones a la disponibilidad de recursos financieros sanamente, manteniendo la meta del balance fiscal establecida para 1998. Lo anterior se llevó a cabo sin afectar los compromisos adquiridos en materia de seguridad social, de apoyo a los estados y municipios y proteger en la medida de lo posible las metas de los principales proyectos sociales, en particular los dirigidos al combate a la pobreza extrema.

Así, en cumplimiento del artículo 45 fracción II del Decreto Aprobatorio del Presupuesto de Egresos de la Federación para el Ejercicio Fiscal de 1998 (PEF), ante una reducción inminente de los ingresos derivados del sector petrolero, que se estimó en 16 mil 819 millones de pesos y que conlleva una disminución implícita de las participaciones a entidades federativas y municipios de 1 mil 544 millones de pesos de acuerdo con lo establecido en la Ley de Coordinación Fiscal, en enero de 1998 se dispuso un ajuste al gasto programable del Poder Ejecutivo Federal autorizó para el

año por la H. Cámara de Diputados, la cantidad de 15 mil 275 millones de pesos, manteniendo de esta manera el objeto del déficit público en 1.25% del PIB.

El segundo ajuste se anunció en marzo de 1998, en este caso, la pérdida adicional de ingresos en el sector petrolero se previó en 12 mil 332 millones de pesos, con una reducción en las erogaciones para cubrir las participaciones de 1 mil 160 millones de pesos. El ajuste en las Finanzas públicas necesario para mantener el objetivo de balance público ascendió 11 mil 172 millones de pesos. Sin embargo, con el fin de atenuar la reducción del gasto se decidió recuperar inversiones financieras por 2 mil 172 millones de pesos, ajustándose el gasto programable en 9 mil millones de pesos. En total, la reducción del gasto neto fue de 26 mil 979 millones de pesos, de los cuales correspondió al Poder Ejecutivo el 89.6 %, al Poder Judicial el 0.4%, y a las participaciones para estados y municipios el 10.0%.

Durante el primer trimestre de 1998 la política de gasto público continuó desempeñando un papel clave para el cumplimiento de los objetivos de la política económica y fiscal. De acuerdo con lo establecido en el PEF para el presente ejercicio fiscal, la inversión pública, enfocada principalmente hacia la producción de hidrocarburos, la generación transformada y distribución de electricidad, así como de infraestructura hidráulica y en comunicaciones, mostró un crecimiento que contribuyó a mantener un comportamiento favorable de la actividad económica. Así mismo, con el fin de elevar el bienestar social de la población, la inversión en capital humano se promovió mediante programas sociales, tanto de carácter general, a Través de una mayor cobertura de los servicios de salud, seguridad social y educación, como de carácter particular, orientados a los sectores más marginados de la población. Como resultado de lo anterior, el gasto neto del sector público presupuestario ascendió a 185 mil 630 millones de pesos, monto superior en 4.4% real al del mismo período de 1997, esta variación se explica por el incremento real de 8.5% en el gasto primario presupuestario, ya que el costo financiero de la deuda se redujo en 17.5% real en el período de referencia.

Dado el continuo deterioro del precio del petróleo internacional del crudo, el Gobierno Mexicano decidió actuar con responsabilidad, realismo y oportunidad ajustado las finanzas públicas para proteger al máximo posible el crecimiento económico y la creación de empleos, aunque la dependencia financiera se mantenga significativamente, sujetas a cambios en las tasas de interés, por los organismos financieros internacionales, que a su vez, dependen del estado que guarden las Economías de países industrializados.

Por esta razón, en julio de 1998 se tomó la decisión de realizar un tercer ajuste a las Finanzas gubernamentales, derivado de una nueva revisión del precio indicativo para el crudo mexicano del 12.50 a 11.50 dólares por barril, y de una segunda reducción en las exportaciones de crudo por 100 mil barriles diarios a partir del primero de julio del mismo año. Lo anterior implica una caída en los ingresos públicos relacionados con el precio internacional del petróleo por 9 mil 800 millones de pesos, adicional a las disminuciones estimadas en enero y marzo de 1998⁶⁴. En él (cuadro 6) es posible

⁶⁴ www.shcp.gob.mx/info98/html. Finanzas Públicas de 1998 Pág. 7-11.

observar el monto de los ajustes al presupuesto y el porcentaje con relación al PIB y lo que esto significa.

Cuadro 14

**Ajustes Al Presupuesto en 1998
(Millones de Pesos)**

Concepto	Año/Mes	Ajuste	Porcentaje del PIB
Ajuste al Presupuesto	1998/Enero	15,274.8	0.40
Ajuste al Presupuesto	1998/Marzo	11,172.4	0.30
Ajuste al Presupuesto	1998/Julio	9,800.0	0.26
Total		36,247.2	0.96

Fuente: Banamex-ACCIVAL, "Examen de la Situación Económica de México de 1999", Volumen LXXV, Num. 878, Pag. 30.

Las adecuaciones al presupuesto afectaron, fundamentalmente, el inicio de nuevos proyectos de exploración, evaluación y administración, así como el ritmo de ejecución de algunos otros, tales como obras civiles de conservación y mantenimiento susceptibles de ser postergadas, correspondientes en su mayoría a los sectores energéticos, y comunicaciones y transportes. Por el contrario, se protegió el gasto social, en especial, el dirigido a fomentar el capital humano y social; a los procesos de descentralización de los sectores de educación y salud, así como a los de infraestructura social estatales y municipales.

Cuadro 15

**Evolución del Objetivo de Banco de México de 1998
(Millones de pesos)**

El día	El objetivo cambio a:
11 de Marzo	-20
25 de Junio	-30
10 de Agosto	-50
17 de Agosto	-70
10 de Septiembre	-100
30 de Noviembre	-130

Fuente: Departamento de Estudios Económicos de BANACCI, con datos del Banco de México

El 11 de Marzo y el 25 de Junio de 1998 Banxico abandona el objetivo de saldos acumulados de cero e impone cortos, ante el deterioro de las expectativas inflacionarias

y la marcada caída de los precios del petróleo, dicho deterioro se origina en el incremento del tipo de cambio ante la incertidumbre económica en Brasil y Venezuela⁵⁶.

Cuadro 16
Ingresos del Sector Público Presupuestario
(Millones de Pesos)

Concepto	Enero- Junio 1997	Enero-Junio 1998
Total	348,949.8	368,879.8
Gobierno Federal		
Tributarios	240,481.1	263,548.3
No Tributarios	145,113.7	194,130.5
Organismos y Empresas	95,367.4	69,417.8
PEMEX	108,468.7	105,331.5
Otros	37,814.3	32,133.1
	70,654.4	73,198.4
Partidas Informativas:		
Petroleros		
No petroleros	132,245.1	121,412.9
	216,704.7	247,466.9

Fuente: Secretaría de Hacienda y Crédito Público, "Examen de la Situación Económica de México de 1999", Volumen LXXV, Num. 878, Pag. 45.

Los ingresos del Gobierno Federal ascendieron a 263 mil 548 millones de pesos, nivel inferior en 4.9% real al del mismo período de 1997. Dentro de estos ingresos la recaudación tributaria continuó evolucionando favorablemente, destacando el comportamiento del ISR y del IVA, que reflejó el crecimiento de la actividad económica y las medidas fiscales dirigidas a fortalecer la recaudación. Por su parte, los egresos no tributarios fueron inferiores en 36.8% real a los registrados en el mismo lapso de 1997, como resultado de los menores derechos por hidrocarburos pagados por PEMEX, a raíz de la contracción del precio internacional del petróleo.

Los ingresos de los organismos y empresas bajo control directo presupuestario se ubican en 105 mil 332 millones de pesos, lo que representa una disminución del 15.7% real. Esto se explica, principalmente, por la reducción del precio de exportación del petróleo, los menores ingresos por ventas en Ferronales, como consecuencia del proceso de privatización de la entidad, y por lo menor recepción de las cuotas obrero-patronales al Seguro Social derivada de la entrada en vigor de la nueva Ley a partir de julio de 1997.

⁵⁶ Examen de la Situación Económica de México, Enero-Febrero de 1999, Núm. 878, Volumen LXXV, Edit. Grupo Financiero Banamex-ACCIVAL, PP. 30-34.

Los ingresos petroleros, que comprenden los ingresos propios de PEMEX, los derechos por hidrocarburos pagados por dicha entidad al Gobierno Federal y los ingresos tributarios asociados al sector, se ubicaron en 121 mil 413 millones de pesos y representaron el 32.9% del total de los ingresos presupuestarios, es decir, 5.0 puntos porcentuales menos que el año de 1997. La evolución de estos ingresos la determinó, básicamente, la reducción del precio de exportación del petróleo crudo mexicano.

La Balanza Comercial mostró un déficit a partir del segundo semestre de 1998 como resultado de la interacción de tres factores fundamentales:⁵⁷

- Las importaciones de bienes de consumo y de capital que registraron un dinamismo positivo, derivado del restablecimiento del mercado interno.
- El deterioro de los precios internacionales del petróleo ha ejercido un efecto negativo adicional sobre el saldo de la balanza comercial sobre todo en 1998
- Las exportaciones no petroleras han mantenido una trayectoria positiva y, por ende, han contrarrestado el deterioro de la balanza comercial, también promovieron mayores niveles de importación de bienes intermedios.

En particular, la balanza comercial registró un déficit acumulado de 5 mil 180.3 millones de dólares entre enero y septiembre de 1998. Este resultado se derivó de una caída del 34.4% anual en las exportaciones petroleras, un incremento del 12.3% en las no petroleras y un aumento del 16.5% en las importaciones totales. A su vez, el incremento en las importaciones durante el período de Enero-Septiembre de 1998 obedece a variaciones positivas de 27.2% y 20.8% en los rubros de importación de bienes de consumo y capital, respectivamente, así como una expansión del 14.7% en las importaciones de bienes intermedios.

Con ello es posible darse cuenta que afectan mucho las fluctuaciones de los precios internacionales del petróleo en la balanza comercial aunque se trató que afectara lo menos posible contrarrestando su efecto con el aumento de las exportaciones no petroleras pero esto no fue suficiente porque se tenía que las importaciones también aumentaron no de igual manera pero sí hubo un incremento. Con ello se tenían dos factores en su contra la balanza comercial; La disminución de las exportaciones petroleras por la caída del precio internacional del petróleo y el aumento de las importaciones de bienes intermedios.

⁵⁷ www.shcp.gob.mx/info98/html. Finanzas Públicas de 1998 Pág. 14-18

Cuadro 17
Balanza Comercial de Octubre de 1998
(Millones de Dólares)

Concepto	Octubre	Acumulado	Variación %
Exportaciones			
Totales	10,275	96,947	6.5
Petroleras	575	6,164	-35.4
No petroleras	9,700	90,782	11.4
Agropecuarias	178	3,374	7.9
Extractivas	51	396	-3.5
Manufactureras	9,471	87,012	11.7
Maquila	4,719	43,052	16.0
Resto	4,752	43,960	7.7
Importaciones			
Totales	11,093	102,945	15.2
Bienes de Consumo	1,041	8,961	24.1
Bienes Intermedios	8,618	79,681	13.7
Maquila	3,858	34,611	15.8
Resto	4,760	45,071	12.2
Bienes de Capital	1,434	14,302	18.6
Balanza Comercial Total	-818	-5,998	

Fuente: Departamento de Estudios Económicos de BANACCI, con datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

Los datos de octubre de 1998 se registró un déficit comercial de 818 millones de dólares, la información fragmentada con la que se cuenta por ahora indica que buena medida se deriva del repunte de las importaciones de partes y vehículos de las ensambladoras de automóviles, que preparaban la producción e inventarios de los modelos de 1999. Así mismo, las compras de bienes de consumo se incrementan con motivo de la temporada de fin de año. Un caso distinto manifiesta las de bienes de capital, que observan el crecimiento muy por de bajo del que se tuvo en 1996.

Por el lado de las exportaciones continúa la drástica caída de los bienes agrícolas; sorprende el escaso avance de los bienes manufacturados, en especial del sector ajeno a la maquila, cuyo crecimiento, prácticamente nulo. Bajo esta interpretación, el impacto tanto de importaciones cuanto en exportaciones es en gran parte provocado por los eventos que en el sector de automotriz, que son transitorios.

En cuanto a las exportaciones petroleras, el volumen en octubre bajó por los huracanes que afectaron los centros de extracción de petróleo, sobre todo los marinos. Los precios se mantienen deprimidos y en noviembre de 1998 alcanzaron el nivel nominal más bajo de los últimos 12 años. En términos reales son equivalentes a las de antes de 1972.

Cuadro 18
Comercio Exterior de Diciembre de 1998
(Millones de dólares)

Concepto	Diciembre	Acumulado	Variación %
Exportaciones			
Totales	10,299	117,506	6.4
Petroleras	461	7,141	-36.9
Crudo	400	6,374	-38.3
Otras	61	767	-22.5
No petroleras	9,838	110,365	11.4
Agropecuarias	306	3,960	3.5
Extractivas	31	469	-1.9
Manufactureras	9,501	105,936	11.7
Maquila	4,783	52,861	17.0
Resto	4,718	53,074	6.9
Importaciones			
Totales	11,149	125,212	14.0
Bienes de Consumo	1,042	11,083	18.8
Bienes Intermedios	8,517	96,825	13.4
Maquila	3,828	42,556	17.1
Resto	4,689	54,268	10.7
Bienes de Capital	1,590	17,305	14.5
Balanza Comercial	-850	-7,707	

Fuente: Departamento de Estudios Económicos de BANACCI, con datos del Banco de México.

La balanza comercial tiene un déficit de 850 millones de dólares en diciembre de 1998, las exportaciones avanzan 4.4% anual, apoyadas principalmente por la manufactura. La maquila mantiene su adelanto de dos dígitos del 17% en tanto que la transformación aumenta 2.3%.

Por efecto de la desaceleración de la actividad económica, las importaciones de bienes de capital y de consumo muestran un retroceso por primera vez en el año (del -7% y -6% respectivamente), al igual que los intermedios para la producción para mercado interno. Por su parte, los requerimientos de insumos por las empresas exportadoras aumentaron 16%.

Las exportaciones de petróleo crudo son las más bajas del año, 400 millones de dólares, pues el precio de la mezcla baja a \$7.63 por barril. Las cotizaciones internacionales llegan a registros nominales no vistas desde hacía doce años y equivalente a los de 1972 en términos reales. A ese nivel ya algunos campos de alto costo en EU, Canadá y Mar del Norte son antieconómicos. En enero de 1999 los precios repuntan en un poco más de un dólar.

Cuadro 19
Ingreso Presupuestario de 1998
(Millones de Pesos)

Concepto	Programado(1)	Cierre	%PIB
Totales	808,770	779,792	20.6
Gobierno Federal	570,037	540,185	14.3
Tributarios	389,855	397,417	10.5
No Tributarios	180,182	142,767	3.8
Organismos y Empresas	238,733	239,608	6.8
PEMEX	97,394	83,391	2.2
Otros	141,339	156,217	4.1

(1) En Criterios de Política Económica de Noviembre de 1997.

Fuente: Departamento de Estudios Económicos de BANACCI, con datos de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Informe de Finanzas y Deuda Pública.

En él (cuadro) es posible observar la diferencia que se obtuvo del ingreso presupuestario establecido a finales de 1997 para 1998 el cual tuvo variaciones debido a los tres recortes presupuestarios que se dieron durante el transcurso del año a consecuencia de las disminuciones del precio internacional del petróleo el cual fue uno de los principales problemas para llegar a la meta del crecimiento anual, aunque esto se trato de saldar con el aumento de las exportaciones de maquila el cual en términos reales no se logró pero con las cifras que se presentan las cuales casi siempre están maquilladas si se logró. Pero por lo que se observa en el cuadro ningún indicador logro su meta.

Los resultados de las Finanzas Públicas de 1998 fueron menores que los esperados, la diferencia entre los ingresos y gastos totales del sector público, o balance económico, fue negativa en 47.5 miles de millones de pesos, equivalente al 1.2% del PIB /sin contar intereses, se obtiene un superávit primario de 1.8%), similar al previsto por el gobierno de 1997. El déficit se financia a través de emisión de deuda interna (60% del mismo) y en menor medida dada la situación internacional de la demanda externa. Tal déficit, añadido a la revaluación del monto de la deuda ya existente, hizo que la deuda pública neta total (considerando a todo el sector público, aunque excluyendo al

Banco de México) aumentara en 1.8% del PIB, con lo que llegó a diciembre de 1998 llegó a un total de 27.2%, la interna 8.1% y la externa 19.1%.

El déficit de 1.2% es mayor que el de 1997, de 0.8% del PIB, y el más elevado desde 1990, resultó de una caída en el ingreso presupuestario de 8.1%, la cual fue mayor que la del gasto, 5.4%, el mayor déficit se obtuvo a pesar de que, ante la caída de los ingresos petroleros del gobierno en casi un punto porcentual del PIB, hubo tres recortes al gasto durante 1998 en esa misma proporción. Se debió en gran parte a las crecientes presiones de los costos de la reforma de la seguridad social (aumentando 26% en términos reales y constituyendo 10.5% del PIB) y al menor crecimiento logrado, que condujo a una desaceleración más que proporcional de los ingresos tributarios, en especial los del impuesto sobre la renta e IVA. En contra el proceso, ayudó el que las tasas internacionales estuvieran muy por debajo de lo anticipado (5.1% la tasa Libor Versus un 6.5% previsto), lo que permitió bajar el costo financiero de la deuda externa en 26%

4.3 La Recuperación de los Precios Internacionales del Petróleo y sus Efectos en la Economía.

El mercado petrolero mundial sufre en 1998 uno de los mayores desequilibrios en la historia reciente. Se conjugan incrementos de oferta con una demanda débil. La elevada acumulación de inventarios derrumba los precios nominales a niveles no vistos en la última década y a cotizaciones de los cincuentas y principio de los setentas en términos reales. Los productores cuyas economías dependen en alto índice de los ingresos petroleros (México entre ellas) ya sean por las exportaciones o por los ingresos fiscales, disminuyen la extracción. Ello es reactivo y no preventivo; desde 1997, a raíz de que las Naciones Unidas levantan condicional y parcialmente el embargo a Irak, este país entra de manera paulatina al mercado. La OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo) falla al no acomodar la creciente producción de esa nación que, hacia finales de 1998, alcanza 2.4 millones de barriles diarios, prácticamente su capacidad total. Las existencias de petróleo comienzan a acumularse de manera alarmante en el primer trimestre de 1998, al tiempo que la crisis en diversas economías no petroleras limitan el avance de la demanda. La reducción de la producción de la OPEP, en dos etapas en 1998 -2.6 millones de barriles diarios más la de algunos países simpatizantes, notablemente Noruega y México resulta ineficiente para abatir los excedentes de inventarios, lo cual se debe a; 1) el grado de cumplimiento de los miembros que es de 80%, en promedio; 2) una demanda más baja que la prevista cuando se tomó la decisión mencionada y 3) cierta subestimación de la capacidad de producción irakí.⁵⁸

⁵⁸ Examen de la Situación Económica de México de 1999, Volumen LXXV, Núm. 879, Edit. Grupo Financiero Banamex ACCIVAL, PP. 68-72.

Los resultados en precios Internacionales del petróleo dependen sustancialmente de tres factores:

- A) Nivel de demanda.
- B) Apego al compromiso con los países importadores de Petróleo.
- C) Continuidad de un mecanismo de administración de precios, una vez que se agoten los inventarios sobrantes.

Con respecto al primero, se consideró que los principales ajustes al consumo de 1999 se dieron y no se esperarían cambios significativos. Con relación al tercero se suponía que es más importante para el mediano plazo, calcular más ajuste real de la oferta mundial del hidrocarburo frente a las oscilantes demandas internacionales, del mismo

Al respecto, la OPEP ha carecido de un auténtico sistema de administración de precios que reflejan efectos positivos a las economías como la mexicana. En la práctica la actuación del organismo ha sido más reactiva que proactiva. Ese mecanismo actúa con efectividad sólo en situaciones de emergencia. En condiciones normales, las medidas adoptadas (i.e cuotas de producción) son frecuentemente no respetadas y la disciplina relajada. Después que los precios se recuperaron y las existencias sobrantes se eliminaron se procedió a adoptar las medidas necesarias para que permanezcan en los niveles deseados. Es importante tomar en cuenta el potencial productivo de cada país, la fortaleza o debilidad de la demanda y si en realidad se quiere transitar más a un mercado de cantidades que de precios.

Durante 1998 y principios de 1999 se pusieron de nuevo a prueba la flexibilidad y la eficacia de los instrumentos de política económica y del régimen cambiario para mantener la solidez de las variables fundamentales. El impacto negativo de las turbulencias externas y la vulnerabilidad evidente de las Finanzas Públicas ante la caída de los precios del petróleo hicieron necesario instrumentar medidas adicionales para minimizar los efectos. Los acontecimientos dentro del primer semestre de 1999, todo parece indicar que la respuesta de las autoridades se dio en la dirección correcta.

Los Eventos Más Destacados en los Precios del Petróleo

Período	Evento	Precio Real en 1999 en dólares.
1973	<i>Después del primer choque petrolero (Guerra Árabe Israelí, embargo petrolero de OPEP).</i>	3.5
1980-81	<i>Después del segundo choque petrolero (en 1979 salida del Shah de Irán, apoyo a Komeni, Irán cancela contratos con empresas de EUA, posteriormente guerra Irán e Irak).</i>	61
1985	<i>Último año de baja gradual de precios iniciada cuatro años atrás y que marca el final de la era de precios altos</i>	28
1986	<i>Se toca fondo en la guerra de precios instrumentada por Arabia Saudita (mediados del año)</i>	17
1987-88	<i>Lenta y errática recuperación de precios, éxito mediocre y ocasional de algunos acuerdos de OPEP</i>	26.8
1990	<i>Irak invade Kuwait en agosto</i>	40.6
1995-96	<i>Mercado de equilibrio, precio mensual máximo</i>	26.6

Fuente: BANAMEX-ACCIVAL, con datos de Energy Information Administration de EUA

En abril de 1999, se manifestaron los primeros signos de mejoramiento en el ambiente internacional e interno que se advertían venir desde marzo del mismo año; el primero destaca las nuevas perspectivas del precio del petróleo, la formalización del acuerdo del FMI con Brasil con nuevas metas y disponibilidad del paquete de ayuda, y la ausencia de signos de inflación en EUA, el segundo en la balanza comercial mexicana la cual ha tenido un adecuado desempeño⁵⁹. Sin embargo, la vulnerabilidad en el precio internacional del petróleo, no permite generar perspectivas a mediano largo plazo, aunque las tasas internacionales se ligen de algún modo, son más precisas estas últimas en sus consecuencias.

Para el primer semestre de 1999 han ocurrido cambios en la composición de las fuerzas que impulsa a la Economía mundial. La distribución Financiera mundial responde a estas señales; efectúa un reacomodo que favorece a los mercados emergentes (México incluido), al efecto común se suman dos eventos, que implican

⁵⁹ Examen de la Situación Económica de México de 1999, Vol. LXXV, Núm. 880, Edit. Grupo Financiero Banamex ACCIVAL, PP. 95-98.

beneficios más proporcionales para nosotros; nuestro carácter como tercer socio comercial de E.U.A y el aumento en el precio del petróleo. No obstante, la mejoría en lo interno no obedece exclusivamente a razones ajenas a México.

El 23 de julio de 1999 se ubica en su máximo histórico las reservas mundiales del hidrocarburo las cuales son de 31,332 md, los activos internacionales netos alcanzan los 25,458 md, el proceso de acumulación muestra poca volatilidad y se alimenta del mecanismo de subasta de opciones de venta de dólares al banco central y de los ingresos vía PEMEX

El incremento de las cotizaciones del crudo a lo largo de 1999 fortalece la posición de las finanzas públicas, con un ingreso adicional anual aproximado a los 3,225 millones de dólares con respecto a lo que se preveía a finales de 1998, y que ya consideran el recorte de 125 mil barriles por día en la plataforma de exportación, comprometido por México. Estos mayores ingresos contribuyen también a que el déficit de la cuenta corriente como proporción del PIB presente un nivel significativamente menor al de 1998, al incrementar las exportaciones en una cantidad equivalente; Ha significado la posibilidad de revisar a la alza la cifra de crecimiento, más alta de lo previamente proyectado ante el mejor desenvolvimiento de nuestras ventas al exterior no petroleras por el mejor comportamiento de la economía de E.U.A. El efecto del alza del precio del petróleo sobre la tasa de crecimiento deriva de lo que ello ha significado sobre el comportamiento del tipo de cambio y la consecuente reducción de las expectativas inflacionarias.

En la recuperación del precio del petróleo; aunque el peso de las ventas externas de crudo en la economía es cada vez menor (2% del PIB y 8% de las exportaciones), tuvo un impacto relevante dado su repunte fue espectacular (aumento más de 50% en 1999 respecto a 1998 en promedio anual, y de más de 150% al cierre de cada año) y porque continúa representando una tercera parte de los ingresos fiscales (aunque su precio de venta interna y los impuestos de gasolina no están directamente ligados al precio internacional). Su primer efecto fue sobre la Balanza Comercial, debido a que genero ingresos adicionales por 3.3 mmd, con respecto a lo que se preveía al inicio de 1999; y comenzó en buena medida el incremento de las importaciones asociadas a la recuperación de la demanda interna. Asimismo incidió en el fortalecimiento de la paridad cambiaria del peso frente al dólar norteamericano vía expectativa por la mejora de los términos de intercambio, a la vez que compenso los menores ingresos del sector público en materia de privatización esperada de empresas generadas con recursos estatales que fracasaron y a los asociados aún menor remanente de operaciones del Banco Central, debido a la revaluación del peso.

Un resumen de los resultados de 1999 se tomó como referencia este año ya que fué uno de los años más importantes en la década de los 90's por lo que refiere a la inflación, tasas de interés y paridad cambiaria muestra que los efectos de arrastre que tuvo el alto dinamismo de la economía americana y en menor medida del precio del

petróleo, a través de una elevada tasa de crecimiento de las exportaciones de México. Por ello el crecimiento del PIB resultó muy superior al de América Latina y similar al de E.U.A.. También demuestra que el consumo privado no se rezagó respecto al PIB, su contrapartida fue un aumento de la masa salarial (empleo multiplicador por salario, en la que fue el empleo y no el salario el elemento dinámico, este último aunque tuvo un crecimiento ligeramente positivo (medio punto porcentual), se mantiene en un 25% por debajo de su nivel de 1994.

Por último también se evidencia que la economía creció también en ausencia del crédito bancario, el cual continuó su caída iniciada en 1995 producto de la crisis económica y financiera, este elemento constituye una limitante para un mayor crecimiento del PIB⁶⁰.

En enero del 2000 se registró un déficit de 666 millones de dólares, el cual fue superior al estimado que era de 540 md, no obstante que continúa el avance exportador en todos los rubros, especialmente en manufacturas y petróleo, el incremento de las importaciones muestra también un crecimiento mayor al esperado especialmente en bienes de consumo, cuya demanda se apoya de manera importante en la recuperación paulatina del ingreso, la fortaleza cambiaria y el reapunte de las ventas automotrices al exterior e interior de, estas últimas que constituyen el 21 del total de adquisiciones de este tipo de bienes, así mismo la continuidad en la actividad exportadora, la expansión de la demanda interna y de la inversión privada impulsan las compras de bienes intermedios y de capital.

En el primer trimestre del 2000 se tiene un déficit acumulado de 1,330 millones de dólares, esto representa el 20.3% más que durante el mismo período en 1999. Este incremento confirma el mencionado efecto de la recuperación del mercado interno sobre la balanza comercial, ya que no obstante que el avance exportador continúa apoyando en los envíos manufactureros y de petróleo, el incremento de las importaciones de 26% es significativamente superior al 4.5% registrado en 1999. El mayor dinamismo de las compras obedece los requerimientos de insumos y refacciones de bienes de capital para la producción y consumo para el mercado interno, lo que abulta de manera directa el déficit comercial. Dentro de este rubro, los bienes de consumo constituyen el elemento principal que coadyuva al crecimiento de las compras externas ya que el 43.7% observado en el primer trimestre del 2000 con la caída de -9.6% registrada en 1999. Los envíos del sector agrícola registraron una caída durante abril del mismo año de -13% como consecuencia de la disminución en el precio de algunos productos como el jitomate y varias legumbres y hortalizas. No obstante, las exportaciones totales siguen creciendo a tasas favorables por el efecto combinado de los mejores precios del petróleo y de la continuada recuperación en

⁶⁰ Examen de la Situación Económica de México, Vol. LXXVI, Núm. 890, Edit. Grupo Financiero Banamex ACCIVAL.

Estados Unidos. En marzo, el precio de la mezcla se ubicó en 24.59 dólares por barril, nivel superior en 10.79 dólares al de marzo de 1999.⁶¹

Cuadro 20
Ingresos Petroleros del Sector Público
(Millones de Pesos)

Concepto	Primer trimestre del 2000	
	Estimado	Realizado
Derechos		
Sobre la extracción de petróleo	45,450	44,110
Extraordinario sobre la extracción de petróleo	28,905	27,608
Adicional sobre la extracción de petróleo	16,057	15,772
	489	729
Aprovechamientos		
Rendimientos Excedentes de PEMEX	6,106	6,138
	6,106	6,138
Tributarios		
	26,237	26,059
Ingresos de PEMEX		
Generación Propia de Ingresos	19,323	22,287
Total de Ingresos Petroleros	19,323	22,287
% con respecto a los ingresos totales del Sector Público	97,115	98,593
		34%

Fuente: Banamex-ACCIVAL, con datos de la Secretaría de Hacienda y del Diario Oficial de la Federación y estimaciones propias.

En él (cuadro) se puede observar el comportamiento de los ingresos petroleros durante el primer semestre del 2000 en el cual se tiene una comparación entre los ingresos estimados y los realizados en algunos casos se supero lo esperado como fue en él lo adicional sobre la extracción de petróleo y en aprovechamientos los otros indicadores tuvieron solo algunas ligeras variaciones.

Se observa en el siguiente cuadro No.15 que durante el primer semestre del 2000 las finanzas del sector público registraron un superávit de 5.8 mil millones de pesos, lo que significó un aumento real anual de 25.2% con respecto al excedente de 4.2 mil millones de pesos del mismo lapso de 1999. En su conjunto los ingresos no petroleros se incrementaron en un 8.5%, en tanto la favorable evolución del precio del crudo de exportación, significó que los ingresos petroleros crecieran 35%, con lo cual aumentó su contribución en los ingresos totales a 34% contra 29% de 1999.

⁶¹ Examen de la Situación Económica de México, Mayo del 2000, Vol. LXXVI, No. 893, Edit. Grupo Financiero Banamex ACCIVAL, PP.175-182.

Cuadro 21
Balanza Comercial de Junio del 2000
(Millones de Dólares)

Concepto	Junio	Acumulado
Exportaciones Totales	13,954	78,998
De maquiladoras	6,381	36,504
Resto	7,573	42,494
Petroleras	1,451	7,939
Crudo	1,337	7,111
Otras	114	827
No petroleras	12,503	71,059
Agropecuarias	333	2,716
Extractivas	53	260
Manufacturas	12,117	68,083
Maquila	6,381	36,504
Resto	5,736	31,580
Importaciones totales	14,608	81,763
De maquiladoras	5007	28,534
Resto	9,601	53,229
Bienes de Consumo	1,407	7,429
Bienes intermedios	11,226	63,340
Maquila	5,007	28,534
Resto	6,219	34,807
Bienes de Capital	1,976	10,994
Balanza Comercial Total	-654	-2,765
De maquiladoras	1,374	7,970
Resto	-2,028	-10,735

Fuente: Banamex-ACCIVA, con datos de Banxico.

El desempeño del sector externo durante la mitad del 2000 fue determinado por el impulso vigoroso de la demanda interna, la sostenida actividad económica de los Estados Unidos y la recuperación de los precios del petróleo, si bien este último ha sido uno de los factores que coadyuvaron al buen desempeño exportador (en junio la mezcla mexicana se cotiza en 26.5 b/d y en el primer semestre la cotización promedio de la misma es de 24.4 d/b), hacia finales de julio se registran bajas generalizadas en los mercados y la cotización de la mezcla se ubicó en 25.3 b/d, tal ajuste se debió a una mayor oferta de crudo de julio por parte de la OPEP según las cuotas acordadas.

El resultado en el comercio exterior fue de un mayor dinamismo, así en el primer semestre el adelanto de las ventas foráneas es superior al observado en 1999 de

(23.9% vs. 9.8%) mientras el de las importaciones es todavía mayor; crecen 24.2% casi tres veces más que en igual período de 1999.

El déficit comercial aumenta para la primera mitad del 2000 suma 2.76 miles de millones de dólares, 37% mayor del de 1999 y durante junio el déficit fue de 654 md, el mayor del año, las principales causas se encuentran en el fuerte avance de las importaciones ligadas a la demanda doméstica, en particular de bienes de consumo e insumos (39.2% y 24.5%) respectivamente, también afecta negativamente la caída de -5% en las ventas de productos agropecuarios derivadas principalmente de la disminución del valor exportado del café en grano y frutas.

A fin de evaluar correctamente la magnitud del balance comercial negativo, es necesario profundizar sobre las causas que dan origen a partir de componentes propios de la balanza comercial. Para tal efecto, se pueden distinguir tres elementos del comercio exterior; superávit del sector exportador, requerimientos foráneos del mercado doméstico y financiamiento de las importaciones.

El primer elemento superávit del sector exportador se refiere a la generación de divisas neta de importaciones. La producción exportadora requiere para su realización de un contenido importado principalmente de insumos y bienes de capital. La diferencia entre el valor de las exportaciones y sus requerimientos externos constituye el superávit del sector exportador. El proceso de apertura económica y el YLCAN han implicado un avance importante de la actividad económica foránea en México⁶², mismo que ha sido traducido en una mayor especialización de las exportaciones mexicanas en bienes manufacturados, a la vez que se reduce la dependencia de los hidrocarburos.

Especialmente durante los últimos años, la mayor actividad económica se ha traducido en un considerable incremento del superávit exportador que pasó de 27.3 mmd en 1994 a 51.8 mmd en 1999, ello ha permitido a la economía mexicana una mayor disponibilidad de bienes y servicios del exterior. Puede distinguirse tres fuentes fundamentales del superávit exportador⁶³: A) El proveniente de las exportaciones de petróleo crudo, que dada nuestra autosuficiencia en este rubro, su monto se suma totalmente al superávit, B) El derivado de la industria maquiladora, y C) el de otros sectores en especial de las manufacturas ajenas a la maquila. El Cuadro 17 resume la evolución de cada rubro desde 1994 y se aprecia claramente como el denominado "resto", que se refiere casi en su totalidad a la manufacturera sin maquila, es la fuente principal del superávit seguido de la maquiladora y del petróleo crudo.

⁶² La suma de importaciones más exportaciones como porcentaje del PIB paso del 20% en 1985 a 68% en el 2000.

⁶³ Examen de la Situación Económica de México del 2000, Vol. LXXVI, Núm. 896, PP. 319-325. Las estimaciones sobre el superávit exportador se realizaron a partir de los informes anuales y los reportes de comercio exterior del Banco de México

Cuadro 22
Superávit Exportador de 1994- Enero-Julio del 2000
(Millones de dólares)

Concepto	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
	Ene-Jun						
Total	27,297	35,741	42,619	46,072	43,818	51,769	29,972
Proveniente de:							
Petróleo	6,624	7,420	10,705	10,334	6,368	8,851	7,111
Maquila	5,803	4,924	6,416	8,834	10,526	13,339	7,970
Resto	14,870	23,396	25,498	26,905	26,924	29,580	14,892

Fuente: Banamex.ACCIVAL, con datos de Banco de México.

En el (Cuadro) se puede observar la comparación del primer semestre de cada uno de los años de 1994-2000 en el cual se logra observar como en 1996-1997 el petróleo tuvo un crecimiento significativo que posteriormente decayó por los decrementos dramáticos de los precios internacionales del hidrocarburo los cuales quedaron el cual quedo plasmado en el cuadro a través de sus cifras, posteriormente tubo un crecimiento significativo en 1999 cuando el precio se incremento de manera sorprendente e inesperada. También se puede observar como la maquila tubo un crecimiento espectacular durante 1996-1999 lo cual fue muy benéfico para poder subsanar la disminución de los ingresos petroleros y el resto de su incremento se observo durante 1995-1999 lo cual también ayudo a que los recortes de 1998 no fueran más dramáticos de lo que fueron.

El segundo componente del comercio exterior el cual es el requerimiento foráneo del mercado doméstico se refiere a necesidades propias del mercado interno tanto de bienes de capital e insumos para la producción de bienes destinados al consumo domestico como de bienes finales, estas compras por definición poseen una contraparte exportadora, y por consiguiente su monto afecta directamente la balanza comercial de manera negativa. En la actualidad, éstas compras constituyen aproximadamente el 40% de las importaciones totales, aunque dicha participación representa un porcentaje significativamente menor del que tenía en 1994 (alrededor del 60%). El principal rubro lo constituyen los insumos, aunque en el contexto actual los bienes de consumo cobran especial relevancia dado su fuerte crecimiento en le primer semestre del 2000.

En el tercer componente del comercio exterior mexicano, que es el financiamiento de las Importaciones el saldo derivado del superávit exportador menos las importaciones requeridas por el mercado doméstico determina la balanza comercial; que salvo en periodos de crisis y/o fuerte restricción del mercado interno, resulta negativo, es decir, el crecimiento de la economía mexicana requiere para su funcionamiento de recursos

del exterior que sobrepasan la capacidad de financiamiento del excedente exportador. Se traduce en períodos de crecimiento de la demanda doméstica, en un déficit comercial. Sin embargo la reducción de importaciones debiera ser un imperativo prioritario de las estrategias de la política económica nacional, especialmente en la industria petrolera, que cuenta con el instituto mexicano establecido para esos fines.

Una primera aproximación para analizar la vulnerabilidad del déficit comercial, consiste en evaluar la capacidad de financiamiento del superávit exportador en función de la dinámica de sus propios requerimientos foráneos y de los del mercado interno. Por consecuencia, el déficit aumenta porque las necesidades de importación de la economía doméstica avanzan una tasa mayor que el superávit exportador. Lo cual obedece básicamente a dos razones: la naturaleza del crecimiento y los requerimientos de importaciones de la producción y el consumo, independientemente de la diferencia paritaria que influye decisivamente motivando oscilaciones inflacionarias de tendencias alcistas.

La Naturaleza del Crecimiento Económico, el avance de las importaciones para el mercado local aumenta a un ritmo superior al de las exportaciones. Resulta la explicación más obvia pero detrás de ella se encuentra la naturaleza del crecimiento económico, es decir dada una tasa de crecimiento del producto, este se deriva en general de la expansión tanto del mercado externo como del interno. La contribución que de cada uno de ellos brinda al avance económico determina la magnitud del déficit. Así una estrategia de crecimiento basada en una mayor profundidad exportadora a costa de un menor aumento de la demanda interna generará una reducción de la brecha comercial porque aumenta el superávit comercial. Lo contrario sucede si el crecimiento está basado en la producción y consumo para el mercado doméstico más que un avance de las exportaciones. Como anteriormente se menciono el excedente exportador se ha incrementado como producto de las reformas estructurales y de la mayor orientación externa en otros sectores que propició la crisis de 1995. Ello implicó un avance sustancial de los envíos, que para el período de 1994-2000 se incrementaron a una tasa media anual de 17.6%, en tanto que las compras lo hicieron a un ritmo de 12.4%. Ello redujo el déficit comercial de 18.5 a 5.4 mmd.

Como se observa en el cuadro en diciembre del 2000 se registro un déficit de 1,509 md y para todo el año se ubica en 8,049 md 43.7% superior al registrado en 1999, la brecha comercial es aún mayor si se excluyen las exportaciones petroleras, que resultan en un déficit de 56.6% superior al de 1999. Asimismo se aprecia que su tendencia es ascendente como consecuencia del mencionado proceso de desaceleración más lento en el gasto interno que en la producción, en especial, la destinada al mercado externo.

Cabe mencionar como elementos definatorios del saldo comercial anual; él más alto crecimiento económico de los últimos 19 años que produjo un elevado dinamismo de las importaciones especialmente de los bienes de consumo (influyó también la fortaleza del tipo de cambio), el precio del petróleo y la continuidad exportadora de la

industria manufacturera en particular la de la maquila y la industria automotriz y de las autopartes. No obstante como se menciona la dinámica exportadora se redujo como consecuencia de la menor demanda externa.

Cuadro 23
Balanza Comercial del Diciembre del 2000
(Millones de dólares)

Concepto	Diciembre	Acumulado	Variación %
Exportaciones Totales	13,566	116,424	21.9
Petroleras	1,117	16,380	65.1
No petroleras	12,449	150,044	18.5
Agropecuarias	371	4,263	5.3
Extractivas	43	521	15.1
Manufactureras	12,035	145,261	19.0
Importaciones Totales	15,076	174,473	22.8
Bienes de Consumo	1,691	16,691	37.1
Bienes Intermedios	11,058	133,542	22.1
Bienes de Capital	2,326	24,240	18.1
Balanza Comercial	-1,509	-8,049	

Fuente: Banco de México.

En el año 2000, la oferta creció a un mayor ritmo que la demanda mundial del petróleo de 74.8 millones de barriles diarios y la oferta 74.1 millones de barriles diarios durante 1999 y en el 2000 demanda 75.6 millones barriles diarios y oferta 76.7 millones de barriles diarios. Los excedentes fueron de 1.1 Mbd y contribuyeron a mejorar los inventarios de la industria de Norteamérica, Europa y de la OCDE-Pacífico⁶⁴. No obstante que los stocks se acercaron a los niveles de 1999, en número de días de demanda esperaba continuaron siendo inferiores⁶⁵. En el cuarto trimestre se observó una acumulación contraestacional de 10 Mbd, lo que provocó preocupación al interior de la OPEP, sobre todo cuando se tradujo en una disminución de los precios, en un rango de 18% y 25% en diciembre. La cotización de la canasta OPEP cayó por debajo del límite inferior de su banda (22-28 dpb, dólares por barril) durante varios días.

⁶⁴ OCDE Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, OCDE-Pacífico; Japón, Corea, Nueva Zelanda y Australia.

⁶⁵ International Energy Agency "Oil Market Report" uary 19, del 2001.

Ante el fenómeno contraestacional de cuarto trimestre del 2000, las revisiones a la baja en la demanda del primer trimestre del 2001 por parte de la Agencia Internacional de Energía (AIE) y el menor consumo por factores estacionales en el segundo, la OPEP decide reducir su oferta en 1.5 Mdb a partir de 1 de febrero, esto es de 26.7 a 25.2 Mdb. Con ello, el cártel demuestra disposiciones a : 1) no esperar hasta un desplome de precios para actuar recortando producción, 2) dar acomodo a las exportaciones irakíes, suspendidas durante doce días de diciembre del 2000; y 3) apoyar precios dentro de una banda de 22 a 28 dpb, el anuncio del recorte en enero validó un precio de 25 dpb Brent., (cuadro)

Cuadro 24

Los Diez Principales Países Exportadores Netos, Tercer Trimestre del 2000 (Millones de barriles diarios)

País	Volumen
Arabía Saudita	7.55
Ex Unión Soviética	4.45
Noruega	2.94
Irán	2.77
Venezuela	2.74
Emiratos Arabes Unidos	2.47
Irak	2.14
Nigeria	1.93
México	1.59
Kuwait	1.53

Fuente: Agencia Internacional de Energía. Oil Market Report, January 19, 2001.

La participación de México en el mercado petrolero mundial es reconocida por su volumen de crudo de exportación figura entre los 10 países exportadores. En el 2000 aportó un promedio de 1.652 Mdb, casi cien mil más que en 1999. El incremento fue en crudo pesado (Maya), pues el ligero (Istmo) y el super ligero (Olmeca) registraron reducción en sus volúmenes casi el 70% de lo que se exportó fue maya. El precio de la mezcla mexicana del 2000 fue de 15.62 dpb, 9 dpb más que en el de 1999. Los mejores resultados fueron para los ligeros, en el 2000 el valor de las exportaciones de crudo ascendió a 14,880 millones de dólares, 6,000 md más que en 1999. En el 2000, se aumentó cien mil barriles diarios de 2.9 a 3.0 Mdb, la de crudo ligero y superligeros se contrajo y la del pesado avanzó.

Conclusiones

De los años cuarentas y hasta los sesentas, el petróleo manejado por el estado, tuvo la función de promover el crecimiento económico en términos reales, aprovechando la Industrialización expansiva en México derivada del fin de la segunda guerra mundial, aunque la escasez del ahorro interno y del fracaso del modelo de sustitución de importaciones, orientaron a la economía mexicana a depender de la industria petrolera que, ya nacionalizada pareció, el ingrediente que apoyara el crecimiento económico orientado hacia el desarrollo sostenido, apoyándose en posibles incrementos en el precio internacional del petróleo, en términos reales, aunque relativos todavía para el espacio de tiempo mencionado.

Entre los sesentas y setentas, los ingresos del sector público, empezaron hacer insuficientes, lo cual provocó rezagos, alzas de precios reflejados en el producto interno bruto y déficits en la balanza de pagos aún no mostraba desajustes dramáticos ya que, o se impulsaban el crecimiento de la economía tratando de fomentar y sostener la industrialización del país, o se fomentaba el incremento del fenómeno inflacionario, dependiendo básicamente de la generación de divisas, por parte de la actividad productiva interna, contrayendo sensiblemente a la productividad interna, contrayendo sensiblemente a la economía que se vio inmersa en un proceso inflacionario que oscilo en 100% frenando el crecimiento y provocando una crisis severa de la economía mexicana.

Sin embargo, a partir de 1974 la política petrolera mexicana se orientó a una creciente exportación como resultado del descubrimiento de la sonda de campeche, que en un principio, se rechazó por considerarla peligrosa e injustificada, dado que las exportaciones del hidrocarburo fueron en ascenso más que proporcional.

Así mismo, las tendencias ideológicas socializantes, fueron tomadas como una alternativa, de la que derivó el uso de un recurso natural como el petróleo crudo con el gas de acompañamiento, lo cual pareció constituir el elemento fundamental para salir del subdesarrollo económico, del que México no podía salir a pesar de la expansión industrial iniciada en la segunda mitad del siglo veinte debido a una marcada falta de tecnología moderna en todos los órdenes

La dependencia de la venta de petróleo al exterior provocó un incremento en la deuda externa que se completó, con excesivas tasas impositivas que en principio se orientaron a impulsar las actividades productivas de otros sectores de la economía del país, lo cual en principio pareció significativo para lograr el ansiado desarrollo económico pero con una inflación en marcado ascenso.

Apareció el petróleo como la palanca del desarrollo económico, anhelado, hecho que fue inicialmente advertido, ante crecimiento del 7% anuales y un aparente situación de saneamiento financiero interno. Pero, la estructura ideológica socializadora sólo

promovió que el estado interviniera en la generación de 4300 empresas que financió inicialmente y que luego de dos décadas arrojaron números rojos, que abalaron la deuda interna y externa exageradamente, motivando una severa crisis que después del lapso mencionado se convirtió en recurrente

Tanto los pasivos de la empresa petrolera mexicana fueron en ascenso en términos similares a la deuda externa, sin embargo dos terceras partes del total extraído no se transformaba abaratando en el exterior el precio del petróleo mexicana incluso por debajo de los precios de la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo). Además el exceso de la oferta mundial del hidrocarburo motivo oscilaciones en los procesos internacionales del petróleo provocando restricciones a las ventas externas del petróleo mexicano por su ligereza natural y decrementos manifiestos en la demanda mundial del hidrocarburo.

Solamente entre 1983 y 1988 las aportaciones impositivas de PEMEX al Erario público representaron unos 180 billones de pesos, aunque en el mismo período, las ventas al exterior del petróleo mexicano representaron unos 70 mil millones de dólares lo cual empezaba a manifestar un agotamiento tanto de la estrategia extractiva, como del manejo de las finanzas tanto de la propia empresa, como de la economía en su conjunto ya que luego de la década y media, ninguno de los sectores que supuestamente se beneficiarían con los ingresos derivados de la venta de hidrocarburos al exterior, logró resultados significativos cayendo en una crisis, recurrente que se apoyo en una cruel devaluación y una obligatoriedad de la empresa petrolera mexicana, de acudir a la emisión de certificados de participación ordinarios (Petrobonos), ante la negativa por parte de los acreedores, de seguir financiando al país con creciente endeudamiento tanto en capitales como en intereses.

Así, el resultado de la aplicación del modelo de la economía petrolizada y su tendencia de petrodolarización, motivo que México dependiera de las oscilaciones en el precio internacional del petróleo por ejemplo por el gasto social gubernamental, la liquidez internacional para seguir consiguiendo financiamientos externos y la política impositiva hacia la empresa que necesariamente asfixió a la empresa orillándola hacia una dependencia externa, que en términos tecnológicos no motivo modernismo manifiestos, y si costos más que proporcional en la obtención de un barril de petróleo con respecto a países petroleros con tecnologías de alto rendimiento, bajo costos y una promoción de un uso racional de un recurso no renovable con tendencia al agotamiento irremediable.

El supuesto auge petróleo ha provocado en las últimas décadas: Incrementos más que proporcionales en el endeudamiento con el exterior, una dependencia tecnológica con una marcada adolescencia que encarece la producción manufacturera, restringiendo la misma evidentemente; marginación, pobreza y miseria en al menos la tercera parte poblacional mexicano, una perdida de la soberanía nacional al casi hipotecar el hidrocarburo mexicano tratando al menos de liquidar unos veinte mil millones de dólares, anualmente, solo por conceptos de las tasas de interés derivadas de la Deuda externa; Estancamiento y aún retroceso en las exportaciones de manufacturas y

productos primarios y de estos últimos la importación anual de 20 millones de toneladas de granos básicos, del exterior.

Los efectos cíclicos negativos colaterales y complementarios habrán de reorientarse en forma integral y con medidas correctivas, antes de que se preséntenle agotamiento de petróleo y gas natural y quizá solo con proyectos como el de Cantarel, manejados honestamente quedan derivar tanto en beneficios a la empresa como a la economía en su conjunto.

Lo anterior a pesar de haber cambiado el sistema político, el derrumbamiento de la economía se mantiene y parece pesimistas las necesidades de las perspectivas dado que un reordenamiento de las perspectivas de la política petrolera , implica un replanteamiento total de la extracción, transformación, comercialización y saneamiento financiero interno en la empresa petrolera mexicana, lo cual se antoja si no es posible , si muy difícil en función de un inminente agotamiento del hidrocarburo ubicado en el suelo mexicano que ya empezó con el casi debilitamiento de la obtención de gas natural ubicado en la superficie mexicana.

SUGERENCIAS

Es incuestionable que el mal manejo de un recurso no renovable y la dependencia del mismo, en la economía de México, han motivado una larga lista de problemas, algunos casi insolubles, por lo que se incluyen recomendaciones estructurales que de algún modo podrían atenuar las crisis recurrentes sobre todo en términos de crecimiento económico para al menos empezar de cierto modo como unan reorientación estrategia de la política económica de México y en particular de la economía petrolera del país.

Así se tiene las siguientes recomendaciones:

- A. El petróleo como recurso natural no renovable debió aprovecharse más que significativamente para cumplir con los objetivos económicos planeados que inicialmente se lograron pero a costos muy altos, para la industria manufacturera, el sector agropecuario y de servicios.
- B. Ante el inminente agotamiento del hidrocarburo mexicano se tendrá que recurrir drásticamente el excesivo personal que "labora" en PEMEX, atendiendo a un discurso de 18 de marzo de 1991, en el que el Director en turno reconoció que sobraban unos 7 empleados y trabajadores de la empresa por cada 10, esto aunado , a los sueldos y salarios más que proporcionales que se perciben en la empresa , es evidentemente deteriorante para la economía de PEMEX y parata la economía , en su conjunto.
- C. En materia impositiva reducir al menos a la mitad la carga fiscal que soporta la empresa en virtud del fracaso de la planeación originada con el descubrimiento de las Sonda de Campeche, que generó más beneficios personales a funcionarios corruptos que la nación.
- D. En cuanto a las estrategias financieras racionalizar severamente la solicitud de créditos para la adquisición de tecnologías extrañas tanto en el interior como petrobonos, como con el exterior con créditos y sus excesivos intereses.
- E. Ante la imposibilidad de beneficiar a otros sectores productivos de la economía mexicana, tratar de incrementar la transformación del hidrocarburo tanto para la satisfacción de demandas internas derivadas del petróleo, como para exportaciones tratando de reducir importaciones, además de proporcionalmente más caras, a acuerdos como los derivados del tratado de libre comercio o a la Venta del hidrocarburo con precios bajos preferenciales a supuestos países hermanos de México.

- F. Todo lo anterior como una clara, eficiente y evidente información del manejo de las finanzas internas de sus resultados, evidenciado los logros obtenidos en los ejercicios anuales consecuentes.

En el manejo laboral y particularmente en la sección del personal responsable del manejo de la empresa, elegir o a las personas que conozcan a fondo las actividades prioritarias o esenciales, complementarias y suplementarias de la empresa, para evitar el poner los destinos de la propia institución en manos ineptas, aunque si, muy diligentes en el saqueo de los recursos de todo tipo, generados por la propia empresa.

BIBLIOGRAFIA:

- Bulmer, Víctor -Thomas "El Nuevo Modelo Económico En América Latina"
Edit. FCE, México D.F.
- Colmenares, Francisco "Petróleo y Lucha de clases en México 1864-1982"
Edit. Caballito México D.F.
- Gurreri, Adolfo "La Obra de Prebisch en la CEPAL"
Edit. FCE, México D.F.
- Guillen Romo, Héctor "El Sexenio de Crecimiento Cero México 1982-1988"
Edit Ediciones Era
- Ortiz Wadgymar, Arturo "Técnicas de Investigación Económica "
Edit. FCE, México D.F.
- Petróleos Mexicanos "Memorias de Labores 1982"
Edit. Petróleos Mexicanos 1983, México D.F.
- Petróleos Mexicanos "Memorias de Labores 1983"
Edit. Petróleos Mexicanos 1984, México D.F,
- Petróleos Mexicanos "Memorias de Labores 1985"
Edit. Petróleo Mexicanos 1986, México D.F.
- Petróleos Mexicanos "Anuario Estadístico 1985"
Edit. Petróleos Mexicanos 1986, México D.F.
- Petróleos Mexicanos "Memorias de Labores 1986"
Edit. Petróleos Mexicanos 1987, México D.F,
- Petróleos Mexicanos "Memorias de Labores 1990"
Edit. Petróleos Mexicanos 1998, México D.F,
- Petróleos Mexicanos "Memoria de Labores 1998"
Edit. Petróleos Mexicanos 1999, México D.F.
- Petróleos Mexicanos "Memoria de Labores 1999"
Edit. Petróleos Mexicanos 2000, México D.F.
- Petróleos Mexicanos "Anuarios Estadísticos 1999"
Edit. Petróleos Mexicanos 2000, México D.F.
- Petróleos Mexicanos "Memoria de Labores 2000"
Edit. Petróleos Mexicanos 2001, México D.F.

Prebich, Raúl "Capitalismo Periférico Crisis y Transformación"
Edit. FCE, México D.F.

Prebich, Raúl "Hacia una Dinámica del Desarrollo Latinoamericano"
Edit. FCE. México D.F.

Prebich, Raúl "Transformaciones y Desarrollo la Gran Tarea de América Latina"
Edit. FCE, México D.F.

Prebisch, Raúl "La obra de Prebisch en la Cepal"
Selección de Gurrieri. No 46
Edit. FCE Edición 1982, México D.F.

Samuelson, Paul A., y Mandel, Michael J. "Economía",
Edit. McGraw-Hill, Decimoquinta Edición, Pag. 716, México D.F.

Paginas de Internet:

www.PEMEX.com.mx

www.shcp.com.mx

www.googles.com.mx

INDICE DE CUADROS

CUADRO 1 Crecimiento de la Economía Mexicana de 1932-1987	09
CUADRO 2 México: Inflación 1983-1988 (%)	11
CUADRO 3 Principales Macroindicadores de la Economía Mexicana 1982-1987	40
CUADRO 4 Programa de Producción y Exportación de Petróleo Crudo y Producción Refinados 1977-982	62
CUADRO 5 Pemex: Inversión en Explotación	76
CUADRO 6 Pemex; Producción Diaria de Crudo 1977-1980	77
CUADRO 7 Pemex: Exportación Diaria de Crudo 1977-1980	78
CUADRO 8 Participación del Sector Petrolero En la Economía Algunos Indicadores Clave 1975-1981	97
CUADRO 9 Balanza Comercial de 1993-1995	105
CUADRO 10 Balanza Comercial de 1997-1998.....	106
CUADRO 11 Balanza Comercial de 1996-1998	107
CUADRO 12 Precio del Petróleo Crudo Mexicano 1997-1998	109
CUADRO 13 Ingresos del Sector Público Presupuestario	110
CUADRO 14 Ajustes del Presupuesto 1998	113
CUADRO 15 Evolución del Objetivo de Banco de México de 1998	113
CUADRO 16 Ingresos del Sector Público Presupuestario	114
CUADRO 17 Balanza Comercial de Octubre de 1998	116
CUADRO 18 Comercio Exterior de Diciembre de 1998	117
CUADRO 19 Ingreso Presupuestario de 1998.....	118
CUADRO 20 Gasto Presupuestario de 1998.....	124
CUADRO 21 Balanza Comercial de Junio del 2000.....	125
CUADRO 22 Superávit Exportador de 1994- Enero-Julio del 2000.....	127
CUADRO 23 Balanza Comercial del Diciembre del 2000.....	129
CUADRO 24 Los Diez Principales Países Exportadores Netos, Tercer Trimestre del 2000.....	130